

Reflexiones, análisis y experiencias sobre la tutoría en la Educación Media Superior

Eduardo Peñalosa Castro
Editor



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Cuajimalpa

Reflexiones, análisis
y experiencias sobre
la tutoría en la educación
media superior

Clasificación Dewey: 371.4046 R44

Clasificación LC: LB1620.53.M6 R44

Reflexiones, análisis y experiencias sobre la tutoría en la educación media superior / coordinadores Carlos Cinencio Pérez ... [et al.]; editor Eduardo Peñalosa Castro. -- México : Ediciones del Lirio : UAM, Unidad Cuajimalpa, 2017. 216 p. : il., tablas ; 17x23 cm.

ISBN (impreso): 978-607-28-0971-0

ISBN (electrónico): 978-607-28-0978-9

1. Análisis del proceso de interacción en educación – Educación media superior – México. 2. Relaciones maestro-estudiante – Educación media superior – México. 3. Tutores (Educación) – México. 4. Instituciones de educación media superior – México – Evaluación. 5. Educación media superior – México.

I. Cinencio Pérez, Carlos, coord. II. Peñalosa Castro, Eduardo, ed.

D.R. © Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa
Avenida Vasco de Quiroga 4871
Col. Santa Fe Cuajimalpa, Delegación Cuajimalpa de Morelos
C.P. 055348, Ciudad de México (Tel: 5814-6500)

ISBN (impreso): 978-607-28-0971-0

ISBN (electrónico): 978-607-28-0978-9

Primera edición: 2017

Imagen de portada: Carlos. R. Flores Sevilla

Diseño editorial y forros: Patricia Reyes

Esta obra fue dictaminada positivamente por pares académicos mediante el sistema "doble ciego" y evaluada para su publicación por el Consejo Editorial de la Unidad Cuajimalpa.

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida mediante ningún sistema o método, electrónico o mecánico, sin el consentimiento por escrito de los titulares de los derechos.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Coordinadores

Carlos Cinencio Pérez, Francisco Cruz Gómez, Justina Oralia Domínguez Peña,
Jeannette Douncé Cornish, Luis Rodrigo Escobedo Farfán, Clementina Facundo
Reyes, Laura S. Genis de la Vega, María Elena Jaimes Pineda, María Elena Martínez
Martínez, Alfonso Rodríguez Arias, Clara Ruiz Lozano

Editor

Eduardo Peñalosa Castro

Reflexiones, análisis y experiencias sobre la tutoría en la educación media superior



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Dr. Salvador Vega y León
Rector General

M. en C. Q. Norberto Manjarrez Álvarez
Secretario General

Dr. Eduardo Peñalosa Castro
Rector de la Unidad Cuajimalpa

Dr. Alfonso Mauricio Sales Cruz
Secretario de la Unidad Cuajimalpa

Dra. Esperanza García López
Directora de la División de Ciencias de la Comunicación y Diseño

Dr. Raúl Roydeen García Aguilar
Secretario Académico de la División de Ciencias de la Comunicación y Diseño

Dr. Hiram Isaac Beltrán Conde
Director de la División de Ciencias Naturales e Ingeniería

Dr. Pedro Pablo González Pérez
Secretario Académico de la División de Ciencia Naturales e Ingeniería

Dr. Rodolfo Suárez Molnar
Director de la División de Ciencias Sociales y Humanidades

Dr. Álvaro Peláez Cedrés
Secretario Académico de la División de Ciencias Sociales y Humanidades

Contenido

Prólogo	
<i>Eduardo Peñalosa Castro</i>	11
Presentación	
<i>Justina Oralía Domínguez Peña y Alfonso Rodríguez Arias</i>	15
La tutoría como herramienta para fomentar el pensamiento crítico	
<i>Eduardo Peñalosa Castro</i>	21
La función de la tutoría en educación media superior: Retos entre su diseño e implementación	
<i>Claudia Santizo Rodall</i>	37
Tutoría y personalización de los aprendizajes	
<i>Frida Díaz-Barriga Arceo</i>	51
Relatoría de la Mesa 1 "Experiencia del acompañamiento tutorial"	
<i>Allan J. Ramírez Sánchez</i>	67
Relatoría de la Mesa 2 "Expectativas de la tutoría"	
<i>Justina Oralía Domínguez Peña y Laura S. Genis de la Vega</i>	71
Reflexiones sobre los retos, oportunidades y recursos necesarios para ejercer la tutoría	
CENTRO DE ESTUDIOS TECNOLÓGICOS, INDUSTRIAL Y DE SERVICIOS	
<i>Javier Aguirre Muñoz</i>	77
<i>Leticia Aguirre Muñoz</i>	80
<i>Nabor Porfirio Álvarez Miranda</i>	86
<i>Adela Arellano Alvarado</i>	88

<i>Luis Rodrigo Escobedo Farfán</i>	91
<i>Norma Fonseca Engallo</i>	93
<i>Anabel García Pérez</i>	96
<i>Álvaro González Vargas</i>	99
<i>Ana María Juárez Rivera</i>	101
<i>Vanessa Isabel Ke Aznar</i>	103
<i>Juana Martínez Martínez</i>	106
<i>María del Rosario Mejía Ávila</i>	108
<i>Luis Fernando Peralta García</i>	110
<i>Gilberto Pérez Pérez</i>	112
<i>Estela Patricia Plata Rodríguez</i>	115
<i>Ysmael Rivas Castro</i>	118
<i>Clara Ruiz Lozano</i>	120
<i>Martín Segura Moreno</i>	122
<i>Teresa Villalobos Maldonado</i>	123

COLEGIO DE BACHILLERES

<i>Pedro Acevedo Recillas</i>	126
<i>María Cristina Aguilar Ramírez</i>	129
<i>Raymundo Ayala Martínez</i>	131
<i>Víctor Manuel Hernández Flores</i>	133
<i>Allan J. Ramírez Sánchez</i>	135
<i>Armando Ramos Rivas</i>	137
<i>Sara Estela Rivera Corona</i>	139
<i>María Rosalina Rodríguez Arellano</i>	143
<i>Paulo Cesar Ruíz Escareño</i>	146
<i>Jorge Zendejas López</i>	149

COLEGIO NACIONAL DE EDUCACIÓN PROFESIONAL TÉCNICA

<i>Sofía Olivia Benítez Estrada</i>	152
<i>José Reynaldo Flores Celaya</i>	156
<i>Verónica Gress Huerta</i>	162
<i>Salma Guadalupe Jiménez Toledo</i>	163
<i>Isauro López Pérez</i>	166
<i>Mónica López Ramírez</i>	169
<i>Arturo Reyes Pérez</i>	172

<i>Carlos Reyes Vázquez</i>	174
<i>Leticia Rodríguez Barrón</i>	175
<i>María Eugenia Sánchez Flores</i>	177
<i>Martha Leticia Segura Bobadilla</i>	179

INSTITUTO DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR DE LA CIUDAD DE MÉXICO

<i>Julia Alcántara Zavala</i>	182
<i>Pedro Arciniega Marín</i>	185
<i>Abraham Avendaño Martínez</i>	192
<i>Mónica Judith Delgado Zavala</i>	194
<i>Leticia Hortensia Martínez Obregón</i>	196
<i>Isaí Márquez Jasso</i>	200
<i>Raúl Pérez Ríos</i>	202
<i>María Angélica Ríos Becerril</i>	204
<i>Jacaranda Salvatierra Cruz</i>	207
<i>Francisco Valdez Núñez</i>	208

DEPENDENCIAS PARTICIPANTES:

Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios (CETIS)

Luis Rodrigo Escobedo Farfán, Jefe del Departamento de Vinculación con el Sector Productivo, plantel 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila".
Clara Ruiz Lozano, Subdirectora del plantel 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila".

Colegio de Bachilleres

Francisco Cruz Gómez, Director del plantel 8 Cuajimalpa
Carlos Cinencio Pérez, Jefe de la Academia de TIC, plantel 8 Cuajimalpa.
Jeannette Dounce Cornish, Subdirectora del plantel 8 Cuajimalpa.

Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP)

Gerardo Castillo S., Director, plantel Santa Fe.
María Elena Martínez Martínez, Subdirectora, plantel Santa Fe.

Instituto de Educación Media Superior de la Ciudad de México (IEMS)

Alfonso Rodríguez Arias, Subdirector de Coordinación del plantel Josefa Ortiz de Domínguez-Cuajimalpa.

Delegación Cuajimalpa de Morelos

Justina Oralia Domínguez Peña, Enlace Institucional en Escuela.
Clementina Facundo Reyes, Directora del Programa de Atención a la Mujer.



Prólogo

La Unidad Cuajimalpa realizó la tercera emisión del Coloquio Docente, como parte del esfuerzo que realiza por vincularse con las instituciones educativas de la zona Poniente de la Ciudad de México.

En el actual escenario educativo nacional, las instituciones de enseñanza media superior, que según el último informe de la Presidencia de México tuvieron una eficiencia terminal en 2016 de 62.9%, se plantean diferentes acciones con el fin de dar solución al problema complejo y multicausado de este abandono o rezago por parte de los estudiantes en el proceso de estudio.

Entre las acciones que se instrumentan se encuentra la tutoría, que es el acompañamiento que un docente realiza a un estudiante, desde que ingresa al sistema de educación media superior hasta que concluye sus estudios. La tutoría supone un apoyo docente en aspectos académicos, y se ofrece para mejorar la trayectoria escolar de los estudiantes, para entender mejor los problemas que enfrenta ahora y apoyarlo en aspectos vocacionales y de su futuro desempeño profesional.

De esta manera, la tutoría ha sido concebida para coadyuvar en lo posible en el proceso de estudio de los alumnos, de tal manera que cuenten con un apoyo que les ayude a continuar en su proceso formativo, ya que pretende favorecer su desempeño académico a través de un acompañamiento durante su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Sin embargo, para que la tutoría pueda cumplir su objetivo es necesario que los docentes se conviertan en un elemento dinamizador dentro del proceso formativo de los alumnos, promoviendo los instrumentos pedagógicos necesarios para lograr darles seguimiento personalizado. Y en esa medida es preciso presentar algunas reflexiones que los especialistas realizan en torno a este proceso.

Esta obra se generó a partir de esa premisa, cuyo objetivo fue el de abrir un espacio de análisis de estos especialistas acerca de la práctica de la tutoría dentro del mundo de la educación media superior.

De esta manera, el libro ofrece dichas reflexiones, derivadas de la realización del Tercer Coloquio Docente de Instituciones Públicas de Educación Media Superior y Superior de la Zona Metropolitana, que fue organizado por la Unidad Cuajimalpa de la Universidad Autónoma Metropolitana.

En su primer capítulo, Eduardo Peñalosa Castro presenta un análisis del impacto de la interactividad que implica la tutoría académica; la plantea como una relación en la cual el docente ofrece andamiaje al alumno con el fin de fomentar el desarrollo de su pensamiento crítico. Plantea, con base en la literatura especializada, que la tutoría uno a uno entre un docente y un alumno es la interacción que conduce a mejores resultados de aprendizaje, que supera con mucho a otras formas de interacción para aprender, y que a partir de este apoyo el alumno puede lograr desarrollar saberes académicos y habilidades cognitivas que favorecen la construcción de conocimiento relevante en sus procesos de estudio.

Por su parte, Claudia Santizo Rodall relata las conclusiones de un estudio sobre la función de la tutoría a nivel medio superior, a través de la visión de cincuenta docentes provenientes de diversos planteles del Centro de Estudios Tecnológicos, Industrial y de Servicios (CETIS), el Colegio de Bachilleres, el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) y el Instituto de Educación Media Superior de la Ciudad de México (IEMS).

Estos docentes participaron en un Taller sobre la función de la tutoría en sus respectivos ámbitos de trabajo, en donde cada uno relató su experiencia a través de la creación de un análisis de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA) de estos procesos. Los académicos evaluaron no sólo los factores críticos en los que tanto ellos como sus estudiantes se encuentran inmersos, sino también las oportunidades que deben aprovechar para potenciar sus fortalezas, reconociendo sus debilidades y las amenazas que deben eliminar para desarrollarse en un mundo cada vez más competitivo.

Después de analizada esta información, Santizo genera una serie de propuestas que pretendieron potenciar a la tutoría como una forma de acompañamiento de los alumnos a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje y evitar, en la medida de lo posible, la deserción masiva de los alumnos de las instituciones públicas de educación media superior.

Por otro lado, Frida Díaz-Barriga Arceo participa con un capítulo relativo a la tutoría y la personalización de los aprendizajes. La autora muestra, a través de proyectos educativos concretos, la posibilidad de que el docente logre personalizar el aprendizaje de cada uno de los alumnos a su cargo, mejorando con ello su rendimiento escolar.

Esta obra aporta el análisis de teorías pedagógicas asociadas con el tema de la tutoría, y la visión de varios docentes de educación media superior, quienes describen sus experiencias y analizan estos importantes procesos de estudio.

EDUARDO PEÑALOSA CASTRO

Presentación

Justina Oralia Domínguez Peña*
Alfonso Rodríguez Arias**

Hablar de las y los docentes siempre es importante. Se puede abordar la cuestión desde su función propiamente dicha, en relación al papel que juegan en las distintas actividades educativas, cualesquiera que sean las particularidades o perspectivas desde donde se miren, o bien desde la dimensión personal de quienes encarnan tales funciones, pero lo cierto es que ambos aspectos, función y persona, ineludiblemente van de la mano.¹

Estas palabras de Gómez Fernández se pueden complementar con lo siguiente: La docencia también puede mirarse desde la dimensión institucional, es decir, los docentes forman parte de una escuela, viven y dan orden a un tiempo, representan vivencias y significados: Los horarios de clase, la secuencia didáctica y “la jornada escolar constituyen los instrumentos reguladores de las motivaciones del profesorado”.² En este espacio y tiempo de representaciones, los directores tienen un rol relevante, pues ellos gestionan, organizan y median los procesos formativos de docentes y estudiantes; dicho de otra manera, son agentes participativos en la vida cotidiana de la escuela, pues en el espacio educativo los procesos de enseñanza y apren-

* Delegación Cuajimalpa de Morelos, CDMX. joraliadompe@yahoo.com.mx

** Subdirector de Coordinación de Plantel, Instituto de Educación Media Superior de la Ciudad de México. callemorgue@yahoo.com.mx

1 Teresita Gómez Fernández. “Una palabra de la editora” en *Desafíos para el profesorado del siglo XXI*, nueva época, número 46, otoño 2005. Universidad Iberoamericana, p., 2.

2 Rocío Vázquez. Reflexiones sobre el tiempo escolar.

dizaje son una construcción social en la que participan diversidad de actores.

Las ideas anteriores, entre otros temas afines, nos llevaron, como directivos en escuelas públicas de Educación Media Superior ubicadas en la Delegación Cuajimalpa de Morelos, así como representantes del Programa de Atención a la Mujer de la misma Delegación política,³ a reunirnos para conocer la vida escolar de cada uno de los planteles que representamos y a organizar una agenda de trabajo conjunta. Como resultado de dichas reuniones, realizadas en noviembre de 2013, se generó el programa que nombramos “Escuela Segura, la Escuela que Queremos”; con el fin de llevar a cabo actividades informativas sobre: a) prevención del delito; b) adicciones; c) jornadas de salud; d) seguridad escolar; y e) actividades deportivas. Los trabajos se sustentaron con el resultado arrojado por un diagnóstico que se aplicó al 10% de los estudiantes de cada institución.

Derivado del balance de dichas jornadas realizadas en los diversos subsistemas, consideramos oportuno que las actividades subsecuentes no se centraran sólo en informar a los estudiantes sobre un tema en particular, sino que nuestra atención abarcara otro ámbito de la educación: La formación docente. Durante las sesiones de trabajo nos planteamos que la escuela también puede verse como una plataforma de formación para el enseñante y como un espacio de oportunidades para la participación de los docentes, bajo estas premisas decidimos buscar apoyo para lograr nuestro fin. La Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa, fue quien nos abrió sus puertas, para lograr nuestro objetivo: entablar lazos de amistad y cooperación. Abril del 2014,⁴ marca

3 Instituciones participantes: Colegio de Bachilleres 8, CONALEP Santa Fe, CETIS 29, Preparatoria Josefa Ortiz de Domínguez perteneciente al IEMS y representantes del Programa de Atención a la Mujer de la Delegación Cuajimalpa de Morelos.

4 Es importante resaltar y agradecer el apoyo que recibimos de la Maestra Verónica Fabré Chávez, quien siempre se mostró interesada por apoyar y contribuir con el trabajo que veníamos realizando. Cabe mencionar que aunado a la iniciativa de contactar a la UAM Cuajimalpa, logramos organizar un trabajo inter-institucional integrado por el Ing. Francisco Cruz Gómez y la Lic. Jeannette Dounce Cornish (Directora y Subdirectora del Colegio de Bachilleres plantel 8), la M. en E. Verónica Bárcenas

el tiempo en que esta universidad nos hizo partícipes de diferentes actividades culturales y académicas en beneficio de los estudiantes de las instituciones de educación media superior.

Durante el primer semestre del año 2014, en particular el 23 de mayo –reunidos en la Sala de Juntas de la Secretaría de la UAM-Unidad Cuajimalpa–, inició la formación de un grupo de trabajo que se ha caracterizado por compartir el interés por mejorar las prácticas docentes, entendida como una actividad social que realiza un educador; es decir, organiza, evalúa, valora y comunica un saber. También compartimos algunas preocupaciones que están presentes en los espacios escolares, por ejemplo: La tutoría; y coincidimos en que ésta incide en los procesos de aprendizaje de los estudiantes; permite evitar o reducir el rezago y abandono escolar e influye en los resultados académicos de los estudiantes. Los docentes tienen interés en ser tutores, pero ¿cuáles son los conocimientos sobre cultura juvenil que tienen los profesores de las instituciones educativas de educación media superior que cuenta con un programa tutorial? y, finalmente ¿cuáles son los vínculos y desafíos de las instituciones de educación superior con respecto a los de educación media superior? Dichas discusiones nos llevaron a plantear la necesidad de abordarlas en un espacio y tiempo en común, fue así que consideramos que a través de un coloquio, especialistas y docentes expusieran su práctica y pudieran dar respuesta a las interrogantes que nos planteamos en las diversas sesiones de trabajo.

La organización del Coloquio⁵ nos llevó más de tres meses y lo estructuramos en los siguientes ejes temáticos: “Las tutorías en el proceso

Cruz y la Lic. Clara Ruíz Lozano (Directora y docente del CETIS 29), el Lic. Gerardo Castillo Santos y la Lic. Elena Martínez (Director y docente del CONALEP Santa Fe), el Etnohistoriador Alfonso Rodríguez Arias (Subdirector de Coordinación de plantel Josefa Ortiz de Domínguez, perteneciente al Instituto de Educación Media Superior), y por parte del Programa de Atención de la Mujer de la Delegación Cuajimalpa de Morelos, las profesoras Clementina Facundo Reyes y Justina Oralía Domínguez Peña.

5 El nombre seleccionado fue: Primer Coloquio Docente de Instituciones Públicas de Educación Media Superior y Superior de la Delegación Cuajimalpa. La fecha de realización, jueves 18 de septiembre de 2014 y se contó con una asistencia de 220 docentes de las diversas instituciones educativas.

de enseñanza-aprendizaje” y “La educación superior frente a los retos y perspectivas de la educación media superior”, con el eje transversal: “La deserción o abandono escolar”. Es importante resaltar la importancia y calidad de cada una de las ponencias, sin embargo por limitaciones de espacio sólo mencionaremos los nombres asignados a las mesas de trabajo: “Aprendizaje en la adolescencia”; “Las tutorías en el proceso de enseñanza y aprendizaje”; y “Evaluación en el proceso de enseñanza y aprendizaje y la Educación Superior frente a los retos y perspectivas de Educación Media Superior”. Después de realizar una valoración del evento y considerar las observaciones de los asistentes, se concluyó que se había logrado el objetivo planteado y se logró un acercamiento entre los docentes de las diferentes instituciones de educación media superior que posibilitó el intercambio de opiniones y experiencias sobre el tema, con el propósito de coadyuvar a fortalecer y mejorar la práctica de la enseñanza.

El esfuerzo de lograr un espacio de comunicación entre docentes y para docentes no podía concluir ahí, pues las expectativas manifestadas no se podían limitar a un evento, y coincidimos en que era necesario continuar y abarcar otros aspectos de la práctica docente; entonces decidimos planear un segundo Coloquio, con un formato diferente que permitiera abordar otros temas. Antes de enunciar lo que consideramos singular para el segundo evento, es necesario realizar una pausa y mencionar una actividad adicional realizada en los meses de febrero y marzo de 2015, *Jóvenes de EMS en la UAM-C*. El objetivo principal fue que los alumnos que estaban por concluir sus estudios a nivel medio superior, conocieran no sólo la oferta educativa de la Universidad y sus instalaciones, sino que, a través de una serie de pláticas, recibieran orientación sobre el significado e importancia que tiene la UAM-C como institución de estudios superiores y de posgrado.⁶

6 En dicho evento se contó con la participación del rector, Dr. Eduardo Peñalosa Castro y la Mtra. Patricia Ramírez, quien ofreció una plática sobre movilidad. La Mtra. Fabré Chávez presentó la oferta educativa de la UAM-C y experiencias vivenciales expuestas por exalumnos de esta casa de estudios.

Nos llevamos más de tres meses en la organización del segundo Coloquio, durante ese tiempo discutimos varias líneas de trabajo, por ejemplo, consideramos que sería valioso que los asistentes conocieran el trabajo de todos los participantes, por lo cual se decidió realizarlo en un sólo espacio y no en tres secciones simultáneas, como en el primer evento. Otros aspectos que marcaron la diferencia fueron que convocamos a una reunión de trabajo a los ponentes, para entablar un diálogo más cercano, darles oportunidad de conocer a los organizadores, así como el espacio en donde se llevaría a cabo el Coloquio; se invitaron a otros actores: orientadores e investigadores de la propia UAM-C y se hizo extensiva la invitación a todas las instituciones de educación media superior ubicadas en la Zona Metropolitana de la CDMX.

La diferencia entre ambos eventos no sólo implicaba crear un espacio armónico que permitiera continuar con la esencia del primero: “que los saberes y vivencias de los docentes fueran la base de la construcción del conocimiento”, sino lograr apropiarnos de prácticas exitosas en el proceso de enseñanza dirigida a adolescentes, y con la ayuda de los retos y tendencias actuales de la educación, analizar de forma conjunta el sustento teórico, conceptual o metodológico, logrando incorporarlas a la práctica cotidiana. Los títulos de las ponencias fueron: *Sistematización de la imaginación*; *Autoestima: barrera para el aprendizaje*; *Mirar al otro y mirarse a sí* y *La comunicación inter-generacional*.

Una característica de las sociedades modernas y sus instituciones políticas, económicas y educativas, son los cambios y las permanencias, y nosotros no somos ajenos a dichas transformaciones sino partícipes. En el caso que nos ocupa, nos encontramos con un equipo nuevo para continuar con el trabajo de amistad y colaboración que inició desde 2013, en esta transición María Elena Jaimes Pineda y Laura S. Genis de la Vega no sólo creyeron en el trabajo que se venía realizando, sino que su creatividad, asertividad, diálogo y escucha, coadyuvaron a consolidarlo y fortalecerlo sumándose a la organización de la tercera edición del Coloquio.

En las reuniones de trabajo no discutíamos si éste tendría que ser mejor o diferente a los anteriores, partimos de la idea de que el saber peda-

gógico se construye de manera formal e informal, que es producto de un contexto histórico-cultural mediado por las relaciones interpersonales e institucionales, es decir, queríamos provocar en los docentes su creatividad, aprovechar su sabiduría, invitarlos a afrontar las situaciones inciertas, conflictivas, alegres o ambiguas que configuran la vida diaria en las aulas y en las escuelas. Buscamos comprometer a los docentes para reflexionar sobre su ser y deber, haciéndoles ver que la formación debe ser continua y permanente. Por estas razones, decidimos retomar el tema *La Tutoría como Plataforma para la Educación Superior*, pues sí se logra comprender su función dentro de los procesos formativos, el docente logrará contribuir a que los estudiantes otorguen un sentido relevante a la escuela. Por ello, se buscó que especialistas en educación compartieran sus reflexiones sobre la importancia de la tutoría y que los docentes la vincularan con su práctica, es decir, que los profesores confrontaran su visión con la de los conferencistas, por ejemplo: las aportaciones del Dr. Eduardo Peñalosa Castro, expuestas mediante la presentación "La tutoría como herramienta para fomentar el pensamiento crítico"; y "Compartiendo experiencias de tutoría entre subsistemas de educación media superior", por parte de la Dra. Claudia Santizo Rodall tienen ese fin, que los docentes confronten y vinculen lo teórico con su experiencia y miren la tutoría no sólo desde un ámbito institucional, sino también desde lo personal y en la individualidad de los estudiantes, y como lo sugirió la Dra. Frida Díaz-Barriga Arceo en su conferencia magistral "La tutoría y la personalización de los aprendizajes".

Como se expuso anteriormente, los que representamos a las instituciones educativas de educación media superior y superior tenemos un fin, que los docentes perciban a la escuela de manera distinta, no sólo como un espacio para la transmisión de conocimientos, sino como una instancia que es posible transformar en una organización que aprende; los que hemos trabajado en la organización de este evento desde el año 2013 a la fecha, tenemos la seria convicción de que hemos contribuido para que así suceda.

La tutoría como herramienta para fomentar el pensamiento crítico

Eduardo Peñalosa Castro*

Este trabajo pretende analizar los procesos implicados en la tutoría como forma de enseñanza del pensamiento crítico. Para esto, se presentan algunos antecedentes teóricos, algunos datos que se han observado empíricamente y finalmente se incluyen algunas recomendaciones para la puesta en práctica de esta forma de enseñanza.

La tutoría se entiende en este trabajo como la actividad de enseñanza realizada por un alumno y un profesor, donde el primero aprende contenidos académicos y habilidades de pensamiento con el acompañamiento del segundo. Para lograr avances, las formas de entrega de la tutoría para el pensamiento crítico generalmente implican una labor de andamiaje del desempeño, que se describe más adelante.

Este tipo de tutoría puede ser descrita como una actividad interactiva, dialógica, en la cual un docente o un compañero avanzado, que sean más expertos en los temas de aprendizaje, ofrece un acompañamiento a un alumno novato, y en este proceso da una serie de apoyos que permiten al alumno avanzar en los temas del dominio de conocimiento bajo estudio, pero también en el desarrollo de habilidades de argumentación para el desarrollo de hábitos de pensamiento.

* Doctor en Psicología Educativa y del Desarrollo, Profesor-Investigador del Departamento de Ciencias de la Comunicación, División de Ciencias de la Comunicación y Diseño, UAM-Cuajimalpa. eduardo.penalosa@gmail.com

El pensamiento crítico es definido en el Modelo Educativo de la Unidad Cuajimalpa de la UAM como:

la capacidad de juzgar productos intelectuales, lo que implica un recorrido argumental conducente a un juicio y a la elección de los criterios adecuados para su realización. Entraña además el dominio de criterios de apreciación crítica que permiten identificar problemas, soluciones alternativas y las consecuencias de las mismas y exigen, a su vez, la adquisición de lenguajes lógicos formales, la práctica de argumentación escrita, el desarrollo de habilidades de pensamiento y la construcción de nuevos conocimientos. (Fresán 2015, pp. 26-27).

En general implica procesos activos de juicio que resultan en la interpretación, el análisis, la evaluación y la inferencia de conclusiones de situaciones, que constituyen herramientas de pensamiento para la toma de decisiones para la educación y la vida cotidiana.

Entre las habilidades que componen al pensamiento crítico, se encuentra una fundamental: la de evaluación. Facione (1990) menciona que el pensamiento implica la detección de enunciados que describen la percepción, la experiencia, la creencia o la opinión respecto de algo, o la fuerza lógica de las inferencias o relaciones entre enunciados, descripciones, preguntas u otras formas de representación del conocimiento. Evaluar argumentos implica, en particular, plantear juicios de si se aceptan premisas de un enunciado determinado, que permite identificar la pertinencia de conclusiones que se deriven de ellos.

Una de las formas efectivas de enseñanza de habilidades de pensamiento crítico es fomentar habilidades de argumentación (Nussbaum, Winsor, Aqui y Poliquin, 2007), y esto representa la base de la escritura académica (Padilla, 2012).

El pensamiento crítico incluye un conjunto de estrategias que permiten a los alumnos desarrollar análisis reflexivo para el establecimiento de conclusiones. Cavdar y Doe (2012) plantean que asume un proceso de indagación basado en el planteamiento de hipótesis para la revisión

de ideas, y de hecho se enfoca en la identificación de lo racional y lo demostrable. Bereiter y Scardamalia (1987) plantean que el pensamiento crítico implica la transformación del conocimiento, y no tan sólo la “recitación” de información asociada con lo memorizado.

De esta manera, tenemos que es una habilidad fundamental en los niveles de educación media superior y superior.

Por otro lado, es preciso indicar que en los estudiantes de estos niveles se suelen presentar deficiencias en la construcción de ideas, y dificultad para utilizar evidencias o sostener argumentos; lo anterior dificulta la integración conceptual y la construcción de teorías. A pesar de la identificación de problemas como los anteriores, generalmente existen fallas en el apoyo a los alumnos en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico; se espera que demuestren conocimientos construidos por ellos, pero no se trabaja sistemáticamente en métodos para propiciar este tipo de cognición (Addison y McGee, 2010). Consideramos que la tutoría individualizada podría apoyar en este tipo de tareas.

Impacto de la tutoría en el aprendizaje

Si bien el pensamiento crítico es una habilidad fundamental por fomentar, tenemos varias opciones para hacerlo, entre ellas se encuentra la tutoría. Al respecto, Slavin (1987) indicó que en la tutoría: los alumnos comprenden más; se motivan más y trabajan más rápido.

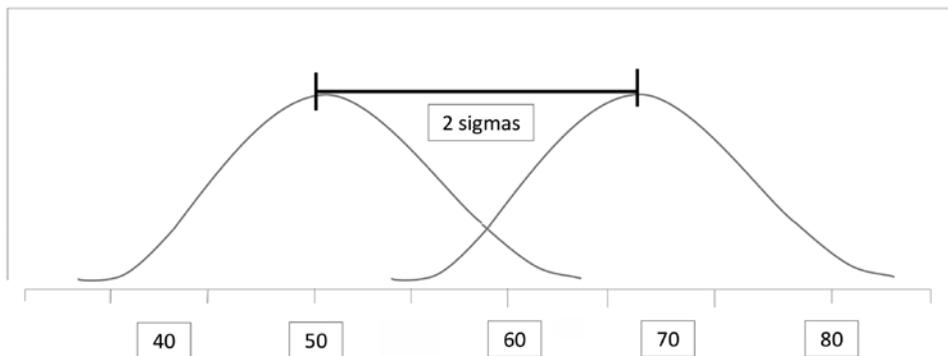
Esta modalidad educativa ha sido considerada históricamente como superior a otros, como la enseñanza en salón de clases o la asistida por computadora (Bloom, 1984; Chi, 1996; Peñalosa y Castañeda, 2010). Bloom (1984) realizó una comparación entre la tutoría y la enseñanza convencional en salón de clases, y encontró que la primera es superior en términos de impacto en el aprendizaje, e incluso cuantificó la diferencia, al describir que la distribución de datos del desempeño ante la tutoría demostraban una superioridad equivalente al desplazamiento de dos sigmas con respecto a los datos de desempeño en un grupo control (salón de clases tradicional), teniendo en el eje “x” al número de

aciertos en pruebas y en el “y” el número de alumnos, donde lo que se comparan son distribuciones como las que se muestran en la figura 1.

El cálculo del tamaño del efecto entre grupos se obtendría de la diferencia entre los puntajes en pruebas del grupo 1 menos los del grupo 2 divididos entre la desviación estándar del segundo. Por ejemplo, si el primer grupo 1 tiene un puntaje promedio de 7.5 y el segundo de 5.0, la diferencia es de 2.5, y suponiendo que la desviación estándar del segundo sea de 1.2 el tamaño del efecto sería de 1.92.

En la figura 1 se aprecia un tamaño del efecto de 2 sigmas entre los resultados obtenidos por un grupo que aprendió en condiciones de enseñanza tradicional, con un profesor exponiendo frente al grupo, comparado con un grupo que recibió enseñanza individualizada, impartida por un tutor en condiciones uno a uno. Cada una de las dos curvas normales que se muestran en la figura 1 muestran la distribución de los datos de aprendizaje ante uno de los dos tipos de entrenamiento, abajo se aprecia que el aprovechamiento puede ir, en el caso de la enseñanza tradicional (izquierda), alrededor de 50%, y en el grupo de enseñanza tutorial (derecha) cerca de 70%. Bloom planteó que la tutoría hace que los grupos bajo esta modalidad se desplacen 2 sigmas con respecto a grupos que aprenden bajo condiciones de enseñanza tradicional de salón de clases. Bloom y colaboradores tomaron el problema de las dos sigmas como un reto para mejorar la enseñanza no tutorial.

Otro trabajo destacado que analiza el efecto instruccional de la tutoría es el de Chi, Siler, Jeong, Yamauchi y Hausmann (2001), quienes evaluaron empíricamente si su efectividad se debe: a) a las habilidades pedagógicas del tutor; esto es, su capacidad para explicar; b) la cantidad de oportunidades que tiene el alumno para construir conocimiento en las situaciones de tutoría, y 3) la calidad de la interacción entre la construcción del alumno y el andamiaje brindado por el tutor. Los resultados muestran que los tres aspectos probados influyen en los resultados de aprendizaje; pero confieren a la calidad de la interacción un beneficio especial. Chi y colaboradores establecen que el trabajo de construcción puede tener grados, que van desde niveles superficiales hasta comple-

Figura 1. Tamaño del efecto

jos, y asimismo el trabajo de acompañamiento puede ser superficial o flexible, con efectos en el desempeño.

Las teorías que subyacen a la tutoría se ubican sobre todo en los marcos del constructivismo, ya que plantean que si bien el papel del tutor es fundamental y único debido a la flexibilidad que imprime al proceso, es el alumno quien se forja el conocimiento mediante construcciones (Chi, 1996), moduladas por el tutor. El tutor puede ofrecer señales, incitaciones, rectificaciones, pero evitar “explicaciones” completas, ya que éstas deberían estar a cargo del alumno.

Merrill, Reiser, Ranney y Trafton (1992) plantean que los tutores permiten el aprendizaje al fomentar situaciones de aprender haciendo, pero con una guía que permite a los alumnos salir de problemas y callejones sin salida, tendiendo “redes de seguridad” a los alumnos durante la solución de problemas. Los tutores, en suma, ofrecen un esquema de apoyo altamente interactivo y a la medida del proceso.

Andamiaje

El andamiaje es un término importado del ámbito de la construcción en la cual, para efectos de apoyar el trabajo de edificación, se agrega temporalmente una estructura para proveer al trabajador de un soporte que le extienda el rango de acción y le permita realizar tareas que de otra forma serían imposibles.

En su uso original (Bruner, 1975), el andamiaje describía interacciones entre un tutor y un estudiante. El tutor ofrecía apoyo suficiente para que el alumno pudiera progresar en algún proceso.

Putambekar y Hubscher (2005) proponen no perder de vista los fundamentos teóricos del andamiaje, que se relacionan con el apoyo del alumno en la zona de desarrollo próximo (Vygotsky, 1978), definida como la distancia existente entre el desarrollo real del alumno determinado por su nivel de solución independiente de problemas, y el nivel superior de desarrollo potencial determinado por la solución guiada por parte de tutores o pares. En este contexto, el andamiaje incluye los siguientes elementos clave: 1) la comprensión compartida de la actividad o problema a resolver; 2) el diagnóstico constante del desempeño; 3) la calibración del apoyo en función del diagnóstico y 4) el desvanecimiento del apoyo.

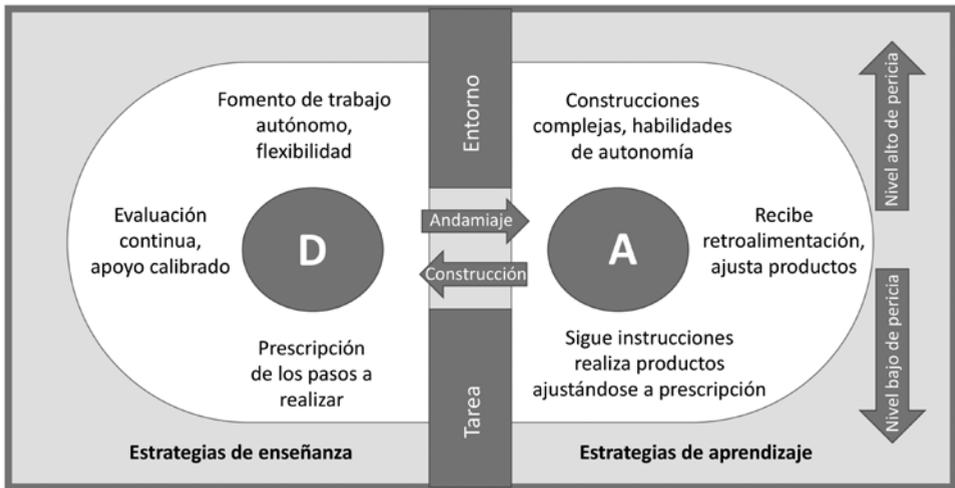
Reiser (2004) plantea que el andamiaje puede ayudar a: 1) estructurar la tarea para la solución de problemas, a través de presentar el conocimiento estructurado, descomponiendo las tareas, enfocando el esfuerzo y permitiendo el monitoreo; y 2) problematizar el tema para provocar que los aprendices atiendan a aspectos de la tarea en los que no habían reparado pero que ayudan a encontrar la solución, a través de propiciar que el alumno articule el conocimiento requerido o hacer que identifique brechas y desacuerdos en los argumentos.

La figura 2 presenta un modelo de la tutoría, tal como la concebimos en este texto, siguiendo el concepto de andamiaje desarrollado arriba. En otro texto (Peñalosa, 2013) se plantea que la tutoría es una de las

formas de interacción que permiten la supervisión y el apoyo directo a los estudiantes.

Acerca de la interactividad, Yacci (2000) plantea cuatro características esenciales: 1) son circuitos de mensajes que fluyen de una entidad de origen a una entidad meta, y luego de regreso; 2) deben ocurrir desde la perspectiva del estudiante, y si éste no recibe retroalimentación, el ciclo estará incompleto; 3) como resultado, estas interacciones arrojan aprendizajes de contenidos, ya que se dirigen a lograr una meta instruccional; pero las interacciones también tienen efectos afectivos, los cuales se manifiestan como emociones y valores hacia los agentes interactivos, y 4) las interacciones implican una coherencia mutua, pues los contenidos de los mensajes emitidos y recibidos deben tener sentido, ya que representan el significado compartido de la interacción. Las interacciones se relacionan con la posibilidad de que el estudiante reciba andamiaje de parte de un tutor, un compañero más experto o un sistema interactivo.

Figura 2. Modelo de tutoría



Se ha demostrado (Peñalosa y Castañeda, 2010) que las interacciones tutoriales conducen a resultados altamente eficaces, cuando se realizan de acuerdo con modelos apegados al concepto de andamiaje descrito.

La figura 2 se divide horizontalmente en tres zonas, las cuales, de izquierda a derecha, incluyen: a) la participación de un docente o acompañante académico, lo que supone la ejecución de ciertas estrategias de enseñanza (D = Docente); b) el entorno de la tarea de aprendizaje, que implica la mediación por parte de alguna herramienta o material de apoyo; y c) la participación del alumno (A), que supone la ejecución de ciertas estrategias de aprendizaje.

Por ejemplo, en una tarea de aprendizaje cuya solución implica la redacción de un escrito, la estrategia de enseñanza se expresaría mediante el diseño de una serie de pasos, los cuales van desde la planeación del documento, la propuesta y fundamentación de una idea principal, hasta la revisión del texto. Las estrategias de aprendizaje incluirían la elaboración de resúmenes, la propuesta de ideas principales y secundarias, y la creación de un esquema o un mapa conceptual preliminar. La tarea es la realización del escrito en cuestión en un entorno que permita la construcción de conocimiento por parte del estudiante y la retroalimentación por parte de un tutor o algún otro agente, como sucede con los materiales interactivos de aprendizaje.

En el proceso de consecución de las metas que implica la tarea, los agentes realizan acciones recíprocas, las cuales se incluyen en la misma figura: el alumno construye productos parciales que forman parte de la tarea, mientras que el docente ofrece andamiaje a su desempeño, es decir, es un experto que brinda apoyo a un novato en el proceso de construcción de conocimiento. El andamiaje estará en función inversa del nivel de conocimientos del estudiante: a menor nivel de conocimiento, habrá que ofrecer mayor apoyo.

El docente podrá determinar con mucha precisión los pasos que debe realizar el alumno para aprender a partir del nivel de pericia del estudiante (parte inferior izquierda de la figura 2), representado con la flecha del lado derecho de la figura. O bien, en el caso de niveles mayores

de pericia del estudiante, el docente fomentaría de manera menos estructurada el trabajo autónomo (parte superior izquierda) del alumno, quien realiza construcciones complejas con autonomía (parte superior derecha de la figura 2).

Como se observa, el modelo considera que las interacciones pueden ser muy estructuradas o muy flexibles, dependiendo del nivel de pericia del estudiante, lo que incluye su capacidad de trabajo independiente, el seguimiento de metas, su conocimiento previo y su nivel de dominio de estrategias cognitivas y metacognitivas (o de vigilancia del propio trabajo).

En el caso de la tutoría como andamiaje para el pensamiento crítico, es preciso que los tutores sean consistentes con la premisa de que el aprendizaje es dialógico por naturaleza, y esto implica que cualquier afirmación podría ser vista desde dos ángulos, caracterizados por el soporte de argumentos y contraargumentos. La tutoría para el pensamiento crítico debería ser una actividad que fomente análisis que planteen pros y contras de las ideas bajo análisis.

Secuencia de acciones recíprocas

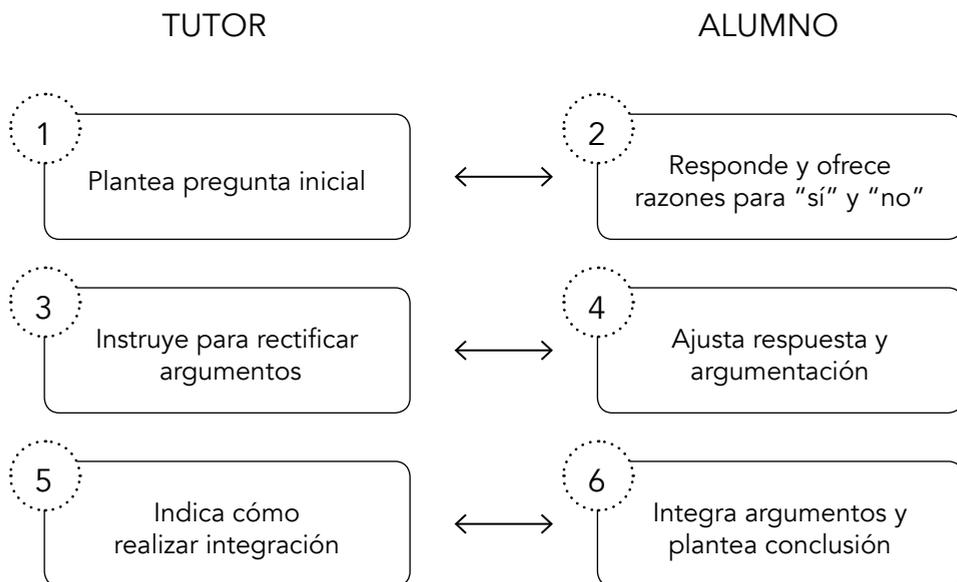
En la figura 2 se aprecia que existen niveles de conocimiento por parte de los alumnos, que pueden ser novatos o más avanzados, y en función de esto el andamiaje debería ser más constructivo o más instructivo. Esto matizaría las intervenciones del tutor en función del diagnóstico que debe realizar de manera continua con el alumno.

Adicionalmente, se recomienda una secuencia de acciones, que impliquen reciprocidad, y pueden incluir: a) una pregunta del docente a un estudiante, la cual se relaciona con una afirmación. Por ejemplo: ¿consideras que la educación debe centrarse en el alumno?; b) una respuesta del estudiante en la que establezca razones para el "sí" o el "no" a esta pregunta; c) una o más acciones de andamiaje que rectifiquen las

formas que pueden asumir los argumentos y los contrargumentos; d) el ajuste del desempeño por parte del alumno, de acuerdo con el andamiaje; e) una vez contando con argumentos y contrargumentos, indicar las formas en que el alumno podría integrar una conclusión respecto de este tema. Este ciclo puede ajustarse en función de las características particulares de las interacciones tutoriales, y repetirse en caso de que exista otra pregunta por integrar al análisis.

La figura 3 muestra esta secuencia de acciones recíprocas. En ella se observa que las interacciones parten de la demanda planteada por el docente, quien plantea una pregunta como la que se ilustra arriba; luego, el estudiante produce alguna respuesta, y el docente brinda andamiaje a este desempeño. Después, el estudiante ajusta su construcción y la refina, a partir del apoyo recibido por el agente experto. Finalmente, el tutor ofrece el apoyo requerido por el alumno para realizar una integración final de argumentos que él mismo puede plantear respecto de la pregunta y la afirmación inicial, y el alumno realiza esta conclusión.

Figura 3. Secuencia de acciones en la interactividad



Algunas sugerencias para el trabajo tutorial

Si bien hemos identificado que la modalidad tutorial de enseñanza tiene un importante impacto en el aprendizaje de los alumnos, es preciso indicar también cuáles podrían ser algunos pasos recomendados para que los tutores realicen su trabajo de forma exitosa para el fomento del pensamiento crítico. A continuación se propone una serie de pasos al respecto.

En primera instancia es necesario reiterar que el trabajo de tutoría lo vemos desde el marco del andamiaje. Es necesario que se considere que existe un proceso que va desde el planteamiento de la tarea de aprendizaje hasta el momento en que se logra una meta de aprendizaje en el alumno.

De esta manera, tenemos que pueden presentarse, de manera cíclica, los siguientes pasos en el proceso de tutoría:

1. Plantear una pregunta al alumno, en el nivel de demanda de complejidad de conocimiento que corresponda según el nivel de avance del curso.
2. El alumno responde de manera preliminar, a partir de una construcción derivada del manejo del material de aprendizaje; por ejemplo, de una lectura.
3. El tutor ofrece retroalimentación a la respuesta construida, y ubica al alumno en el nivel de la demanda que se planteó. En especial, es preciso que el tutor considere que el alumno debe aprender a pensar críticamente, lo cual podrá fomentarse mediante un enfoque dialógico de las tesis bajo análisis; esto es, identificando argumentos y contraargumentos de dichas ideas. Para esto, es necesario introducir conceptos básicos respecto de la argumentación.
4. El alumno ajusta la respuesta construida a lo que el tutor indicó en su retroalimentación.

5. El tutor ofrece una retroalimentación ulterior. En ésta será preciso que ya se tenga un análisis de argumentos y contraargumentos, que deberá conducir a una conclusión.
6. Propiciar que el alumno genere una integración de argumentos, y en este punto asegurarse de retirar el apoyo ofrecido, de tal manera que el alumno construya habilidades de autonomía.

Lo anterior debe, también, considerar que el proceso implique una comunicación emocionalmente aceptable, y adicionalmente que las respuestas del tutor estén en relación con las del alumno, en términos de cantidad y de calidad.

Es indispensable que el tutor lea con detenimiento todo lo que el alumno le entrega y que evite dar mensajes que comúnmente se observan, como; "excelente, vas muy bien", que no agregan ni ofrecen información acerca de cómo modular los desempeños, porque lo que se pretende en la tutoría es que los alumnos puedan llegar a la "auto-explicación" de los temas.

Los alumnos bajo tutoría tienen más efectividad en la realización de las tareas, y esto puede deberse a la calidad del andamiaje. Esto implica que en esta modalidad el andamiaje es de mejor calidad.

Conclusiones

La tutoría es una modalidad que ofrece ventajas para la educación media superior y superior, dado que hace posible ofrecer un andamiaje más personalizado y flexible. Pero esto también conlleva que los docentes tengan un entrenamiento y que sean consistentes en la entrega de estas formas de andamiaje al desempeño de los alumnos.

El análisis propuesto en este trabajo se centra, sobre todo, en el fomento de conocimientos y habilidades de pensamiento crítico basados en el desarrollo de la argumentación; pero no se enfatiza un acompa-

ñamiento emocional ni vocacional, como en ocasiones se espera en ciertos modos de tutoría.

El papel del andamiaje es central, ya que en la tutoría en especial es posible ofrecerlo de una manera flexible, justo a la medida de las necesidades del alumno, y propiciando que construya conocimientos y habilidades de la mano del tutor, quien acompaña y fomenta la autonomía.

A pesar del potencial que tiene este tipo de acompañamiento, es preciso que los tutores tengan un entrenamiento para poder realizar las tareas que se han indicado, partiendo de que sepan ofrecer la información más relevante respecto de los procesos de argumentación y de integración de conclusiones en estos escenarios dialógicos.

La tabla 1 muestra los elementos que se derivan de la revisión de literatura de este texto. Se tienen, del lado izquierdo, las etapas generales que deben instrumentarse de acuerdo con el modelo de andamiaje descrito, y en la parte superior los elementos para el fomento del pensamiento crítico.

Tabla 1. Elementos de tutoría para el pensamiento crítico

	Preguntas	Argumentos	Contraargumentos	Integración
Comprensión compartida				
Diagnóstico constante				
Apoyo calibrado para autoexplicación				
Desvanecimiento				

Es preciso indicar que este modelo puede combinarse con otras modalidades de enseñanza para fomentar conocimientos profundos en los alumnos. Otros métodos recomendados y complementarios son: actividades grupales como conferencias, explicaciones; revisión de materiales; investigación de temas y trabajo colaborativo.

A partir de la instrumentación de formas estructuradas de acompañamiento como la descrita, podrían fomentarse conocimientos y habilidades en los alumnos, en el proceso de fortalecimiento de sus capacidades cognitivas. Al respecto, la tutoría es una alternativa que podría aprovecharse.

Referencias

- Addison, J. y McGee, S.J. (2010). "Writing in school / writing in college: Research trends and future directions". *College Composition and Communication*, 62(1), 147-179.
- Bereiter, C. y Scardamalia, M. (1987). *Psychology of written composition*. Hillsdale, N.J., Lawrence Erlbaum.
- Bloom, B. (1984). "The 2 Sigma problem: The search for methods of group instruction as effective as one-to-one tutoring", *Educational Researcher*, 13(6), 4-16.
- Bruner, J.S. (1975). "The ontogenesis of speech acts". *Journal of Child Language*, 2, 1-40.
- Cadvar, G. y Doe, S. (2012). "Learning through writing: Teaching critical thinking skills in writing assignments". *Political Science and Politics*, 45(2), 298-306.
- Chi, M; Siler, S.A.; Jeong, H.; Yamauchi, T. y Hausmann, R.G. (2001). "Learning from human tutoring". *Cognitive Science*, 25, 471-533.
- Chi, M. T. H. (1996). "Constructing self-explanations and scaffolded explanations in tutoring". *Applied Cognitive Psychology*, 10, S33-S49.

- Facione, P. (1990). *Critical thinking: A statement of expert consensus for purposes of educational assessment and instruction*. California, California Academic Press.
- Fresán, M. (2015). *El modelo educativo de la UAM Cuajimalpa. 10 años de vida*. México, UAM Cuajimalpa.
- Merrill, D.C.; Reiser, B.J.; Ranney, M. y Trafton, G. (1992). "Effective tutoring techniques: A comparison of human tutors and intelligent tutoring systems". *The Journal of the Learning Sciences*, 2(3), 277-305.
- Nussbaum, E.M.; Winsor, D.L.; Aqui, I.M. y Poliquin, A.M. (2007). "Putting the pieces together: Online argumentation vee diagrams, enhance thinking during discussions". *Computer Supported Collaborative Learning*, 2, 479-500.
- Padilla, C. (2012). "Escritura y argumentación académica: Trayectorias estudiantiles, factores docentes y contextuales". *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 5(10), 31-57.
- Peñalosa, E. (2013). *Estrategias docentes con tecnologías: Guía práctica*. México, Pearson.
- Peñalosa, E. y Castañeda, S. (2010). "Análisis cuantitativo de los efectos de las modalidades interactivas en el aprendizaje en línea". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 15(47), 1181-1222.
- Putambekar, S. y Hubscher, R. (2005). "Tools for scaffolding students in a complex learning environment: What have we gained and what have we missed?" *Educational Psychologist*, 40(1), 1-12.
- Reiser, B.J. (2004). "Scaffolding complex learning: The mechanisms of structuring and problematizing student work". *Journal of the Learning Sciences*, 13(3), 273-304.

Slavin, R. E. (1987). "Making Chapter 1 make a difference". *Phi Delta Kappan*, 69(2), 110–119.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Cambridge, MA., Harvard University Press.

Yacci, M. (2000). "Interactivity demystified: A structural definition for on-line learning and intelligent CBT". *Educational Technology*, 40(4), 58-64.

La función de la tutoría en educación media superior: Retos entre su diseño e implementación

Claudia Santizo Rodall*

Introducción

Este capítulo tiene como objetivo analizar los objetivos y la práctica de las funciones establecidas para la tutoría en educación media superior. Para analizar el papel del tutor se recurrió a dos fuentes, por un lado, a la normatividad para conocer lo establecido en el diseño de la política y, por otro, se analizaron las opiniones de 50 docentes que ejercen esta función en planteles ubicados en la Delegación Cuajimalpa de Morelos. El acercamiento entre la autora y los docentes-tutores tuvo lugar a partir de la organización de actividades para el taller “Compartiendo experiencias de tutoría entre subsistemas de educación media superior”, en donde se les pidió a quienes desearan asistir que enviaran un par de hojas relatando su experiencia como tutores en donde relataran las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas identificadas durante el ejercicio de su función. Este Taller se impartió en el III Coloquio Docente de Educación Media Superior y Superior en la Zona Metropolitana: “La tutoría como plataforma para la educación superior” organizado por la Rectoría de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

* Doctora en Análisis de Políticas Públicas, Profesora-Investigadora del Departamento de Estudios Institucionales, División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM-Cuajimalpa. csantizo@correo.cua.uam.mx

Las 50 opiniones recibidas representan la dinámica de trabajo de los tutores en planteles ubicados en la Delegación Cuajimalpa de Morelos que pertenecen a los siguientes cuatro subsistemas de educación media superior: el Colegio de Bachilleres, el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP), el Instituto de Educación Media Superior de la Ciudad de México (IEMS) y el Centro de Estudios Tecnológico, Industrial y de Servicios (CETIS).

Las opiniones confirman que existen brechas importantes entre el diseño y la puesta en práctica de la tutoría, independientemente del subsistema que se analice. En México, han sido dos las preocupaciones permanentes en este nivel de estudios por parte de la Secretaría de Educación Pública, a través de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS), que son: la eficiencia terminal o el disminuir la deserción y el rezago educativo, por lo que el programa de tutorías forma parte de las estrategias establecidas por la SEMS para mejorar los indicadores en ambos aspectos.

El aspecto normativo de la función de tutoría

De acuerdo con lo establecido en el *Manual para ser un mejor tutor* en planteles de educación media superior del programa "Yo no Abandono", se deben cumplir cinco áreas de intervención y sus propósitos: "i) promover la integración a través de la identificación de problemas escolares que representan una amenaza para la permanencia en la escuela, ii) mejorar el rendimiento académico por medio de la generación de ambientes para el aprendizaje efectivo, iii) fomentar el desarrollo personal mediante la práctica de capacidades sociales que permitan a los estudiantes interactuar con su entorno, iv) apoyar para identificar la vocación como una estrategia para la construcción de un proyecto de vida y v) propiciar el desarrollo profesional mediante la identificación de competencias o habilidades que son necesarias para el ejercicio de la práctica profesional" (*Manual para ser un mejor tutor*: p. 11).

Desde 2002 es posible identificar acciones gubernamentales como:

El Programa Nacional de Becas para la Excelencia Académica y el Aprovechamiento Escolar; en 2007 el Programa Nacional para la Retención de Estudiantes de Educación Media Superior y un programa de Becas de Apoyo a Estudiantes. En 2010 se enfatizó el apoyo académico para alumnos de regiones urbanas y rurales en condiciones de pobreza. Para 2016 las “Reglas de Operación del Programa Nacional de Becas”, que ofrece la Subsecretaría de Educación Media Superior, incluía 16 modalidades de becas con el propósito de contribuir a una mayor inclusión y equidad educativa (SEP, 2016).

Si bien los programas han tenido continuidad y los apoyos se han incrementado, aún se debe trabajar por establecer acciones que de manera integral atiendan los dos temas que busca mejorar la SEMS. Hasta ahora las acciones se han centrado en dos tipos de apoyos: i) transferencias monetarias (becas) a los estudiantes, y ii) asesoría académica para las materias que presentan mayor reprobación a través de las tutorías entre estudiantes y por medio de docentes que ejercen voluntariamente la función de tutores grupales. En el caso de las becas para el ciclo escolar 2013-2014, se clasificaron en 5 tipos:

a) contra el abandono escolar, b) de ingreso, permanencia y excelencia, c) para la formación educativa en y para el trabajo, d) para hijos de militares y, e) para estudiantes con discapacidad y su formación para el trabajo. Estas modalidades buscan incentivar a los jóvenes para que inicien, reanuden, permanezcan y concluyan con éxito sus estudios de bachillerato o se capaciten para el trabajo (SEP, 2016).

En el caso de las tutorías, los lineamientos emitidos desde 2009 la han clasificado como tutoría escolar para organizar las actividades académicas y tutoría grupal en donde un docente es responsable de orientar a todo un grupo (SEP, 2009). En este capítulo me concentraré en la figura del tutor grupal.

Como puede observarse en los documentos normativos Acuerdos 9 y 442, principalmente, y en algunos de los análisis de los efectos de los

programas de becas como el elaborado por Cuéllar (2014), aún faltan aspectos por corregir para que las estrategias para reducir el abandono escolar y el rezago educativo sean efectivas, entre ellos: Que los apoyos son principalmente económicos y para conservarlos los alumnos sólo deben comprobar que continúan inscritos en el plantel (SEP 2015) pero no hay requisitos que tomen en cuenta la interacción de los alumnos con el tutor o su promedio de calificaciones para seguir siendo beneficiarios.

De esta manera el peso de la responsabilidad de no desertar y no rezagarse queda sólo en los alumnos, como lo indica el nombre del programa "Yo no Abandono", dejándose en un plano de menor importancia el análisis de la eficiencia con la que debería funcionar cada subsistema para hacer frente a los problemas.

En este análisis, que permanece en segundo plano, se encuentran temas organizacionales como la coordinación y colaboración entre planteles de un mismo subsistema para intercambiar experiencias. También se encuentran aquí las relaciones de colaboración para la retroalimentación que podrían ocurrir entre subsistemas de EMS. Otro aspecto importante es el de los espacios físicos, los horarios, y los recursos para brindar la tutoría, así como la inexistencia de una contratación de tutores por perfil, pues hasta la fecha los subsistemas descansan en el trabajo de voluntarios que desarrollan tareas de tutoría grupal de manera adicional a las propias de docencia.

Alcances de la función de tutoría en la práctica

Para el desarrollo de esta sección se analizaron las 50 contribuciones recibidas en las que están representados cuatro subsistemas en las siguientes proporciones: 38% CETIS, 24% Colegio de Bachilleres, 22% CONALEP y 16% IEMS. En esta sección se hace referencia a las ideas de las contribuciones de manera agregada y cuando se trata de una cita textual se hace referencia al número que la autora asignó a cada contribución.

De los relatos se obtuvo un análisis de las actividades y condiciones en las que se ejerce la tutoría, entre éstas destaca que sólo en el IEMS se cuenta con cubículo para brindar asesoría a pequeños grupos de alumnos o individuales. Las respuestas se clasificaron de acuerdo a las cinco áreas de intervención del Manual para ser un mejor tutor en planteles de educación media superior del programa “Yo no Abandono”. La clasificación de actividades demuestra que por diversas razones, por ejemplo: tiempo, capacitación, vocación para la tutoría y formación profesional, entre otras; no es posible que cada tutor pueda atender las cinco áreas de intervención. Por ello, en los relatos destaca entre las debilidades de la función de tutoría la falta de un grupo interdisciplinario que pueda apoyar a los tutores según el tipo de situación que enfrenten con los alumnos. Los tutores dentro de sus posibilidades, están concentrados en brindar orientación y seguimiento a grupos de estudiantes para aminorar el rezago educativo mediante estrategias para el aprendizaje efectivo y promueven la permanencia cuando identifican problemas que puedan llevar a los jóvenes a abandonar sus estudios y los orientan en la medida de sus posibilidades, o se dedican a buscar la ayuda de especialistas. Estas dos actividades fueron mencionadas por los tutores con una frecuencia de 40% y 44% respectivamente, como puede observarse en el cuadro 1.

Cuadro 1. Áreas de intervención de los tutores según los relatos que enviaron de sus actividades.

Áreas	Descripción	Opiniones	%
1. Integración permanente.	Problemas escolares que representan una amenaza para la permanencia en la escuela.	22	44.0
2. Rendimiento académico.	Ambientes para el aprendizaje efectivo.	20	40.0
3. Desarrollo personal.	Capacidades sociales que permitan a los estudiantes interactuar con su entorno.	17	34.0
4. Desarrollo vocacional.	Guía y apoyo para identificar la vocación como estrategia para la construcción de un proyecto de vida.	5	10

Áreas	Descripción	Opiniones	%
5. Desarrollo profesional.	Desarrollo (identificación) de las competencias (habilidades) necesarias para el ejercicio de la práctica profesional.	3	6.0

Fuente: Elaboración propia con base en el Manual para el tutor del Programa “Yo no Abandono” de la SEP y la información proporcionada a la autora por 50 tutores de educación media superior que participaron en el Coloquio de la UAM-Cuajimalpa mencionado al inicio de este capítulo.

En este cuadro también puede observarse que los tutores no pueden dedicarse a las áreas de desarrollo personal, vocacional y profesional, en parte, por el tiempo del que disponen para ejercer la tutoría que casi siempre es una vez al mes en reunión con el grupo que tienen asignado y, también, porque estas tareas se facilitarían si fuera un equipo de especialistas el que estuviera a cargo de las diversas facetas de la función de tutoría en cada plantel. Por ello, los tutores mencionaron entre las principales debilidades para llevar a cabo sus funciones que: No hay un equipo interdisciplinario que apoye al tutor cuando detecta problemas para los cuales no está capacitado, por ejemplo cuando se trata de problemas de conducta, psicológicos, emocionales, de baja autoestima, entre otros; deberían establecerse convenios con instituciones que puedan apoyar en estos casos a los diversos planteles (*Contribuciones*: 10, 11 y 12).

Los docentes que ejercen la tutoría consideran que entre las principales fortalezas de su labor se encuentran: “la posibilidad de orientar a jóvenes en una edad donde la incertidumbre y la falta de autoestima pueden hacer que abandonen sus estudios” (*Contribución*: 50). Otra de las fortalezas es

poder detectar las necesidades de los estudiantes a tiempo, o al iniciar el semestre, así como pedir a los alumnos que investiguen los valores y la misión de la institución y dar a conocer los reglamentos. También, se les informa sobre las becas que pueden ayudarles a continuar sus estudios (*Contribuciones*: 4 y 43).

Entre las fortalezas mencionaron el poder “acompañar al alumno y favorecer la integración grupal, la orientación que se puede brindar a los adolescentes y el seguimiento del desempeño académico” (*Contribución: 11*). También, se puede mejorar la imagen de los alumnos mediante el intercambio de comentarios para descubrir cualidades personales sobre las que no habían reflexionado (*Contribuciones: 13 y 31*). Otra fortaleza importante es poder identificar alumnos en riesgo y en caso necesario establecer comunicación con los padres de familia (*Contribuciones: 38 y 17*).

Entre las amenazas para ejercer con eficiencia la labor de tutor se encuentra el hecho de que no existe un perfil o contrataciones específicas para ejercer esta función, sino que depende de la buena voluntad de los docentes que deciden ser tutores (*Contribución: 21*).

En general, en las contribuciones, se observan otras dos situaciones que dificultan la tutoría: i) el hecho de que no tenga valor curricular lo cual hace que los alumnos ignoren las sesiones o sientan que es opcional; y ii) los docentes-tutores desean eliminar incertidumbre sobre lo que se espera de ellos y hasta dónde deben intervenir en la vida de los estudiantes pues no están capacitados, ni tienen los medios de información, conocimiento y recursos, para aconsejar o ayudar a los adolescentes en problemáticas familiares o personales.

Los docentes-tutores consideran que las principales oportunidades estarían en el hecho de que los docentes-tutores pudieran compartir experiencias con otros colegas, y recibir cursos de capacitación, o bien conseguir permisos para asistir a cursos que ellos consideran que les pueden servir. De varias contribuciones se desprende que los tutores no cuentan con apoyo institucional, en particular, lo expresa un docente de la siguiente manera:

Un tutor debe generar su propio material, sacar sus copias, buscar material para sus actividades, poner de su bolsillo para materiales adicionales. No se tiene una oficina, computadora con internet, impresora, una base de datos de actividades, dentro y fuera de

la escuela, que han probado con éxito los docentes que mejores resultados han obtenido (*Contribución: 2*).

Las 50 contribuciones recibidas describen diversos asuntos no resueltos para la función de tutoría que generan incertidumbre entre quienes la ejercen y a pesar de ello buscan mejorar su ejercicio con los escasos recursos de tiempo, materiales, de capacitación y financieros de los que disponen.

Conclusiones

Como se puede apreciar, en la función de la tutoría están puestas las esperanzas para disminuir la deserción, sin embargo, debemos preguntarnos si esta expectativa proviene de una visión parcial de un problema más complejo. Es decir, ¿está bien definido el problema de la deserción?, y ¿se están identificando sus múltiples causas en los planteles? Cuéllar nos dice en los resultados de su investigación, que los factores que influyen positiva o negativamente en la deserción en EMS son:

en el caso del director i) una mayor satisfacción por la estabilidad laboral que se asocia con menores índices de abandono, mientras que para el cuerpo docente; ii) un mayor desarrollo profesional (asistencia a cursos sobre los contenidos de las materias que imparten); y iii) un mayor desarrollo personal (hábito de lectura en temas de interés personal) constituyen factores vinculados a una baja deserción; por otra parte; iv) si el profesorado cuenta con un segundo trabajo no vinculado a la educación, la tasa de deserción tiende a aumentar (2014: ii).

Además de que se carece de un análisis que relacione los cuatro factores mencionados con las tasas de deserción, falta también realizar una evaluación de las diversas becas que involucre no sólo los montos y el número de beneficiarios sino la opinión de dos tipos de beneficiarios: i) los que lograron concluir este nivel educativo para que dejen en claro la utilidad de las becas para lograr este propósito, y ii) aquellos beneficiarios que no lograron concluir este nivel educativo en tiempo, o bien

que desertaron o sufrieron rezago escolar, estas opiniones serían útiles para conocer las razones que los colocaron en una situación no deseada. Hacen falta también “encuestas a los beneficiarios para conocer el grado de satisfacción con los apoyos para las pasantías y las prácticas profesionales” (CONEVAL, 2007).

Sin conocer la opinión del sujeto que deserta, la situación parece ser únicamente responsabilidad de un actor que es parte de una comunidad más amplia, como lo enfatiza Cuéllar (2014). Con esta concepción del origen del problema estamos ocultando el aspecto organizacional y, por lo tanto, las características estructurales de las organizaciones complejas como lo son las escuelas. Es decir, no estamos preguntándonos cómo funcionan los mecanismos, los procesos, los recursos de información, los recursos humanos que son portadores de información, conocimiento, experiencia, autoridad y/o legitimidad, y estamos obviando la relación entre las personas y los procesos; sin responder preguntas como: Cuál es la percepción de las funciones que deben cumplir, cómo conciben la interacción con sus pares, qué oportunidades tienen para ello. Parte de la responsabilidad de la deserción está en la concepción de este asunto por parte del Sistema Nacional de Educación Media Superior y por parte de cada subsistema.

De mayor significado aún es la pregunta de si estamos definiendo de manera correcta el asunto de la deserción, Cuéllar responde a esta pregunta y concluye que el asunto carece de una definición que permita encontrar soluciones porque se concibe de manera errónea, pues

las trayectorias educativas de los jóvenes no son lineales... y al pensar en trayectorias de este tipo estamos sobredimensionando la deserción porque hay jóvenes que se retiran de la escuela y se reincorporan, o que cambian de subsistema en más de una ocasión... incluso hasta tres veces, y con la forma actual de contabilizar la deserción, se multiplica la cifra de desertores (2014:81), aun cuando el estudiante se titule en su tercera opción.

En primer lugar, entonces, el origen de una parte de lo que se contabiliza en el sistema educativo como deserción no se encuentra siempre

en un estudiante irresponsable, sino en uno que está en busca de su vocación y de una institución educativa que cumpla con sus expectativas. Si a esto aunamos el hecho de que en los procesos de selección los jóvenes deben seleccionar más de una decena de opciones para poder asegurar que se les asignará un lugar, la probabilidad de que ingresen a una institución que no es su primera opción es mayor. El proceso de asignación de planteles que ha ideado el propio sistema educativo está produciendo una parte de la cifra de desertores y no hay mecanismos para realizar seguimiento y comprobar si al desertar de un subsistema un estudiante se inscribió y graduó en otro.

En segundo lugar, el funcionamiento interno de cada plantel y sus relaciones con las autoridades educativas, medido por sus procesos organizacionales internos, y aquellos que dependen de la asistencia de actores externos, como son: las posibilidades de capacitación de los docentes en servicio, las condiciones normativas y de infraestructura para el trabajo colaborativo entre docentes; además de la asignación de plazas temporales, del ejercicio de dos plazas, la falta de conocimientos en pedagogía de los docentes, la escasez de recursos para la operación, constituye un escenario multifactorial para colocar todo el peso de la solución a la deserción y el rezago en las responsabilidades de un solo actor: el tutor de grupo.

Aunado a lo anterior, el presente análisis de las contribuciones de los tutores, revela diversos factores que tienen que atenderse para que la tutoría pueda funcionar adecuadamente, como:

Tener comunicación con el área de control escolar para desarrollar actividades preventivas y no sólo remediales. Impartir cursos propedéuticos en las asignaturas que presentan mayor reprobación. Asignar tiempo al tutor para que prepare los contenidos de sus sesiones. Que el tutor sea elegido por perfil, pues no todos están dispuestos a ejercer esta función. Un tutor debe conocer las culturas y valores juveniles, además, los jóvenes están asumiendo responsabilidades que no corresponden a su edad: trabajar y estudiar, cuidar hermanos; otros padecen abandono afectivo y en ocasiones esto los induce a iniciar una vida sexual a temprana

edad y a tener otras obligaciones que los pueden desviar de la atención de sus estudios (*Contribuciones*, 8, 15, 22, 24, 25 y 36).

Este capítulo constituye una primera mirada desde quienes tienen la responsabilidad de ejercer la tutoría y plantea temas que en futuras investigaciones deben analizarse para tener una comprensión de las situaciones que agregan complejidad a la atención de estudiantes en el nivel de educación media superior. El valor de esta mirada reside en la capacidad de acortar las brechas entre el diseño y la implementación de políticas públicas. Como anotan Pressman y Wildavsky (1984), la magnitud de estas brechas es diversa y depende de las instancias y los procesos involucrados en el diseño. Por ello, un diseño establecido por instancias alejadas de las circunstancias locales, o bien que no disponen del tiempo o los recursos para realizar diagnósticos detallados de las circunstancias donde los programas se volverán operativos, y que a la vez son instancias que se encuentran bajo presión para dar respuestas a problemas visibles o de gran magnitud, tienden a plasmar ideales normativos o el deber ser de las funciones y los procesos que buscan impulsar. Bajo esta práctica la normatividad encuentra distintos escenarios para su aplicación, situación que crea brechas importantes entre lo esperado por las autoridades centrales y lo que es posible por parte de las instancias implementadoras en sus diversos contextos.

El problema se puede tornar más grave si los diseñadores no pueden distinguir las diversas causas de los problemas de sus síntomas y toman como guía para el diseño, la necesidad de resolver una situación que se percibe como problemática pero que resulta ser un síntoma y no una causa del problema que se desea aminorar.

Cuando se introdujo la función de tutoría para las escuelas que proveen educación media superior se pensó en tutores con vocación, un perfil específico y tiempo para ejercer sus funciones. Sin embargo, el sistema educativo y las escuelas son organizaciones complejas en donde diversos factores influyen, de tal manera que un sólo factor no podrá tener efectos, positivos o negativos, en alguna situación que requiera atención, se necesita un enfoque integral que podría iniciar con las siguientes preguntas: ¿Los tutores de grupo pueden abarcar las 5 áreas

de intervención anotadas? y ¿Cómo se pueden cubrir todos los aspectos que requiere la formación integral de los alumnos utilizando los recursos disponibles de tiempo, información, conocimiento, formación, entre otros, en el sistema de educación media superior?

Bibliografía

CONEVAL (2007), *Seguimiento a aspectos susceptibles de mejora derivados de las evaluaciones externas 2007. Programa Nacional de Becas para la Retención de Estudiantes de Educación Media Superior*. En: http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/49021/Documento_de_trabajo_beca_retencion_2007-08.pdf. Consultado el 20 de octubre de 2016.

Cuéllar, Daniel (2014), *Deserción escolar en educación media superior: Análisis de los factores escolares para la toma de decisiones de política pública*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Gobierno y Asuntos Públicos, FLACSO Sede-México.

Pressman, J.L. and A. Wildavsky (1984), *Implementation, Berkeley*: University of California Press.

SEP-FLACSO, s.f., *“Yo no Abandono”*. Manual para ser un mejor tutor en planteles de educación media superior. Movimiento contra el abandono escolar en la educación media superior, SEMS, México. Disponible en: http://www.sems.gob.mx/swb/sems/yo_no_abandono. Consultado el 30 de junio de 2016.

SEP (2008), Acuerdo 442 por el que se establece el Sistema Nacional de Bachillerato en un marco de diversidad. Publicado en el DOF el 26 de septiembre de 2008.

SEP (2009), Acuerdo número 9/CD/2009 del Comité Directivo del Sistema Nacional de Bachillerato. Publicado en el DOF el 17 de diciembre de 2009.

- SEP (2015), Acuerdo número 16/12/15 por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa Nacional de Becas para el ejercicio fiscal 2016. Diario Oficial de la Federación del 30 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://www.becas.sep.gob.mx/uploads/Pdf/ReglasOper-Reglas.pdf>
- SEP (2016), Esquema de Contraloría Social. Coordinación de Becas de la Subsecretaría de Educación Media Superior, SEP, México. Disponible en: <http://www.becasmediasuperior.sep.gob.mx/docs/contraloria/2016/Esquema%20CBSEMS%202016.pdf>. Consultado el 19 de octubre de 2016.

Tutoría y personalización de los aprendizajes

Frida Díaz-Barriga Arceo*

Introducción

Hablar de enfoques educativos centrados en el aprendiz, así como de personalización de la enseñanza, se ha convertido en un lugar común en los modelos educativos y curriculares de las últimas décadas. No obstante, habrá que preguntarse si realmente se parte de bases similares y si los esfuerzos por transformar la educación se fundamentan en el conocimiento del sujeto de la educación.

Si bien es cierto que podemos encontrar el germen de los enfoques centrados en el aprendiz en distintas corrientes de pensamiento pedagógicas que datan del pensamiento humanista e ilustrado, es a partir del siglo XX que el tema cobra relevancia y entra en controversia con el currículo y la enseñanza imperantes. De acuerdo con Posner (2004), en las primeras décadas del siglo XX se comienzan a proponer nuevas formas de organizar el currículo, cuando los pedagogos y psicólogos educativos hacen importantes críticas a los planes de estudio, debido a que estos son un reflejo de la estructura fragmentada de las disciplinas científicas y por ello, se organizan deductivamente (el currículo por asignaturas, imperante hasta la fecha), pero desconocen la estructura

* Doctora en Pedagogía. Profesora de tiempo completo, Facultad de Psicología, UNAM. fdba@unam.mx

psicológica del conocimiento y los complejos procesos del aprendizaje humano.

Encontramos que se suele citar a John Dewey con su obra *The child and the Curriculum*, publicada en 1902, como el más importante precursor del tema, ya que afirma que se debe dejar de pensar en las materias de estudio como algo rígido y elaborado. Por el contrario, para Dewey es el niño y no la materia de estudio lo que determina la calidad y cantidad de la instrucción, por lo que las materias de estudio son más que nada las oportunidades que se ofrecen al educando para su desarrollo, y ello en la medida en que se encuentren inmersas en la experiencia inmediata y trascendente. Es así que el centro del acto educativo debe ser el propio educando, y se parte de la premisa de que el currículo debe reflejar la forma en que la persona aprende. Por ello, la idea de un currículo y una enseñanza centrada en el aprendiz va a desembocar en distintos modelos educativos vinculados con las teorías del desarrollo y el aprendizaje infantil, así como con una nascente psicología de la educación e instruccional. La educación en la centuria pasada es un reflejo en buena medida, de las tensiones entre la visión positivista de las disciplinas científicas trasladada a la educación versus la pedagogía y la investigación psicológica sobre el aprendizaje en contextos escolares (Díaz Barriga, 2016).

Hoy en día se cuestiona en sí misma la denominación del sujeto de la educación. El grupo de expertos que generaron el documento base de la Asociación Psicológica Americana (APA) que da cuenta de los principios y enfoques curriculares e instruccionales que tienen que ver con el término “centrado en el aprendiz”, omiten hablar de estudiante o alumno. Hablan enfáticamente de *aprendiz*, no de niño ni de estudiante, debido a que se busca una mirada de aprendizaje a lo largo de toda la vida y en escenarios no sólo escolarizados, sino en otros ámbitos donde ocurre el aprendizaje informal. Por otro lado, indican que es importante tener una doble perspectiva: se enfoca en la persona (el aprendiz) y en el proceso mismo (el logro del aprendizaje) (McCombs y Whisler, 1997; McCombs y Vakili, 2005).

También ha entrado en la discusión si debería hablarse de *aprendiente*,¹ por un lado, para no dar la connotación de que se está refiriendo sólo al aprendizaje artesanal o de un oficio, sino en el sentido de que se trata de una persona, en cualquier etapa de la vida, que se encuentra en un proceso de aprendizaje permanente, continuo, con la meta de lograr autonomía y aprender en la colectividad. Es decir, lo que se busca es evitar la condición pasiva y receptiva del sujeto de la educación. Así, se espera que un aprendiente sea aquel que asume de manera activa y propositiva su propio aprendizaje, que se responsabiliza del mismo, que define una trayectoria y unas metas a lograr, que desarrolla las estrategias requeridas para hacer frente a los retos que se le presentan. Por supuesto que no se habla de un aprendizaje en solitario, aun cuando se tiende a la personalización del aprendizaje, éste ocurre gracias a la mediación (guías y apoyos diversos) de sus profesores, tutores o de algunos de sus pares. Al mismo tiempo, esta concepción renovada del sujeto de la educación intenta recuperar la noción de que las organizaciones aprenden, es decir, que se pueden conformar comunidades de aprendizaje, y que éstas pueden aprender de forma colaborativa, autónoma, responsable, permanente, orientada en torno a ciertas metas y proyectos, pudiendo a la vez distribuir y compartir el conocimiento con otras comunidades o personas (Díaz Barriga, 2016).

No existe una mirada de consenso para caracterizar a la persona que aprende, a ese aprendiz o aprendiente del que hemos hablado. Distintas teorías ponen el acento en la cognición, la personalidad, la identidad, las prácticas sociales y la cultura, los contextos protectores y los que vulneran a los educandos, como aspectos clave para caracterizar al sujeto de la educación. Por eso, los ambientes de aprendizaje, los agentes educativos y el tipo de experiencias que promuevan sentido y significado representan una amplia variedad, en atención a la gran

1 Nos identificamos con el concepto *aprendiente*, como ideal a conseguir en aras de la autonomía y autodeterminación de las personas en los escenarios educativos formales e informales, pero somos conscientes de que en la jerga educativa no es frecuente esta distinción, por lo que a lo largo de este texto se usarán los otros conceptos, alumno, estudiante, tutorado, etcétera pero con la expectativa de apoyarlos a transitar a lo que aquí se denomina aprendiente, así como a impulsar lo que más adelante se planteará como perfil del estudiante *prosumidor*.

diversidad de contextos y educandos. Debido a lo anterior, Roldán (2000) propone diferenciar *learner-centered* (adjetivo que se traduce como centrado en el aprendiz) de *learner-centredness* (substantivo abstracto que puede traducirse como "sistema centrado sobre"). En consecuencia, para este autor el segundo término plantea una perspectiva más abierta y sistémica, en cuanto se relaciona con el sistema de enseñanza-aprendizaje en su conjunto: el currículo, el contexto donde ocurre y las acciones que despliegan los actores involucrados. Cuando consideramos esta perspectiva, la responsabilidad de transformar el ambiente educativo no sólo se ubica en la actividad independiente del aprendiz, sino en la acción conjunta con éste y otros actores, así como en relación a la manera en que opera el sistema educativo en su conjunto y el centro escolar en concreto.

Adicionalmente, desde esta mirada es posible y más que deseable considerar el tema de la tutoría, que en la educación media superior y superior abarca distintas formas de acompañamiento y seguimiento de la trayectoria personal de aprendizaje de los estudiantes y consiste en la delimitación conjunta de apoyos académicos y personales específicos. Al respecto, el Sistema Nacional de Tutorías Académicas de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) propone lo siguiente; nótese que el mecanismo de la tutoría está centrado en las características y necesidades de los aprendices, y de hecho en este tramo formativo es uno de los mecanismos más importantes para personalizar el aprendizaje:

La tutoría académica es el acompañamiento académico de los estudiantes, desde que ingresan hasta que concluyen sus estudios en el nivel medio superior y es realizado por un profesor que asume el papel de Tutor Grupal, quien de manera individual o grupal los orienta para lograr un estudio eficiente, desarrollar competencias y hábitos de estudio y desplegar estrategias para aprender a aprender. Se enfoca a proporcionar a los estudiantes una serie de ajustes metodológicos en función de sus necesidades académicas específicas, ya que en algunos casos los jóvenes pueden presentar problemas para aprender de la misma forma que el resto de sus compañeros. Tal vez requieran: más tiempo,

materiales distintos de estudio, ayudas distintas o nuevas técnicas y estrategias de aprendizaje (Portal SEMS, 2013 en http://www.sems.gob.mx/en_mx/sems/sinata).

Es así que la labor de tutoría académica en las instituciones educativas, casi por definición, opera centrada en el aprendiz y al mismo tiempo en la comunidad de aprendices; tiene como meta la personalización de apoyos al trayecto formativo de éstos, y contempla distintas modalidades y agentes que ejercen la acción tutorial (tutoría grupal, asesoría docente y tutoría entre pares). A continuación, plantharemos algunas cuestiones relacionadas con el perfil de los adolescentes y jóvenes mexicanos actuales de cara a su inmersión en las tecnologías digitales, con la intención de que el lector encuentre el potencial educativo de las mismas en el marco de las distintas opciones que se despliegan en el espacio de tutoría académica y personal a los estudiantes.

El perfil prosumidor y los jóvenes ante las TIC

En este trabajo coincidimos plenamente con el cuestionamiento y pregunta central que hace el connotado filósofo francés Michel Serrés en su obra *Pulgarcita*:

Antes de enseñar cualquier cosa, a quien sea, al menos es necesario conocerlo ¿Quién entra hoy a la escuela, al colegio, al liceo, a la universidad? (Serrés, 2013, p.4).

Si bien es cierto que en las instituciones educativas se suele disponer de datos estadísticos, principalmente sociodemográficos o de historia académica del alumnado, la idea de conocer al sujeto de la educación va más allá. En el caso que nos ocupa, hablaremos de los educandos mexicanos en su incursión al mundo virtual y lo que ello implica en su identidad y posibilidades de aprender.

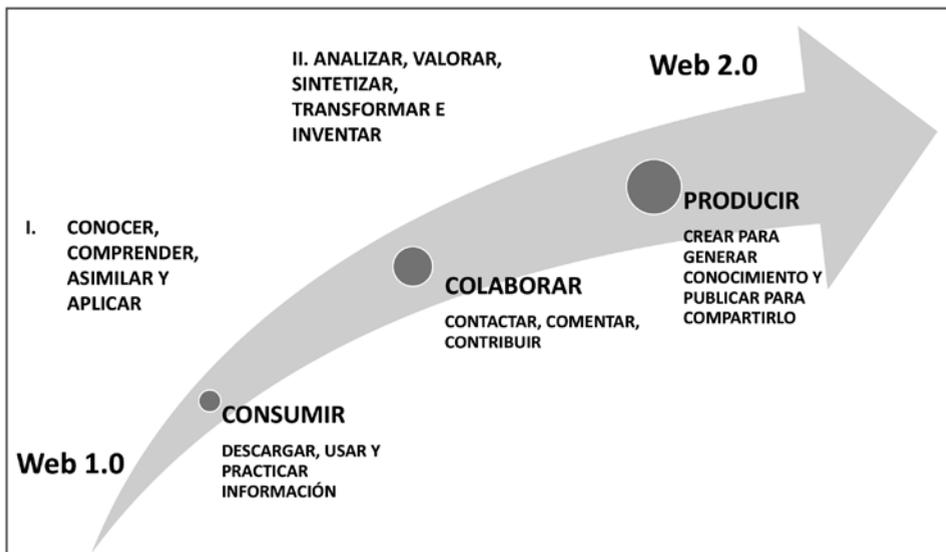
En primer término, hay que entender que ha habido una evolución de la llamada Web 1.0 hacia la Web 2.0, lo que ha implicado un importante cambio en relación a lo que las personas pueden hacer en el mundo de

la virtualidad. Es sabido que la Web 1.0 en su momento provocó cambios en la sociedad, ante la posibilidad de acceder de manera expedita y casi inmediata a una cantidad ingente de información, generada en muchos puntos del orbe. Pero, ante todo, ofrecía la posibilidad de desarrollar habilidades como consumidor de información, en relación a que se privilegia en la misma la descarga, uso y práctica de dicha información. La evolución a la Web 2.0, donde lo relevante son las redes sociales, con la posibilidad de no ser sólo usuario, sino productor de contenidos digitales muy diversos, que pueden crearse de manera personal o colaborativa. Es así que esa fusión entre consumidor y productor en la web, ha conducido a la idea de *prosumidor* (prosumer).

Hablar de *prosumidor* implica, por consiguiente, una nueva dinámica de consumo, colaboración, producción, publicación y distribución de contenidos de parte de los usuarios de las TIC y de las redes sociales, en el sentido de que no sólo serán consumidores de información, sino ante todo, personas con competencias para la gestión de la misma, para la comunicación y colaboración con otros y sobre todo, para producir conocimiento, publicarlo y compartirlo; de ahí que implica las competencias de consumir información más producir conocimiento (Gerhardt, 2008; Giurgiu y Bârsan, 2008; Sarsa, 2014). En la figura 1 hemos querido representar este cambio en las prácticas sociales ante la tecnología y lo que implican en el tipo de procesos de aprendizaje que se pueden potenciar con la mediación de la misma.

Sin ánimo de sobregeneralizar, más bien reconociendo la diversidad que representa la población mexicana, y en el entendido de que buena parte de ella se encuentra excluida del acceso a la red, consideramos relevante poner sobre la mesa algunos datos que nos permiten acercarnos a ese conocimiento de lo que los jóvenes viven y hacen en el ciberespacio. En este tenor, compartimos algunos de los datos más recientes de la 12ª Encuesta de la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI, 2016):

Figura 1. Evolución de la Web 1.0 a la Web 2.0 y procesos educativos que posibilita en escenarios de aprendizaje formal e informal.



Fuente: Elaboración propia.

- Acceso a la Internet en 2016: 59.8% de la población mexicana, lo que representa 65 millones de internautas.
- Perfil del internauta mexicano: destaca la población de niños y jóvenes; rango de edad menos de 13 años 15%; 13 a 18 años 19%; 19 a 24 años 20% = 54%.
- El promedio de conexión a Internet por día en México es de 7 horas 14 minutos, + 17% en relación al año anterior.
- Dispositivos de conexión: *Smartphone* 77%, *laptop* 69%, computadora 50%, tableta 45%.
- Los internautas se conectan a la red: en el hogar 87%; en cualquier lugar mediante dispositivo móvil 52%; en la escuela 28%; en lugares públicos 25%.
- Las redes sociales son las tecnologías informativas más usadas: 79% (*Facebook, WhatsApp, YouTube, Twitter*).

- En promedio, los cibernautas participan en cinco redes sociales, sobre todo la población joven.
- Las TIC se emplean para envío y recepción de mensajes 70%; búsqueda de información 64%; entretenimiento 50%; cursos en línea 25%.
- El 74% dice que Internet ha cambiado sus hábitos de vida.
- El género sí cuenta: aunque los internautas se distribuyen equitativamente 50% mujeres y 50% hombres, sus prácticas de uso son distintas. Los hombres destacan por comprar en línea, descargar películas/series/música/podcasts, realizar operaciones de banca en línea, acceder y gestionar sitios propios/blogs y visitar "sitios para adultos".
- En relación con actividades que no realizan actualmente, pero que tienen proyectado realizar el próximo año, destaca en primer lugar la intención de los cibernautas de tomar cursos en línea: 37%.

Ahora bien, con la intención de ilustrar al lector lo que implica el perfil de un joven prosumidor, que en parte se ve reflejado en los datos anteriores, pero que adiciona la cualidad de convertirse en un productor de contenidos digitales, subirlos y compartirlos en la red en distintos escenarios de aprendizaje formal e informal. Del mayor interés resulta que estos jóvenes prosumidores dedican buena cantidad de tiempo a la producción digital, sin que por lo general medien recompensas económicas, sino el interés de construir redes de aprendizaje y compartir intereses con cibernautas afines. Lo que deseamos resaltar es el potencial educativo y creador que tiene este perfil entre los jóvenes. A manera de ilustración, en la tabla 1 se reportan tres canales de YouTube creados por jóvenes que comparten este perfil de prosumidor; al explorar los sitios, resulta del mayor interés el tipo de video tutoriales que han desarrollado para apoyar a otros a aprender, ya sea medicina, música, videojuegos, diseño educativo, habilidades del pensamiento, entre otras cuestiones.

Tabla 1. Canales en YouTube creados por jóvenes prosumidores

Autor	Canal en YouTube	Descripción	Dirección electrónica
Alain Massieu Paulin	El canal de Alain	Incluye tutoriales y contenidos digitales diversos de medicina, música, gameplay, toy stories.	https://www.youtube.com/channel/UCKqq-gI9I4MP6GIXAIFzKpbQ
Edmundo A. López Banda	Ineducable	Incluye contenidos y tutoriales para aprender a diseñar organizadores gráficos, mapas conceptuales, <i>WebQuest</i> , videos, entre otros. Además, comparte contenidos relacionados con eventos y conferencias en educación y música muy diversa.	https://www.youtube.com/user/albedmundo
Santiago González Chávez	ReDiseña tu Mente	El canal está dirigido a estudiantes de bachillerato con la meta de conformar comunidades de aprendizaje práctica y colaboración para aprovechar la cultura digital con fines educativos. Incluye video tutoriales para el desarrollo de las competencias de búsqueda estratégica y gestión de la información en la red.	https://www.youtube.com/channel/UCsMT_ve8FLSua_xtxLjg4Yg

Personalización de la enseñanza y entornos personales de aprendizaje

El advenimiento de un nuevo siglo planteó a los especialistas en temas educativos una serie de reflexiones en torno a los cambios a impulsar

en los paradigmas y prácticas educativas. Uno de los diseñadores instruccionales más reconocidos, Charles Reigeluth anticipó en el 2000 la visión del estudiante como participante activo en el diseño del currículo y la instrucción, así como la tendencia a la personalización de las experiencias educativas. Consideraba que dado el potencial de los escenarios educativos posibles hoy en día (flexibles, mediados por las tecnologías, centrados en los aprendices, vinculados a escenarios reales y virtuales más allá de la escuela, dialógicos y colaborativos), una buena parte del proceso educativo debería estar hecho o al menos decidido por los propios alumnos en el curso mismo de la acción; es decir, mientras están aprendiendo, los alumnos toman decisiones respecto a sus metas de aprendizaje y generan contenidos para personalizar la experiencia educativa en función de sus necesidades y características. La gran ventaja es que esto abona en la dirección de una mayor agencia de los estudiantes y de la atención a la diversidad de intereses, ritmos y estilos de aprendizaje.

Es decir, hace 15 años se viene planteando la importancia de temas que hoy están en el centro del debate educativo: la personalización del currículo a partir de la elección de parte del propio aprendiz de trayectos formativos a lo largo de toda su escolaridad, el tránsito entre escenarios presenciales y virtuales con fines de autoestudio y el reconocimiento de la importancia y eventual interacción entre experiencias formales e informales en la trama formativa de una persona a lo largo y ancho de su vida. De acuerdo con Coll (2013; 2016), ello implica reconocer que estamos ante una nueva ecología del aprendizaje donde hay múltiples escenarios para aprender, donde los aprendizajes formales e informales cobran relevancia e interdependencia y donde la lógica tradicional de la enseñanza en el aula se ha invertido. Todo ello apunta a innovaciones importantes que deben tomarse en cuenta en los procesos de cambio curricular, formación docente e innovación de la enseñanza.

Las competencias digitales cobran relevancia en la dirección de propiciar una ciudadanía digital que practica un uso estratégico, ético y seguro de las TIC en beneficio de su desarrollo personal pero también de la sociedad en la que convive. Dichas competencias digitales consisten en un conjunto de saberes (conocimientos, destrezas, habilidades,

valores y actitudes) que la persona moviliza para el acceso y utilización estratégica de la información y para lograr objetivos de transformación de la misma en conocimiento con la mediación de las tecnologías digitales (Adell, 2012). Estas competencias requieren operar en estrecha interdependencia con competencias académicas y profesionales propias de distintos campos de conocimiento, pues actualmente son indispensables para la vida profesional de los futuros egresados de las carreras universitarias. Las TIC tienen que incorporarse no sólo como artefactos físicos para hacer eficientes las tareas convencionales que ya se vienen realizando, sino para promover la creación de ambientes de aprendizajes innovadores y personalizados. La intención última es lograr en los agentes educativos y aprendices un nivel óptimo de integración digital avanzada, que consiste en trabajar con aprendizaje por proyectos, casos y solución de problemas, generar actividades experienciales, tareas generativas y procesos de reflexión crítica, considerando una multiplicidad de situaciones y escenarios para aprender.

Este tipo de ambientes de aprendizaje son una realidad, aún incipiente y en proceso de experimentación, sobre todo en la educación superior. Como ejemplo, hace unos pocos años se está hablando sistemáticamente de la construcción de entornos personales de aprendizaje (PLE por sus siglas en inglés, *Personal Learning Environment*) mediados por las tecnologías digitales y móviles, como recursos de autoaprendizaje electivo de los estudiantes. Al respecto, Adell y Castañeda (2010) mencionan que, con la mediación de las tecnologías digitales, de las redes en las que participan los estudiantes y con la interacción entre distintas personas y agentes educativos, resulta viable y muy potente la conformación de un entorno en el que se reproducen muchas de las interacciones y la comunicación que son la base del aprendizaje permanente de los aprendices. Cuando un estudiante emprende la construcción de su entorno personal de aprendizaje con la mediación de las TIC, puede extender sus habilidades y promover innovaciones con la ayuda de determinadas herramientas, empleando una diversidad de métodos didácticos, pudiendo lograr –bajo determinadas condiciones– sus propios objetivos de aprendizaje de una manera más rápida, dinámica, eficaz y multidimensional. En nuestro medio educativo ya se han reportado algunas experiencias con este tipo de diseños tecnopo-

dagógicos, como es el caso del PLE “Vero y el fantástico mundo de las Neurociencias”, creado por una estudiante universitaria de psicología, alojado en <http://angelverivazne.wix.com/veroneuro> y publicado en Díaz Barriga, Vázquez y Rodríguez (2014). El interés de esta propuesta reside en que puede ser una estrategia de acompañamiento del tutor académico o grupal de los estudiantes en la dirección de fortalecer sus competencias académicas y personales, atendiendo sus necesidades e intereses específicos.

Otras opciones de gran interés en el tema de la personalización del aprendizaje que pueden ser impulsadas en los espacios de tutoría encaminados a la mejora de los procesos formativos de los estudiantes, o bien en las materias curriculares, consisten en el impulso a la participación en grupos y comunidades de aprendizaje auto-iniciadas y auto-gestionadas por los mismos estudiantes. Al respecto, existen ejemplos de interés donde se observa que los estudiantes emprenden proyectos de largo aliento en función de sus talentos, necesidades e intereses y que no se ajustan a los paradigmas tradicionales que imperan en las instituciones escolares o universitarias. Podemos ilustrar lo anterior con el grupo de jóvenes universitarios de distintas escuelas y facultades que participan en juegos de rol, la Liga Universitaria de Juegos de Rol (LUJR) <http://ligauniversitariadejuegosderol.blogspot.mx/>. En sus propias palabras, estos jóvenes, buscan promover los juegos de rol como actividad lúdica para fomentar la cultura popular actual, así como la didáctica en el desarrollo de la imaginación, la creatividad e improvisación. Son estudiantes de ciencias, matemáticas, filosofía, literatura, entre otras profesiones y posgrados, y también intercambian contenidos disciplinares con el ánimo de discutir críticamente los respectivos campos de conocimiento donde se forman.

Un caso más de personalización del aprendizaje y vínculo entre aprendizaje formal e informal, lo encontramos en proyectos gestados por estudiantes universitarios donde emprenden campañas de animación sociocultural en redes sociales como *Facebook*, con la intención de generar conciencia entre sus pares, promover cambio de mentalidades y animar la intervención social en distintos ámbitos. Así, encontramos “En el mismo equipo: Una oportunidad para la equidad” (en <https://m>.

facebook.com/enunmismoecuipo?ref=bookmark) que aborda el desarrollo del pensamiento crítico en torno a la equidad de género, considerando el lenguaje cotidiano, las prácticas culturales y los mensajes de la comunicación social, incluyendo contenidos digitalizados en memes, carteles, imágenes publicitarias, canciones, videos, entre otros.

En todos los ejemplos que hemos ilustrado se encuentra patente el interés por aprender, por compartir el conocimiento, por empoderar a las personas desde su propia agencia y ante todo, la apuesta de los propios estudiantes por un papel autogestivo, activo y creador.

Conclusiones

Ya sea que se trate de un aprendiz en su cualidad de sujeto cognoscente, de persona con cualidades, motivos e intereses diversos, de ser social sujeto a una dinámica de poder y autoritarismo, de grupo dominado o vulnerado, de voz acallada o de sujeto que no ha podido desarrollar todo su potencial creador, los distintos enfoques que podemos denominar “centrados en el aprendiz” argumentan en torno a cómo transformar al sujeto de la educación o a la realidad prevaleciente en las instituciones educativas. Desde distintos encuadres teóricos, la meta es viable, pero enfrenta importantes retos, porque la innovación de los procesos educativos implica no sólo la incorporación de métodos didácticos novedosos, sino, ante todo, el cambio de mentalidades y prácticas socioeducativas arraigadas.

En los ejemplos que hemos venido planteando, se encuentra que la personalización del aprendizaje con un acompañamiento tutorial en diversos planos es posible y deseable, que la mediación de las TIC resulta favorable, en la medida en que se contemple su empleo como instrumentos del pensamiento y para la construcción colaborativa de conocimiento. Sin embargo, a nuestro juicio el primer paso consiste en educar para un uso estratégico, ético y seguro de Internet y las redes sociales, tanto en los escenarios educativos como fuera de ellos, es decir, caminar en la dirección de formar una ciudadanía digital responsable y activa. Por otro lado, hay que reconocer que el acceso a las

TIC en condiciones de equidad no está asegurado en nuestro sistema educativo, de hecho, muchas instituciones públicas e incluso privadas están al margen del acceso a la Web, que hoy en día debería contemplarse como servicio básico para el sector educativo. Muchos de los proyectos que se han emprendido en nuestro país para introducir las TIC en la educación, han fallado por la falta de acceso a la tecnología y por la carencia de estrategias de formación docente y apropiación tecnológica apropiadas, por no mencionar la falta de estrategias de gestión pertinente de proyectos pretendidamente innovadores.

Es así que el tema de la formación docente, y en este caso, de los agentes educativos que fungen como tutores o apoyos a proyectos como los que se han comentado, requiere no sólo intensificarse, sino encontrar propuestas innovadoras en sí mismas que permitan generar sinergia entre saberes, talento e intereses de los distintos participantes, sin caer en los estereotipos que se suelen manejar en torno al tema de migrantes y nativos digitales.

Habrà por supuesto que repensar el currículo o por lo menos la forma en que se le da concreción en el proceso de enseñanza; es crucial otorgar voz a los estudiantes y promover su agencia, modificar las prácticas eminentemente transmisivas y rígidas, poco motivantes o enciclopedistas, para dar apertura a estrategias situadas, de indagación y creativas, conducentes a la intervención en escenarios vinculados con la realidad social que enfrentan las profesiones.

Referencias

Adell, J. (2012). Las TIC sirven para traer el mundo a la escuela y para abrir la escuela al mundo. Recuperado de <https://ciberculturablog.wordpress.com/autores/jordi-adell/>

Adell, J. & Castañeda, L. (2010). "Los entornos personales de aprendizaje (PLEs): Una nueva manera de entender el aprendizaje". En Roig Vila, R. y Fiorucci, M. *Claves para la investigación en innova-*

ción y calidad educativas. La integración de las TIC y la interculturalidad en las aulas. Recuperado de http://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/17247/1/Adell&Casta%C3%B1eda_2010.pdf

American Psychological Association (1997). *Learner-Centered psychological principles: Guidelines for school redesign and reform.* Recuperado de <http://www.apa.org/ed/governance/bea/learner-centered.pdf>

Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI) *12ª Estudio sobre los hábitos de los usuarios de Internet en México 2016.* Recuperado de https://www.amipci.org.mx/images/Estudio_Habitosdel_Usuario_2016.pdf

Coll, C. (2013, febrero). "El currículo escolar en el marco de la nueva ecología del aprendizaje". *Aula*, 219, 31-36. Recuperado de http://www.psyed.edu.es/prodGrintie/articulos/Coll_CurriculumEscolar-NuevaEcologia.pdf

Coll, C. (2016): "La personalització de l'aprenentatge escolar. El qué, el per qué y el com d'un repte indefugible". *Anuari d'Educació a Catalunya 2016* (en prensa).

Díaz Barriga, F. (2016). "El currículo centrado en el aprendiz: retos y sentidos actuales". *Conferencias Magistrales del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.* Año 2, núm. 2, pp. 255-286. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE).

Díaz Barriga, F., Vázquez, V.I. y Rodríguez, Y. (2014). "Vero y el fantástico mundo de las Neurociencias: Diseño tecnopedagógico de un entorno personal de aprendizaje". *Revista Educación y Tecnología*, 5, 3-23. [Facultad de Historia, Geografía y Letras de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, UMCE, Chile]. Recuperado de <http://www.revistas.umce.cl/edytec/article/view/184/184>

Gerhardt, W. (2008). *Prosumers: A new growth opportunity.* Cisco IBSG. Recuperado de http://www.cisco.com/c/dam/en_us/about/ac79/docs/wp/Prosumer_VS2_POV_0404_FINAL.pdf

- Giurgiu, L. y Bârsan, G. (2008). "The prosumer. Core and consequence of the Web 2.0 era". *Revista de Informatica Sociala*, 5 (9), 53-59. Recuperado de <http://www.ris.uvt.ro/wp-content/uploads/2009/01/giurgiubirsan.pdf>
- McCombs, B. y Whisler, J.S. (1997). *The learner centered classroom and school. Strategies for increasing student motivation and achievement*. San Francisco: Jossey Bass. Recuperado de http://www.indiana.edu/~syschang/decatour/2007_fall/documents/2-2_mc-combs_ch1.pdf
- McCombs, B. y Vakili, D. (2005). *A learner-centered framework for e-learning*. *Teachers College Record*, 107 (8), 1582-1600.
- Posner, G. (2004). *Análisis de currículo*. México: McGraw Hill, 3ª edición.
- Reigeluth, Ch. (2000). "¿En qué consiste la teoría de diseño educativo y cómo se está transformando?" En: *Diseño de la instrucción. Teorías y modelos* (Parte I, 15-40). Madrid: Aula XXI Santillana.
- Roldán, A. (2000) "El aprendizaje centrado en el alumno: De la teoría a la práctica." *Encuentro. Revista de investigación e innovación en la clase de idiomas*, 11, 218-232. Recuperado de <http://www.encuentrojournal.org/textos/11.22.pdf>
- Sarsa, J. (2014). "El perfil prosumidor de los estudiantes en la Web 2.0". *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 5 (2), 74 – 87.
- Serrés, M. (2012). *Pulgarcita*. Barcelona: Gedisa.

Relatoría de la Mesa 1 “Experiencia del acompañamiento tutorial”

Allan J. Ramírez Sánchez*

En el III Coloquio Docente de Educación Media Superior y Superior en la Zona Metropolitana, que en esta emisión abordó la temática *La tutoría como plataforma para la educación superior*, teniendo como sede el Aula Magna de la Unidad Cuajimalpa de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Inauguramos en presencia del doctor Eduardo Peñalosa Castro, rector de la Unidad y con la participación del Lic. Alejandro Zapata Sánchez, Director General de Desarrollo Social de la Delegación Cuajimalpa de Morelos; Lic. María del Carmen Blanco Silva, Subdirectora de Orientación del Colegio de Bachilleres; Maestra María Elena Salazar Peña, en representación de la Directora General del CONALEP y el Lic. Sigifredo Rodríguez Coria, en representación del Director General del IEMS de la Ciudad de México.

El doctor Eduardo Peñalosa Castro, agradeció la presencia de las autoridades que integraban el presídium, afirmando que era un privilegio dar espacio a los funcionarios que se hacen cargo de la educación, ya que la UAM pretende lograr una participación socialmente responsable que permita crear enlaces y compromisos en la zona poniente de la Ciudad de México.

* Jefe de la Academia de Lenguaje y Comunicación, Colegio de Bachilleres plantel 8 Cuajimalpa. exodo.comunicacion@gmail.com

La maestra María Elena Salazar, Secretaria Académica del CONALEP, a nombre de la Directora General compartió su mensaje, resaltando que la tutoría coadyuva el propósito formativo y a la madurez personal de los alumnos a través de la orientación y acompañamiento que se les brinda, permitiendo la consolidación de las competencias.

La Lic. María del Carmen Blanco Silva, Subdirectora de Orientación del Colegio de Bachilleres, distinguió el trabajo y esfuerzo que se ha establecido entre la UAM y el Colegio de Bachilleres, manifestando su esperanza de que este evento propicie la generación de propuestas interesantes, ya que en su experiencia en el Colegio de Bachilleres no existe un esquema común sobre la tarea de tutorías, reconociendo a los profesores que ofrecen su tiempo para asesorar a los alumnos sin ningún goce de sueldo.

La Lic. Clementina Facundo Reyes, representando al delegado de Cuajimalpa de Morelos; expresó su deseo de que el Coloquio fuese un éxito y distinguió el orgullo que la demarcación siente hacia las instituciones educativas que enfocan sus esfuerzos hacia la ampliación de oportunidades para los jóvenes.

En la Conferencia Inaugural: “La tutoría como herramienta para fomentar el pensamiento crítico”, el doctor Eduardo Peñalosa Castro, afirmó que la tutoría en un aspecto disciplinar, distinguiendo la “modalidad de enseñanza uno a uno” que propicia el apoyo calibrado, lo cual significa que no se debe brindar todo al alumno sino sólo lo suficiente para que pueda avanzar, con el propósito de que el alumno desarrolle las habilidades que le permitirán construir saberes.

El modelo mostrado fomenta el trabajo autónomo y crítico; el tutor ofrece andamiaje mientras que el alumno muestra construcción, que inicia cuando este último atiende instrucciones y posteriormente logra poner en práctica habilidades de autonomía, siendo capaz de tomar matices para razonar e integrar dialécticamente.

Durante la exposición de la Mesa 1 moderada por la Lic. Oralia Domínguez, de la Delegación Cuajimalpa de Morelos, se expuso el tema: *Experiencias del acompañamiento tutorial*.

El profesor Rodolfo Reyna Gatica y la psicóloga Marisa Velazco, del IEMS Cuajimalpa, compartieron la experiencia del “Seminario Laboratorio de actualización e innovación tutorial”, un encuentro individual e interdisciplinario que permitió constatar la importancia del acompañamiento y el seguimiento para la sistematización y profesionalización de la práctica tutorial.

La profesora Bertha Yasmin Huape López y el Coordinador del Colegio de Bachilleres Plantel 8 Cuajimalpa, Gustavo Aurelio Ríos García, expresaron que en su institución, la tutoría es un proceso que se lleva a cabo en los 20 planteles, el programa, desde su inicio, se ofrecía una vez a la semana por tres horas y debía integrar una serie de entrevistas individuales que se documentaban en un cuadernillo de seguimiento, anexando las actividades del proyecto Construye-T; este esfuerzo poco a poco ha ido evolucionando y ahora se brinda una tutoría grupal. En el Colegio de Bachilleres la tarea del tutor es detectar las problemáticas que manifiesten los estudiantes. La experiencia muestra que el apoyo abarca problemas de índole familiar, social y no sólo académicos, por lo que expusieron la necesidad de crear un vínculo empático que permita detectar áreas de oportunidad, para posteriormente reforzarlas.

El profesor Alfredo Mendoza Bernal del CONALEP de Santa Fe, compartió su ponencia, “Soy el profe, soy amigo, soy tutor”, a través de la cual mostró las actividades que en su experiencia recaen sobre el tutor, toda vez que el alumno debe percibir que su tutor también es el mejor maestro, señaló que compartir experiencias es una tarea fundamental para lograr una tutoría de excelencia y así detectar a los alumnos con necesidades no académicas, para que sean canalizados.

Relatoría de la Mesa 2 “Expectativas de la tutoría”

Justina Oralía Domínguez Peña*
y Laura S. Genis de la Vega**

El Dr. Enrique Olivares del IEMS “Ignacio Manuel Altamirano”, se refirió al tema “La contribución del docente-tutor en la inclusión educativa de jóvenes en situación de riesgo con barreras o limitantes motrices y de interacción social”, a través del cual dio a conocer los factores socioculturales que influyen y determinan la permanencia y el rendimiento escolar en estudiantes del Instituto de Educación Media Superior de la Ciudad de México, que presentan limitantes motrices y de interacción social, haciendo alusión a dos experiencias en el rubro de seguimiento y acompañamiento tutorial, que permitieron identificar factores clave para la toma de decisiones en esta materia, basados principalmente en la previa indagatoria de experiencias de semestres anteriores que permitieron identificar casos relevantes y significativos de intervención en el proceso de formación académica de los educandos.

El Dr. Olivares compartió los logros alcanzados, entre los cuales mencionó la identificación de factores que afectan el rendimiento de los estudiantes: el apoyo familiar, la situación económica, problemas de autoestima que dan lugar a cambios en el estado emocional de las y los jóvenes, la posibilidad de contar con apoyo entre pares y el hecho de que las tutorías sean acordes con el tiempo y espacio que se

* Delegación Cuajimalpa de Morelos, CDMX. joraliadompe@yahoo.com.mx

** Asistente de la Secretaría, UAM Unidad Cuajimalpa. lgenis@correo.cua.uam.mx

requiere para fomentar las habilidades del profesor-tutor en beneficio del educando.

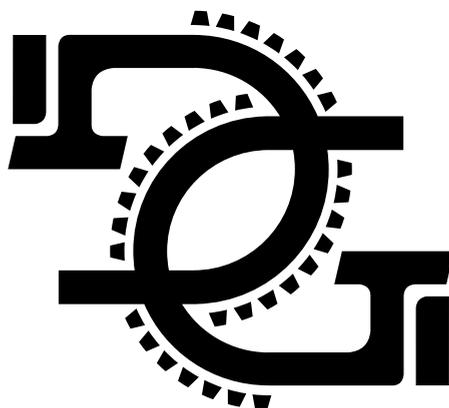
Es así que decidieron iniciar por fortalecer la atención a los tutorados, dando seguimiento a aquellas situaciones que representaban un riesgo escolar importante, pues podían afectar su permanencia en la escuela, identificando que desde el aula es posible contribuir para mejorar la toma de decisiones en la práctica de la tutoría.

El segundo tema estuvo a cargo de la profesora María del Socorro Martínez Arango, también docente del IEMS, quien expuso en su ponencia "Trabajo colaborativo en el comité tutorial: Elemento imprescindible para contribuir a la permanencia de los estudiantes en el plantel Xochimilco del IEMS", la importancia del trabajo conjunto entre docentes como un elemento que posibilita la mejora de la práctica tutorial y contribuye a incentivar la permanencia de los estudiantes en la institución; narró la experiencia de seis maestros-tutores con intereses y expectativas comunes que de forma conjunta brindaron asesoría a estudiantes de tres grupos, tanto de manera disciplinar como en el espacio de seguimiento y acompañamiento; el intercambio de intereses comunes les permitió establecer estrategias y actividades específicas que ayudaron a identificar y atender las necesidades particulares del grupo de educandos.

La Profa. Martínez presentó un proyecto piloto que tiene por objetivo apoyar la permanencia y avance académico de los alumnos. En este proyecto participaron once educandos con bajo rendimiento académico; trabajaron una macro clase de 6 horas consecutivas una vez al mes para desarrollar diferentes actividades encaminadas a identificar sus necesidades más apremiantes, logrando con ello que el 63% avanzara de manera significativa en sus estudios y asegurara su permanencia en el plantel, en comparación con los resultados obtenidos en otros grupos que no pertenecían al Comité Tutorial previamente conformado.

Así se llegó a la conclusión de que, para lograr la permanencia de los estudiantes en el plantel, es importante dar un buen seguimiento de las situaciones académicas, compartir saberes y contribuir para mejorar las estrategias de trabajo colaborativo, así como implementar técnicas de comunicación más efectivas entre docentes, lo cual se reflejará en el buen desarrollo académico de los educandos.

Reflexiones sobre los retos,
oportunidades y recursos necesarios
para ejercer la tutoría



DGETI

CETIS 29

Javier Aguirre Muñoz*

La tutoría debe ser considerada como un área prioritaria que necesita ser fortalecida en la gestión escolar en cada uno de los planteles del nivel medio superior. En el caso del 2° F, este es el análisis FODA que se llevó a cabo:

Fortalezas y oportunidades:

- a. Actualización
- b. Trabajo en equipo
- c. Detecto necesidades de los estudiantes al inicio del semestre.
- d. Establezco formas de trabajo desde el inicio del mismo.
- e. Me comunico con padres de familia.
- f. Mantengo el interés de la asignatura por encima de intereses particulares.
- g. Solicito a los alumnos investigar cual es la Misión y Visión de la institución.
- h. Llevo a cabo al menos 4 actividades del programa de Construye-T. Doy a conocer las diversas convocatorias relacionadas con becas, para evitar el abandono escolar.
- i. Indispensable que los alumnos conozcan el reglamento del CETis núm. 29.
- j. Comunicación con los facilitadores que imparten asignaturas al grupo 2° F.

* Docente de la Academia de Química, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". jaguirre3@hotmail.com

- k. Desarrollo aspectos del área personal como proyecto de vida, hábitos de estudio. Autoestima, asertividad.

Debilidades:

- a. Personal docente renuente a la actualización académica y de acción tutorial.
- b. Dificultades interpersonales entre el personal docente que dificultan el trabajo de tutorías.
- c. Personal que desconoce el uso de las TICs.
- d. Evaluación heterogénea en los docentes del componente profesional, como es el caso de un profesor que cuenta el número de firmas que logre "juntar" o "colectar" el alumno en cada una de las evaluaciones, cuando deberían darse a conocer rúbricas, lista de cotejo y guías de observación que se utilizarán en los procesos de auto, co y heteroevaluación al inicio de cada evaluación y que se utilizarán de acuerdo a cada actividad o producto evaluable a desarrollar.
- e. Docentes que no establecen reglas y normas claras de evaluación al inicio del semestre.
- f. Mínimos o casi nulos hábitos de estudio.
- g. Mal uso de las tecnologías de la información y comunicación.
- h. Baja autoestima.
- i. No hay proyecto de vida por parte de los estudiantes.
- j. Situaciones de violencia intrafamiliar.

Los retos que se presentaron en el grupo 2º F fueron:

- a. Grave ausentismo escolar.
- b. Adicciones: alcohol, tabaco, marihuana, cocaína, heroína, etcétera.
- c. Entornos escolares violentos.
- d. Mínimo interés de los padres de familia en el nivel escolar alcanzado en sus hijos.
- e. Poco interés en el estudio.

Recursos indispensables para alcanzar un nivel de logro aceptable de las tutorías en el desarrollo académico de los alumnos del 2° F:

- a. Comunicación permanente con sus padres o tutores acerca de los logros y dificultades de cada uno de los alumnos en su desarrollo académico, personal y motivacional, utilizando los más diversos mecanismos de las TIC:
 1. celular de su casa y trabajo del padre o tutor.
 2. teléfono fijo.
- b. Darle clave de acceso a su boleta electrónica de calificaciones, para que se cerciore del logro académico de su hijo.
- c. Juntas mensuales con los padres de familia o tutores.

Análisis de FODA

Leticia Aguirre Muñoz*

Introducción

Las áreas de la tutoría son ámbitos temáticos que nos permiten brindar atención a los diversos aspectos del proceso de desarrollo de los estudiantes, para poder realizar la labor de acompañamiento y orientación. Los docentes tutores priorizarán aquellas áreas que respondan a las necesidades e intereses de los estudiantes. No deben confundirse con las áreas curriculares:

- a. Área personal-social: Apoya a los estudiantes en el desarrollo de una personalidad sana y equilibrada, que les permita actuar con plenitud y eficacia en su entorno social.
- b. Área académica: Asesoría y guía a los estudiantes en el ámbito académico para que obtengan pleno rendimiento en sus actividades escolares y prevengan o superen posibles dificultades.
- c. Área vocacional: Ayuda al estudiante a la elección de una ocupación, oficio o profesión, en el marco de su proyecto de vida, que responda a sus características y posibilidades, tanto personales como del medio.
- d. Área de salud corporal y mental: Promueve la adquisición de estilos de vida saludable en los estudiantes
- e. Área de cultura y actualidad: Promueve que el estudiante conozca y valore su cultura, reflexione sobre temas de actualidad, involucrándose así con su entorno local, regional, nacional y global.
- f. Área de convivencia y disciplina escolar: Busca contribuir al establecimiento de relaciones democráticas y armónicas, en el marco del respeto a las normas de convivencia.

* Docente de la Academia de Química, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". letyflor3@yahoo.com.mx

g. Área de recreación: Es una necesidad de esparcimiento y distracción de beneficio personal y familiar.

Fortalezas: Son el conjunto de valores, convicciones, actitudes y aptitudes que están presentes en el aula y que pueden ser utilizadas en el estado actual, o potenciadas, para conseguir metas de progreso y de desarrollo en el aula. Buen ambiente laboral.

Debilidades: Es la expresión de aquellos valores negativos que están presentes dentro del aula y que son en realidad un obstáculo por el proceso de enseñanza y aprendizaje y para alcanzar los objetivos. Ejemplo de análisis interno, aspectos, debilidades / fortaleza, bajo rendimiento, debilidad: desatención en la clase, fortaleza: interés de mejorar cada día.

Oportunidades: Son hechos, situaciones o fenómenos que están presentes en el exterior del aula y que pueden generar acciones alternativas que favorezcan el desarrollo de las actividades de aula si se determina aprovecharlas al interior de nuestras actividades.

Cuadro matriz de necesidades y satisfacciones

NECESIDADES EXISTENCIALES NECESIDADES AXIOLÓGICAS	SER	TENER	HACER	ESTAR
SUBSISTENCIA	Salud física, salud mental, equilibrio, solidaridad, humor, adaptabilidad.	Alimentación, abrigo, trabajo.	Alimentar, procrear, descansar, trabajar.	Entorno vital, entorno social.
PROTECCIÓN	Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad.	Sistemas de seguros, ahorro, seguridad social, sistema de salud, trabajo, legislaciones, derechos, familiar.	Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar, defender.	Contorno vital, contorno social, morada.

NECESIDADES EXISTENCIALES NECESIDADES AXIOLÓGICAS	SER	TENER	HACER	ESTAR
AFECTO	Autoestima, solidaridad, respeto, pasión, tolerancia, humor, generosidad, receptividad, sensualidad.	Amistades, pareja, familia, animales domésticos, plantas, jardines.	Hacer el amor, acariciar, expresar emociones, compartir, cuidar, apreciar, cultivar, apreciar.	Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro.
ENTENDIMIENTO	Conciencia crítica, receptividad, curiosidad, asombro, disciplina, intuición, racionalidad.	Literatura, maestros, métodos, políticas educativas y comunicacionales.	Investigar, estudiar, experimentar, educar, analizar, mediar, interpretar.	Ámbitos de interacción formativa, universidades, academias, agrupaciones, comunidades, familia.
PARTICIPACIÓN	Adaptabilidad, receptibilidad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor.	Derechos, responsabilidad, obligaciones, atribuciones, trabajo.	Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, acatar, dialogar, acordar, opinar.	Ámbitos de interacción participativa, partidos, asociaciones, iglesia, comunidades, vecindarios, familia.
OCIO	Curiosidad, receptividad, imaginación, audacia, racionalidad, autonomía, inventiva, curiosidad.	Juegos, espectáculos, fiestas, calma.	Divagar, abstraerse, soñar, añorar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar.	Privacidad, intimidad, espacios de encuentro, tiempo libre, ambientes, paisajes.
CREACIÓN	Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, autonomía, inventiva, curiosidad.	Habilidades, destrezas, método, trabajo.	Trabajar, inventar, construir, idear, componer, diseñar, interpretar.	Ámbitos de producción y retroalimentación, talleres, ateneos, agrupaciones, audiencias, espacios de expresión, libertad temporal.

El árbol del problema

Mediante esta técnica del árbol del problema, vamos a conocer que todo problema tiene causa y tiene sus efectos, simultáneamente nos da a conocer las causas y efectos para identificar el problema situacional, contribuyendo de este modo al desarrollo integral del estudiante.

Bajo rendimiento escolar.	DIAGNÓSTICO DEL AULA	Desinterés en el estudio.
Salud en deterioro.		Enfermedades comunes.
Agresividad.		Influencia negativa de los medios.
Abandono moral.		Violencia familiar.
Desnutrición.		Bajos recursos económicos.
CAUSAS		EFFECTOS

Modelo de diagnóstico¹

FORTALEZAS	DEBILIDADES
<ul style="list-style-type: none"> • 50% de docentes actualizados en su nivel educativo. • Docentes identificados con su institución y dispuestos a trabajar en equipo. • Alumnos creativos y con capacidad de liderazgo, dispuestos al cambio permanente. • Alumnos responsables, colaboradores, solidarios con sus compañeros, respetuosos, honrados y veraces en todas sus actividades. • Existencia de aulas de innovación pedagógica con acceso a Internet. • Se cuenta con aulas y ambientes adecuados. 	<ul style="list-style-type: none"> • Desinterés de algunos docentes por actualizarse. • Docentes poco identificados con su institución y con escasos intereses por trabajar en equipo. • Alumnos con baja autoestima que provienen de hogares desintegrados y/o conflictivos. • Alumnos con problemas de conducta, atención, aprendizaje y con algunos anti-valores. • Maltrato de los bienes básicos del aula, bajos hábitos de estudio y poco uso del Internet. • Aulas con diseños y mobiliario inadecuados.

1 Carmen de la Legua-Reynoso, institución “Raúl Porras Berrenechea”, Callao 2006.

<ul style="list-style-type: none"> • Se cuenta con área de consejería y/o departamento psicopedagógico. • Apoyo, colaboración y participación de algunos padres de familia en el quehacer educativo. • Alumnos que destacan en las diferentes actividades y disciplinas deportivas. • Alumnos que participan y destacan en los diferentes concursos de conocimiento, alumnos con altos niveles de comprensión lectora y capacidad crítica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Atención discontinua en su área de consejería. • Escaso apoyo, colaboración y participación de los padres de familia en las diferentes actividades educativas. • Alumnos con inadecuados hábitos deportivos y desconocimiento de los reglamentos. • Alumnos con bajo rendimiento escolar. • Alumnos con bajos hábitos de lectura, comprensiva, analítica y crítica • Escasa valoración a la cultura local, regional y nacional.
OPORTUNIDADES	AMENAZAS
<ul style="list-style-type: none"> • Seminarios pedagógicos y/o cursos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los bajos sueldos de los docentes.

Fortalezas y Oportunidades:

- a. Actualización.
- b. Trabajo en equipo.
- c. Detecto necesidades de los estudiantes al inicio del semestre.
- d. Establezco formas de trabajo desde el inicio del mismo.
- e. Me comunico con padres de familia.
- f. Mantengo el interés de la asignatura por encima de intereses particulares.
- g. Solicito a los alumnos investigar cual es la Misión y Visión de la institución.
- h. Solicito a los alumnos investigar el Acuerdo Secretarial 444 de la SEP para que, a partir de este desarrollen una educación basada en competencias.
- i. Integro a mi carpeta de evidencias, las actividades a desarrollar en el plan de acción tutorial.
- j. Invito a los jóvenes a los diversos eventos deportivos y culturales, para que los integren a su vida cotidiana.
- k. Doy a conocer las diversas convocatorias relacionadas con becas, para evitar el abandono escolar.
- l. Doy a conocer el Reglamento del CETIS núm. 29.
- m. Realizo actividades relacionadas con el programa Construye-T.

- n. Me comunico con los docentes que imparten asignaturas a mi grupo tutorado.
- o. Trabajo en el área personal temas como proyecto de vida, hábitos de estudio. Autoestima, asertividad.

Debilidades:

- a. Personal docente renuente a la actualización.
- b. Dificultades interpersonales entre el personal docente, que dificultan el trabajo de tutorías.
- c. Personal que desconoce el uso de las TICs.
- d. Dificultades en el proceso de evaluación por parte del docente.
- e. Docentes que no establecen reglas y normas claras de evaluación al inicio del semestre.
- f. Bajo nivel de logro en la comprensión de textos.
- g. Bajo nivel de logro en el razonamiento matemático.
- h. Bajo nivel de tolerancia al fracaso.
- i. Aulas con diseños y mobiliario inadecuados.
- j. Bajos hábitos de estudio.
- k. Mal uso de las tecnologías de la información y comunicación.
- l. Baja autoestima.
- m. No hay proyecto de vida por parte de los estudiantes.
- n. Situaciones de violencia intrafamiliar.

Amenazas:

- a. *Bullying*.
- b. Adicciones: alcohol, tabaco, marihuana, cocaína, heroína, etcétera.
- c. Entornos escolares violentos.
- d. Falta de comunicación con padres de familia.
- e. Poco interés en el estudio.

Nabor Porfirio Álvarez Miranda*

La Tutoría es un acompañamiento para auxiliar al estudiante durante su estancia en el bachillerato, para que lo concluya exitosamente y así continuar con su proyecto de vida. Actualmente este programa es más ambicioso, pues contempla desarrollar habilidades socioemocionales a través del Programa Construye-T, que además tiene como propósito disminuir al máximo la deserción escolar y procurar la toma de decisiones asertivas.

He sido tutor durante varios semestres en los diferentes grados y puedo afirmar lo siguiente. Primeramente la capacitación para los tutores ha sido muy somera, pero suficiente para cumplir con la encomienda. Se ha intercedido entre el estudiante y el profesor para dar solución a calificaciones bajas o reprobatorias principalmente, aunque también hay problemas en la práctica de los valores universales y para dar una solución positiva a problemas de asistencia, así como de seguimiento de asesorías académicas. Los estudiantes con problemas se canalizan a orientación vocacional.

Se ha trabajado en sesiones de clase de dos horas semanales, en el desarrollo de la autoestima, autoconocimiento, asertividad y relaciones humanas, para alertarlos sobre los riesgos a que se enfrentan con las adicciones, tales como el alcoholismo y la drogadicción, embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual, orientación vocacional, proyecto de vida y técnicas de estudio. Se ha recibido una buena res-

* Docente de la Academia de Física, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". miranabor@hotmail.com

puesta en el interés por los temas. También se ha percibido que para el desarrollo de algunos temas no tenemos la preparación idónea.

Hemos enfrentado hasta la actualidad, que la tutoría, se imparte como una asignatura co-curricular, por lo que un porcentaje importante de alumnos la abandonan después de la primera evaluación, sin embargo siempre hay alumnos responsables y comprometidos que terminan el curso. Es reconfortante captar el interés de los estudiantes porque llega el momento en el que confían sus problemas más personales y tratamos de dar una orientación asertiva, aunque sabemos que el problema nos rebasa.

Adela Arellano Alvarado*

Pertenecer a una plantilla docente, resulta por sí solo, un reto; compartir conocimientos y guiar a alguien con menos experiencia de vida que se encuentra cerca de un docente, lo resulta aún más.

La oportunidad que como docente puedo ver, es que los tiempos han cambiado, ahora con la reforma educativa podemos obtener acercamiento, comunicación, sentir empatía, inclusión, respeto a la diversidad, calidez y calidad, hacer lo que ¡ya muchos hacíamos! pero ahora, con conocimiento y guía profesional haciéndolo de la mejor manera para que el resultado sea ganar-ganar, buscando ser una persona altamente efectiva.

Considerando que uno de los retos principales es responder las siguientes interrogantes: ¿Quieres hacerlo?, ¿te interesa formar parte el cambio?, ¿estás dispuesto? Sabemos que las edades con las que cuentan nuestros estudiantes en este nivel de formación son difíciles, críticas y determinantes; así como difíciles de comprender. Tropezamos muchas veces con la postura de la imposición; nos ponemos la camiseta del adulto profesional, experto e insensible por temor, por intolerancia, por ignorancia o por no querer relacionarnos un poco más allá, por mitos o prejuicios.

El hecho estricto de que es mucho problema lidiar con los problemas de los alumnos, incluso nos atrevemos a decir: este no es mi trabajo, no es mi perfil, que los eduquen en su casa, no soy niñera, no soy psi-

* Docente de la Academia de Administración, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". nonatzin.mx@gmail.com

cólogo, esto les corresponde a los padres, no les interesa, ¡todo por el mismo sueldo!, etcétera.

Tutoría es la gran oportunidad que tenemos los docentes para enfrentar este compromiso y gran responsabilidad que representa ser parte del acompañamiento al alumno dentro de su proceso como estudiante de nivel medio superior. Con el paso del tiempo y en nuestra experiencia en esta materia, en la mayoría de las oportunidades ha sido más frustrante que grata. Pero en otras, aunque mínimas, una gran satisfacción y un muy buen sabor de boca. Saber que significamos algo en nuestros alumnos, que aunque muchos de ellos no lo saben expresar hoy, lo dirán siempre.

Tener guía y enseñanza como docentes nos brinda la oportunidad de reflexionar, sobre nosotros mismos y cómo podemos cambiar actitudes y pensamientos que nos limitan para actuar de manera clara, precisa y coherente. Saber que desde esta expectativa podremos acompañar de manera valiosamente formativa a nuestros alumnos, sin caer en falsos paternalismos.

Reflexionar sobre cada uno de nuestros actos y sobre el modo de acceder al cambio, a la verdadera efectividad: desde la visión personal hasta la auto renovación equilibrada, pasando por el liderazgo personal, la administración personal, el liderazgo interpersonal, la comunicación empática y la cooperación creativa.

Teniendo en cuenta todo esto, y a través del desarrollo de ciertos conceptos, acabaremos comprendiendo que todo lo que hagamos deberá estar de acuerdo con lo que realmente veamos. Es decir que, si queremos cambiar la situación, deberemos cambiarnos a nosotros mismos con eficacia, en primer término tendremos que cambiar nuestras percepciones. El resultado es la construcción de una autoconfianza a prueba de bomba a través del desarrollo del propio carácter, de la integridad, la honestidad y la dignidad humana necesarias para transformar nuestro universo laboral e íntimo, en algo auténtico e intransferible.

Nuestros recursos estarán primeramente en nuestra actitud y disponibilidad, estar en activo para tener a nuestros estudiantes cerca y ser lo suficientemente creativos para crear y despertar retos en su aprendizaje, ya que será más fácil guiar y reflexionar con otros, cuando nosotros lo hacemos, brindar seguridad cuando nosotros nos reconocemos y comportamos seguros; la creatividad nos lleva a que todo sea más sencillo, si observamos, escuchamos, aprendemos a conocer a nuestros alumnos y seguramente ellos mismos nos irán guiando para crear las estrategias y técnicas necesarias para llevar a cabo nuestros planes de clase, logrando alcanzar las competencias planeadas.

FODA de mi labor como tutor

Luis Rodrigo Escobedo Farfán*

Fortalezas

La tutoría grupal es una labor de suma importancia para el aprovechamiento académico del alumno. Es una manera de acercarse y acompañar a los alumnos en su estancia en el Nivel Medio Superior. Se avoca principalmente al seguimiento de los resultados académicos de los estudiantes (aprendizaje-calificaciones).

Se realizan actividades de integración grupal y de orientación a los adolescentes. Se tocan aspectos socioemocionales relacionados al proyecto Construye-T.

Oportunidades

Falta mayor capacitación a los docentes tutores para relacionarse y tratar a los alumnos que presentan situaciones especiales (problemas de aprendizaje, problemas de conducta, problemas psicológicos, etcétera).

Falta un mayor compromiso y seriedad por parte de algunos docentes que fungen como tutores.

Para reforzar la actividad de tutoría es necesario un mayor acercamiento a los padres de familia y trabajar en conjunto a favor de los estudiantes.

* Docente de la Academia de Lógica, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". rodfrodo@hotmail.com

El espacio que se forma a partir de la clase de tutorías, permite detectar a alumnos con problemáticas como adicciones u otro tipo de trastornos, para que el adolescente sea canalizado a una instancia adecuada.

Debilidades

Es complicado brindar un seguimiento con dos horas a la semana a un grupo de 50 alumnos. Debido a que la materia de tutoría no tiene validez oficial, los alumnos muestran desinterés y hay mucho ausentismo.

Los mismos docentes tutores no le dan la importancia necesaria a la materia de tutorías.

Amenazas

Los índices de reprobación y deserción escolar que hay actualmente, no hablan muy bien de la actividad de tutoría, por lo que esta función podría estar sujeta a transformaciones.

Norma Fonseca Engallo*

El trabajo que realiza el docente cuando tiene un grupo tutorado es una ardua actividad que demanda una serie de acciones pedagógicas centradas en el logro del aprendizaje.

La tutoría ha sido diseñada para acompañar a los estudiantes durante su trayecto escolar. Ese acompañamiento implica asesorarlos en cualquiera de sus necesidades de formación dentro de la escuela.

La tutoría es un apoyo importante para los estudiantes, ya que el trabajo que desempeña el tutor les ayuda a mejorar sus habilidades de estudio, actuar en tiempo y forma para solucionar problemas de rendimiento académico o permanencia escolar, resolver conflictos sin violencia, facilitar actividades que favorezcan el autoconocimiento para la toma de decisiones en la vida cotidiana, comprender la diversidad para lograr el mejoramiento de la convivencia y valorar positivamente el trabajo individual y el trabajo grupal.

Es muy importante que se lleve a cabo la tutoría con nuestros estudiantes, ya que a través de esta podemos detectar la problemática que ellos tienen y a la vez canalizarlos u orientarlos adecuadamente; es indispensable que el estudiante tenga la suficiente confianza con su tutor para que le pueda contar los problemas que tiene y éste le pueda facilitar la ayuda adecuada.

* Docente de la Academia de Inglés, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". nfonsecaengallo@yahoo.com

El tutor es un confidente que debe: saber escuchar, prestar atención a lo que el estudiante le está manifestando, debe ser muy discreto, guardar secretos y ser capaz de ayudar al alumno a enfrentar situaciones que se le presenten en su vida académica, social y familiar. Llevar a cabo la tutoría como se debe, trae beneficios para ambas partes, ya que es importante contar con los apoyos necesarios para obtener mejores resultados que se verán reflejados en el aprovechamiento y rendimiento escolar de los estudiantes.

La tutoría es fundamental para el desarrollo de los estudiantes en el proceso enseñanza-aprendizaje; ya que por medio de ésta podemos conocer la problemática que presentan, tanto en el ámbito escolar, familiar o social.

Para el alumno es fundamental el apoyo u orientación que pueda recibir a través de las tutorías; pues le permite crecer, madurar y analizar su situación y, en algunos casos, tomar decisiones importantes en su vida cotidiana.

La tutoría es una actividad de carácter formativo que incide en el desarrollo integral de los estudiantes en cuatro dimensiones: intelectual, académica, profesional y personal. Es decir, el significado y la razón de ser de la tutoría en la educación, se centra en términos de asesoramiento académico-profesional y de orientación personal, desde los que se pueden plantear una serie de tareas muy concretas para el tutor, como por ejemplo: reflexionar, informar y dialogar sobre la formación de los estudiantes y de sus requerimientos de apoyo académico; plantear fórmulas de trabajo apropiadas para que los jóvenes logren una formación integral; tener una actitud permanentemente de alerta para anticiparse a la atención de los riesgos de la reprobación y la deserción; desarrollar una amplia apertura para revisar y atender de manera apropiada los casos individuales de jóvenes que requieran de orientación personal o académica; fortalecer la relación de los alumnos con sus padres; promover entre sus alumnos la importancia de la autoestima, la autodeterminación y el cuidado de sí mismo y propiciar actividades curriculares y extracurriculares que estimulen la elección y

práctica de estilos de vida saludables, así como la toma de decisiones responsables, entre otras.

El reto de la tutoría y del aprendizaje por competencias, debe apuntar hacia una formación integral de los estudiantes, desde una propuesta formativa fundamentada en el desarrollo de una serie de competencias para el aprendizaje y la convivencia, relacionadas con el saber y el saber hacer, y con la adquisición y desarrollo de un conjunto de habilidades sociales, de actitudes y valores humanos más universales, relacionados con el saber ser y el saber estar, de eso dependerá que tengamos estudiantes más adaptados a su realidad, más conscientes de los cambios que requerirá la sociedad y que estarán en sus manos.

Reflexión acerca de la tutoría

Anabel García Pérez*

En los últimos años, la deserción o abandono escolar en el nivel medio superior se ha incrementado en un gran porcentaje, por lo que la Subsecretaría de Educación Media Superior crea en Sistema Nacional de Tutorías para coadyuvar con la formación integral del alumno, siendo el tutor un acompañante durante su estancia en los tres años que permanecerá en la escuela, ya que no sólo sus habilidades son importantes para el proceso de enseñanza aprendizaje; sino también los factores internos y externos que cada alumno experimenta en su vida.

Por lo que este acompañamiento durante su estancia en la escuela es esencial, ya que la tutoría no sólo es el asesoramiento y cercanía entre profesor-alumno, en el aspecto cognitivo, sino a nivel personal y social para acrecentar los vínculos afectivos y por consiguiente académicos.

El trabajo como tutor debe conducirnos a la construcción de una realidad distinta, a construir nuevos valores y nuevos comportamientos en el alumno. El trabajo como tutor permite corroborar la relación entre el aprendizaje y el grado de motivación que cada alumno tiene.

Indiscutiblemente el trabajo o rol de tutor de un grupo, da la oportunidad de un acercamiento muy estrecho entre el profesor y el alumno, esta relación puede enriquecer sustancialmente la formación del estudiante.

En mi experiencia, he tenido la fortuna de trabajar con alumnos de diferentes grados, que no sólo tienen dificultad en el aspecto cognitivo sino con factores internos, como son sus emociones o la relación fami-

* Docente de la Academia de Lectura, Expresión Oral y Escrita, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". ana_gp80@hotmail.com

liar, que influyen en su rendimiento escolar y a veces en la deserción o abandono escolar; así también los aspectos económicos, sociales y hasta culturales, influyen en la deserción o bajo rendimiento de cada alumno.

Al principio de cada semestre solicito a los alumnos realizar una autobiografía señalando varios aspectos de su vida personal; así como también el plan de vida que tienen pensado hasta ese momento. Posteriormente al leer cada autobiografía de los estudiantes, me he podido percatar de que muchos de ellos tienen no sólo problemas económicos, sino también problemas familiares como son el alcoholismo de alguno de los padres, separación o divorcio de los mismos, violencia familiar y hasta violencia sexual por parte de algún familiar o conocido, drogadicción y alcoholismo de los mismos estudiantes.

A partir de ese análisis del grupo, pido a los estudiantes que propongan temas de su interés para abordarlos durante el semestre a través de la exposición de los temas por parte de los mismos estudiantes. Pues estoy convencida de que los problemas que cada uno de los estudiantes trae consigo, repercuten en el rendimiento escolar.

A través de la tutoría he tenido la oportunidad de conocer de cerca al grupo tutorado, dejando claro desde el inicio del semestre el rol que como tutor desempeño, ya que los estudiantes deben tener claro el papel que tenemos como tutores y no como abogados ante los demás profesores. Pues en ocasiones los estudiantes confunden el papel que los profesores tutores tenemos para con ellos, ya que piensan o creen que debemos o tenemos la obligación de representarlos o defenderlos ante un profesor por algún problema académico.

Las dos horas de tutorías deben ser aprovechadas al máximo pues es el tiempo y el lugar donde los estudiantes pueden y deben conocer, investigar y hablar de temas de su interés, ya que es el espacio ideal para estrechar la relación entre profesor-estudiante, pues en ese momento el tutor se convierte en la persona en la que pueden confiar. A veces los estudiantes tienen situaciones que no pueden compartir de manera abierta y no saben con quién hablar o a quién preguntar acerca

de un sinfín de temas de su interés, pues en muchas ocasiones en casa no se pueden hablar de ciertos temas.

El estudiante al tener problemas o situaciones de índole familiar, no puede o no logra concentrarse en alguna clase; no es que el tutor se vuelva una persona que les resuelva la vida, sino que a veces los estudiantes sólo necesitan ser escuchados.

El objetivo sólo es un acompañamiento o el coadyuvar con los estudiantes durante su estancia en la escuela y para ello debemos ser sensibles a cada situación que presentan nuestros estudiantes.

Al final de cada semestre les pido a los estudiantes volver a leer su proyecto de vida y en muchas ocasiones los modifican, pues al paso del tiempo sus expectativas cambian y los modifican.

Una experiencia que puedo contar es cuando un estudiante de sexto semestre llegó con su mamá a la mitad del semestre y quería darse de baja definitiva, ya que tenía la necesidad de trabajar de noche, por lo que al día siguiente no llegaba a tiempo a sus clases y por consiguiente su aprovechamiento escolar había disminuído, al llegar a la escuela y platicar con el estudiante y su mamá, le hice saber las repercusiones que habría si en ese momento dejaba la escuela, ya que estaba a punto de terminar el bachillerato tecnológico. Al final la mamá del estudiante también se dio cuenta de las consecuencias que iba a tener su hijo el abandonar la escuela y al final el estudiante terminó el bachillerato y se graduó como Técnico en Programación.

Esa es una de las muchas satisfacciones que he tenido durante mi función como tutora, sé que aún falta mucho por aprender y recorrer, pero estoy convencida de la importancia que los tutores tenemos con nuestros estudiantes.

Álvaro González Vargas*

De los retos, como docente y basado en la experiencia que he tenido desde primaria a licenciatura, puedo decir que la tutoría la veo como un proceso de acompañamiento y guía de los alumnos con el fin de conocerlos más en cuestiones académico-personales, de este proceso se puede tomar el liderazgo de un docente, el de un alumno y la fuerza de la lealtad de los alumnos para llevarlos a un mejor desempeño individual en sus diferentes formas de expresión. La rebeldía vista en nivel bachillerato conlleva un proceso de aceptación por parte del docente de no enfrentamiento o medición de fuerza con los alumnos, que en su proceso de desarrollo físico y emocional está en etapas de mayor sensibilidad; en licenciatura aún los más dedicados enfrentan el temor de la incertidumbre en su formación y se apegan a los dictámenes del docente, sin embargo, es posible ver la falta de claridad y certeza que tienen ante la falta de un guía o tutor que les indique cuál es la mejor estrategia para desarrollar adecuadamente su formación. Todos somos susceptibles de dudas ante los desafíos y no todos estamos preparados para enfrentar estas situaciones, un guía o tutor puede aumentar las posibilidades de éxito de un estudiante, el tutor en este punto tiene el compromiso de ser empático y líder de un grupo de alumnos que están interesados en el éxito académico y personal.

Las oportunidades: De los profesionales en un área del conocimiento yo puedo decir que es una oportunidad única de compartir el profesionalismo y las ganas de aportar a la sociedad un poco de nuestra formación

* Docente de la Academia de Programación, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". cetis29informatica@gmail.com

que debe tener una buena orientación y respaldo por parte de directivos y de las instituciones. Un tutor asignado a un grupo de estudiantes puede ser la diferencia entre un éxito o fracaso de los alumnos que le han sido asignados. Esta oportunidad no debe significar más trabajo sino un mejor trabajo, tiempos de actividades multidisciplinarias, cultura, valores. Los vicios en las instituciones llevan a los docentes a declinar ser tutores, y lo que se puede ver como una oportunidad para aportar una mejora en la formación de alumnos, se convierte en un proceso no deseado y de bajo valor en la institución que demerita todo esfuerzo. Los jefes de tutoría solo piden resultados y, sin esfuerzo alguno, esperan datos relevantes de una función que desconocen y para la cual sólo tienen minutos.

Recursos, un tutor antes que otra cosa, no cuenta con recursos, no cuenta con apoyo institucional. Si bien un tutor debería tener los elementos mínimos necesarios para esta actividad, en la realidad no sucede. Los vicios dictan que un tutor debe generar su propio material, sacar sus copias, buscar material para sus actividades, poner de su bolsillo para materiales adicionales. Las instituciones tienen recursos para muchas otras cosas, no para generar actividades de enriquecimiento cultural, o simplemente no están interesados por no ser prioridad en su administración. Lo mínimo necesario debería ser una oficina, computadora con Internet, impresora, una base de datos de actividades que han probado su éxito dentro y fuera de la escuela, los docentes que mejores resultados han obtenido y el acercamiento con los que menos resultados tienen. De la cultura los alumnos están muy interesados, recreación de bajo costo, etcétera.

La tutoría

Ana María Juárez Rivera*

La tutoría, hasta el momento, tiene un sentido confuso, perdido y complicado. La forma de abordarla es a partir de un plan de trabajo semestral, donde se plasman los temas a seguir, mismos que son puestos a discusión al grupo, para que ellos mismos los propongan. Una vez que los temas han sido elegidos, entonces se van desarrollando por los mismos estudiantes, ya sea por exposición, mesas redondas, rotafolios, etcétera.

“La tutoría consiste en.... ????????”... y es aquí donde se trata de explicar que es un acompañamiento, durante el semestre, en su desempeño académico, detectar sus áreas de oportunidad, tratar de dar un seguimiento en la adaptación al nivel medio superior, que conozcan a las autoridades del plantel, identificar sus hábitos de estudio, etcétera.

La siguiente pregunta: “¿Cuenta como una asignatura? ¿Es obligatoria la asistencia? ¿Si no entro, no hay problema?”

Y desde este punto la tutoría debe hacer que los alumnos comprendan que aunque no se considera como asignatura y que no aparecerá en su boleta, son sesiones dedicadas al autoconocimiento, autoestima, a sus situaciones escolares y convencerlos que es únicamente para su beneficio.

En este momento debe entrar toda la capacidad del docente, sus habilidades, capacidades y competencias para llevar las sesiones del semestre, motivarlos en todo momento, tratar de identificar situaciones de riesgo individual, de abandono o de reprobación.

* Docente de la Academia de Matemáticas, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez “El Pípila”. ana.maria.jua.70@gmail.com

La labor del tutor también va en el sentido de establecer e identificar sus hábitos de estudio y mejorarlos, una vez que se hacen las primeras evaluaciones, hacer un conteo sobre las asignaturas acreditadas y reprobadas. Aquí los alumnos deberán hacer una reflexión, con ayuda del tutor sobre sus fortalezas, cuáles asignaturas acreditaron, cuáles reprobaron.

Cuando la materia ha sido aprobada, hacer una lista de las actividades que les ayudaron a acreditar, qué fue lo que más se les facilitó, cómo estudiaron, si entregaron todas sus tareas, cómo estudiaron para el examen, si participaron en proyectos, etcétera. En las asignaturas que no acreditaron se solicita un asesor a la coordinación de tutorías para que asistan a estas sesiones y se evite la reprobación para la siguiente evaluación parcial, lo mismo que elaboran un lista de las actividades que dejaron de presentar o si lo hicieron, dónde estuvieron sus errores; al mismo tiempo se les solicita un compromiso para que cumplan con todas las evidencias que se solicitan.

En los aspectos de integración grupal, colaboración, trabajo en equipo y demás, el tutor, elige tareas que ayuden es este aspecto. Cuando se presentan casos particulares de maltrato escolar, violencia, embarazo adolescente se canalizan a orientación. Estos casos, se les da un seguimiento para completar su expediente y que haya evidencia que fue atendido.

La tutoría, a pesar de la forma de abordarse, es una experiencia enriquecedora, ya que el docente es el que retoma muchas de las habilidades y competencias para aplicarlas e identificar las condiciones generales del grupo, lo mismo que las situaciones singulares de cada estudiante, nunca deja de sorprenderse con lo mejor que pueden trabajar los alumnos, la forma de integrarse, de comunicarse y de lograr cumplir sus objetivos.

Vanessa Isabel Ke Aznar*

La tutoría académica como acompañamiento grupal que se relata a continuación, fue del quinto semestre grupo F del periodo agosto-enero 2016, contando con 35 estudiantes activos en lista. El objetivo inicial fue orientarlos para lograr un estudio eficiente y desplegar estrategias para aprender a aprender, proporcionando a los estudiantes un ajuste metodológico en función de sus necesidades académicas que se presentaban en ese momento.

En el diagnóstico inicial se realizaron actividades de descubrimiento interno, en fortalezas y debilidades, aplicando actividades grupales como: "Acentuar lo positivo", que tiene como objetivo mejorar la imagen de ellos mismas mediante el intercambio de comentarios y cualidades personales; "Aceptando nuestras debilidades", con el objetivo de resaltar la importancia de aceptar debilidades y limitaciones como un prerequisite para reconstruir la autoestima; y "El árbol de las debilidades y fortalezas", con el objetivo de conocer mi reflejo en el entorno sobre nuestras debilidades y fortalezas, además de un test de funciones cognitivas. El resultado del diagnóstico de análisis interno denotó que los alumnos tenían fortalezas que no ponían en práctica en su salón, como ser creativos y gustar de la lectura. En las debilidades internas los resultados proyectaron: una falta de integración grupal, dado que habían sido cohesionados de dos grupos diferentes desde el tercer semestre y hasta ese momento había poca tolerancia entre ellos; *bullying* verbal, poco respeto y poca a nula empatía; además a este problema

* Docente de la Academia de Lógica, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". vikagua21@hotmail.com

se aunaba la poca motivación escolar, la inasistencia a las clases y dificultades en la atención.

Para el diagnóstico inicial también se platicó con cada uno de los profesores que les daban clases para conocer su impresión diagnóstica. Los cinco profesores entrevistados concordaron en que el mayor problema del grupo era la inasistencia, la poca tolerancia entre ellos y la falta de entrega de tareas. La asistencia normal era de entre ocho a doce alumnos.

En el análisis externo, las amenazas fueron el alto índice de reprobación de los alumnos, el desconocimiento de la inasistencia de los alumnos a clases y poca comunicación entre profesor y alumno. Pero la oportunidad en ese momento, fue que los profesores se unieron para un trabajo colectivo y así buscar estrategias de apoyo para integrar a los alumnos y a los padres de familia.

Primero tuvimos que combatir la inasistencia a clases, en grupo se les solicito a los maestros una gráfica de asistencia. Mientras tanto en clases, se les explicó el resultado de la evaluación diagnóstica, haciendo hincapié en las fortalezas y las oportunidades que se observaban en el grupo; las debilidades y amenazas a nivel personal, así como el trabajo colectivo que se iniciaba con los profesores de ese grupo. Este trabajo expuesto abrió un camino de confianza tutor-alumno, 13 alumnos irregulares se acercaron a exponer sus dificultades sociales y a nivel personal. A 6 alumnas se les canalizó al área de orientación educativa para el enlace con psicología, de las cuales 3 de ellas continúan bajo tratamiento y mejoraron en asistencia y calificaciones.

Como segundo punto, después del primer mes (cuarta clase de tutoría) se realizó una reunión con los padres de familia, pero localizándolos de manera personal, por teléfono, para exponerles la problemática y hacerlos partícipes en el proceso. Ante ello, la respuesta fue la asistencia de 25 padres de familia y expusieron su apoyo en casa.

Los resultados obtenidos en ese momento fueron que después del primer mes, teníamos un promedio de 25 alumnos regulares en clases. De

los diez alumnos restantes, las dificultades se encontraban en control escolar (falta de inscripción o por calificaciones y extraordinario). Como siguiente punto, se inició un enlace con el área de control escolar y se les apoyó para que se regularan.

Por otro lado, en las clases de tutoría, que era una vez a la semana, se programaron actividades de integración grupal y de mejoramiento en funciones cognitivas, como atención y memoria. Los resultados fueron una tolerancia mayor entre el grupo pero sin cohesión, y un mayor respeto. Anexo a estas actividades, se realizaron acciones sociales como festejar cumpleaños, y de manera grupal, participar en actividades sociales escolares como en el festejo de la semana de la ciencia, de la salud y una posada.

Se monitoreó durante los parciales las calificaciones y asistencia de todos los alumnos, se solicitó a cada profesor un diagnóstico de avances que se les presentaba a su vez a los alumnos. Mantenerlos informados ayudó a mantener el trabajo constante de los alumnos.

En el área cognitiva se programaron sesiones (clase) para el mejoramiento de atención y memoria. Se realizó un manual que se les aplicó con actividades escritas que se realizaban en 20 minutos en cada clase durante el primer y segundo parcial. En el tercer parcial se trabajaron actividades para el mejoramiento de funciones ejecutivas, como planeación y organización de actividades. Esto ayudó a que ellos se auto monitorearan en sus mismas clases.

Como conclusión podemos decir que el resultado de la gestión entre profesores, padres de familia y autoridades del plantel ayudó a mejorar la asistencia y el nivel académico. Y que las actividades cognitivas se vieron reflejadas colateralmente en la conducta y calificaciones del semestre.

Juana Martínez Martínez*

La tutoría significa un reto para mí como docente ya que es una labor que deberíamos de ejercer todos los profesores que nos encontramos frente a grupo ya que esta labor significa estar a cargo de un grupo para guiar su desempeño académico durante su estancia en la escuela.

Los retos no son fáciles de lograr ya que según la EMS propone que una de las funciones del tutor es contribuir a disminuir la reprobación, la deserción escolar y fomentar actitudes y valores, y esto, definitivamente no depende de un buen tutor ya que existen infinidad de factores que influyen en la reprobación y la deserción, como son en primer lugar la disposición de los alumnos, que exista un buen grupo de profesores, autoridades educativas responsables y una familia que apoye a los alumnos y en combinación estos elementos (alumno-autoridades -profesores-familia) formen un equipo de trabajo colaborativo, contribuyan al buen desempeño y a la permanencia de los alumnos en la escuela. Esta actividad de tutor tiene que ver con nuestra convicción, vocación y compromiso social lo cual ya de entrada es una limitante, porque los alumnos deberían escoger a sus tutores y en nuestro plantel los profes, que por su propia voluntad desean ser tutores, eligen al grupo y a los que no, se les asigna al grupo.

Respecto a las áreas de oportunidad, existe un sinfín como son establecer un programa a seguir de tutorías desde que ingresan los alumnos hasta que egresan de la escuela, que los tutores lleven una capacita-

* Docente de la Academia de Clínicos, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". juanamartinez04@hotmail.com

ción, que exista apoyo psicológico, ya que hay cuestiones que como tutor no podemos resolver, que exista mejor apoyo de las autoridades para con los tutores, que las actividades de los tutores sean monitoreadas por un especialista en la materia. Los recursos son otra área de oportunidad ya que son inexistentes en nuestro plantel.

La actividad tutorial de un docente de la EMS presenta dos derroteros

María del Rosario Mejía Ávila*

El primero de ellos es el que ejercemos en el CETIS 29, donde la actividad tutorial consiste básicamente en un acompañamiento del docente hacia los estudiantes del grupo tutorado para orientarlos y guiarlos ejerciendo el papel de gestión escolar, es decir indicarles cómo es el sistema escolar de calificaciones, asistencias, asesorías académicas, trámites de inscripción, periodos de exámenes extraordinarios, cursos intersemestrales.

Pero también realizar con ellos actividades tutoriales que vayan ligadas a elevar la autoestima, problemas como: embarazo, *bullying*, violencia familiar, acoso sexual, drogadicción, alcoholismo, abandono escolar, reprobación.

Para esto contamos con el apoyo del programa Construye-T y las fichas del mismo, para implementar y desarrollar las habilidades socioemocionales.

Pero también tenemos que como segundo camino, la tutoría puede ser utilizada como un taller donde docente y estudiantes desarrollen la misión y la visión de la reforma educativa, el Aprender a Aprender.

Donde bajo la guía del docente el estudiante mediante lecturas, desarrolle apuntes que le permitan desarrollar sus habilidades de aprendizaje para dominar un tema y, mediante una exposición, demuestre su

* Docente de la Academia de Biología, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". yugjinzira@gmail.com

habilidad dentro del mismo para convertirse poco a poco en un experto que pueda demostrar su autonomía al aprender y tomar después el papel de tutor con sus compañeros para guiarlos en su propio aprendizaje. Este derrotero es semejante a lo que ocurre en el nivel artesanal.

Luis Fernando Peralta García*

La tutoría es un proceso de acompañamiento de tipo personal y académico para mejorar el rendimiento académico, solucionar problemas escolares, desarrollar hábitos de estudio, trabajo y reflexión y convivencia social. Siendo el acompañamiento un recurso de gran valor para tener la oportunidad de apoyar a los estudiantes a mejorar sus habilidades y competencias, mejorando sus estrategias de estudio con el fin de mejorar su aprovechamiento escolar y disminuir los índices de reprobación y las tasas de abandono escolar, mejorando la eficiencia terminal.

El tutor tiene la oportunidad de brindar orientación educativa y motivacional al estudiante en su vida escolar, atender problemas personales de aprendizaje, promover el desarrollo de las potencialidades de los estudiantes, al igual de concientizar a los alumnos de la actitud que deben de tener para afrontar nuevos retos, toma de decisiones y de resolución de problemas en su ámbito escolar que le permitirán alcanzar sus metas y logros a corto y largo plazo.

Los retos que tiene la tutoría es crear en el estudiante y en el tutor, la responsabilidad de ayudar al desarrollo integral de los alumnos a través de una serie de actividades académicas en conjunto, nuevas metodologías de trabajo y estudio, de darle seguimiento a la trayectoria escolar del estudiante y ayudar a su mejoramiento, crear un clima de confianza entre el tutor y el estudiante para conocer cuáles son las causas que pueden afectar su desempeño académico y poderlas contrarrestar por medio de diferentes instancias o proyectos.

* Docente de la Academia de Clínicos, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". luisfernandoperalta1972@hotmail.com

Los recursos con que cuentan las tutorías son muy limitados, siendo uno de ellos el tiempo que se requiere para llevar a cabo la tutoría de los alumnos de manera grupal o individual y darle seguimiento al desempeño académico, requiriendo más de dos horas a la semana para llevar a cabo el control de las actividades a realizar, teniendo también deficiencias en los materiales, que no siendo muchos tampoco son proporcionados por la institución; sin embargo seguir trabajando con los alumnos para su mejoramiento académico y canalizándolos a las instituciones pertinentes que requieran para su desarrollo integral.

Cabe mencionar que la tutoría sirve como apoyo académico, podemos tener que al realizarla se pueden suscitar muchas situaciones con los alumnos donde al no estar bien orientados o no tomar una decisión correcta, por su falta de responsabilidad, puedan llegar a acusar o demandar injustamente al tutor inventando situaciones que nunca ocurrieron y que pueden generar en el docente-tutor un despido injustificado de su trabajo, por lo que el tutor siempre debe estar acompañado de otros docentes y no atender alumnos de manera personal para que no se susciten malos entendidos, y en verdad la tutoría cumpla con las funciones por las cuales fue creada, apoyar a los alumnos en el ámbito académico.

Gilberto Pérez Pérez*

Previo a compartir mis experiencias como tutor de grupo y coordinador de tutorías, quiero externar que este Proyecto que tiene un carácter federal, hoy en día resulta imprescindible dadas las condiciones por las que está pasando nuestra sociedad y particularmente nuestros estudiantes, reflejándose no sólo en los resultados académicos sino en su interrelación con los demás, es decir, el programa de tutorías rebasa las fronteras meramente académicas pues de lo que se trata, según mi perspectiva, es de formar seres sociales capaces de resolver sus propias situaciones de riesgo y por supuesto garantizar la estabilidad emocional y la convivencia social.

Ahora, desde la perspectiva académica lo que se pretende es abatir el ausentismo en las clases, con ello la reprobación y el abandono escolar. Por supuesto, lo anterior tiene que ver con las situaciones de riesgo que en más de las veces padece el estudiante, de ahí que el tutor académico debe jugar la función de "orientador".

Dicho lo anterior, les comparto mi experiencia como tutor grupal, prácticamente desde que se implementó el "Programa de Tutorías" en mi plantel, se me invitó para formar parte de este equipo de trabajo, invitación que de inmediato acepté y asumí la tarea de tutor de grupo, ya sobre la marcha y con la información teórica del "Programa de Tutorías" cada vez me resultaba más interesante, porque no sólo sería para impartirlo a los estudiantes, sino para mi propia formación como docente y como ser humano. Es más creo que me estaba acomodando en cuanto a mi perfil, ya que mi formación es la sociología.

* Docente del plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila".

No me limitaba a abordar temas de mi interés, sino tenía que compaginar con las sugerencias del propio estudiante, siempre con temas de su interés y de actualidad. Dándome cuenta de que ello les generaba un alto grado de confianza y de participación que a la vez se convertía en conciencia individual y colectiva. Debo decir que no ha resultado sencillo o fácil incluir a los estudiantes en este programa, dado los hábitos del propio estudiante y el valor que se le da a esta actividad, valor en términos de calificación.

Esto hacía que, en ocasiones, llegara a pensar que esta actividad sólo cubría un requisito meramente académico-administrativo como relleno, pero en el proceso de la reflexión me aferré y me sigo aferrando a seguir trabajando este programa sin desmayos ni frustración, considero que se está avanzando.

Los grupos que he tomado a lo largo de 9 años para la realización del "Programa de Tutorías", debo decirlo, han sido muy responsables; obviamente tiene que ver con mi responsabilidad para con el programa y con los estudiantes. Quiero decir, aunque suene presuntuoso, que no faltó y no llego tarde a las clases, garantizo los espacios de participación, regularmente los temas que abordo en los grupos son: "autoestima", "motivación", "valores", "hábitos", entre otros. El ambiente en el aula y con los estudiantes es siempre cordial y de respeto, teniendo siempre presente los objetivos del "Programa de Tutorías".

La mayoría de los estudiantes asiste a las clases y participa en ellas, sin temor a equivocarme muchos de ellos asumen su rol una vez que asisten a las tutorías grupales. Por ello creo que estoy cumpliendo con mis expectativas.

Fungí siete años como Coordinador de tutorías en mi plantel, hasta 2014 fecha en que renuncié; sin embargo, la actual directora me hizo la invitación para estar ahora al frente del Programa Construye-T, cargo que acepté. Debo decir que este programa es la parte complementaria de tutorías y que por ende debe ser abordado y entendido como un trabajo interdisciplinario, un trabajo de equipo: tutorías, Construye-T

y orientación, en la inteligencia de que con el trabajo colaborativo los resultados serán los que todos esperamos.

Como Coordinador de tutorías el panorama cambia, debido a que no es únicamente el trabajo con los estudiantes sino con los docentes, la labor es mayormente titánica. Primero porque no todos quieren asumir esta función, muchos de ellos entienden a esta actividad como el papel de niñeras, no hay cosa más errónea que eso, se hace una actividad de convencimiento pero luego de sensibilización. En más de los casos llegué a entender su posición por su perfil profesional, más no como justificación.

Ya que todos los involucrados en el proceso enseñanza-aprendizaje tenemos la responsabilidad de asumir, en un momento dado de nuestra labor docente, el papel de tutor académico. Agregó, básicamente creo necesario que el tutor grupal debe entender que la labor tutorial se realiza con vocación, convicción y compromiso, si esto no se considera, el resultado será otro y no el esperado.

Otra cosa a considerar es la misión y la visión del docente, es en estos aspectos donde tenemos que poner énfasis, trabajar con ellos y bueno que el Programa de Tutorías sea tomado en serio por los que participamos en este proceso de aprendizaje.

Este no es un problema exclusivo de mi plantel, es un problema de muchos planteles. Tenemos que cambiar de actitud, que se demuestre que la actividad docente no es la única chamba que encontramos, sino que es la actividad que más nos gusta y nos divierte. Que entendamos que "la actividad tutorial es una estrategia para mejorar académicamente", pero también actitudinal.

A título personal, estar al frente de la Coordinación de tutorías y asumir la función de tutor grupal, me han brindado la oportunidad de adquirir un aprendizaje significativo y de reforzamiento.

Estela Patricia Plata Rodríguez*

En mi experiencia, he detectado que el quehacer docente es una oportunidad para ser un guía y tutor de los alumnos que tenemos generación tras generación, sin embargo es indispensable conocer nuestras capacidades y limitación para poder ser de ayuda a los adolescentes que requieren apoyos diversos, sobre todo en la cuestión socioemocional, y que definitivamente como docentes de áreas específicas no tenemos, para lo cual hay que capacitarnos y buscar los medios por los cuales podamos apoyar de inmediato a quien requiere nuestra ayuda y, si no podemos, debemos ser capaces de acercarlos a los expertos en las áreas que requieren ser atendidas por profesionales, principalmente psicólogos, orientadores, trabajador social, etcétera.

Los retos principales son en primer lugar tener el gusto por apoyar a los estudiantes en ubicarlos en el camino para el logro de sus metas, en segundo lugar ser escuchas activos para que se genere el diálogo y fluya la información del alumno hacia nosotros y saber qué necesidades tiene, así como empatía para que se forme un ambiente de confianza y cordialidad, que permita al alumno sentirse cómodo e indicar sus necesidades, a partir de lo cual podremos saber cómo podemos ayudar al logro de sus objetivos o simplemente orientarlo a conocerse y reconocerse con sus cualidades y capacidades, y sobre todo que tome conciencia de sus áreas de oportunidad y el compromiso que debe tener hacia su persona y los retos que le implica comprometerse a lograr la terminación de sus estudios.

* Docente de la Academia de Ética, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". espati2@yahoo.com.mx

Las oportunidades son en mi opinión, el tiempo que dedicamos a los jóvenes para que se conozcan, que sepan reconocer sus habilidades, destrezas y aptitudes, cómo adquieren el conocimiento y en sí, cuál es su estilo de aprendizaje, para que puedan aprovechar todas las oportunidades que tengan a su alcance y logren explotar al máximo ese don personal que lo guía en su vida. También que reconozca su situación socioemocional personal a partir de sus intereses personales, de sus familiares y de su entorno que es factor decisivo para que tome decisiones, las cuales debe sopesar con seriedad y no permitir que las cuestiones personales, familiares y de amistades le desvíen del camino por sentirse inseguro o abrumado, para lo cual yo como tutora he tenido que trabajar en su autoestima, en desarrollar comunicación directa con ellos y ayudarlos a integrarse a sus grupos, a dialogar entre ellos y dejar incluso temas a elección de cada grupo para ser tratados, ya que es de suma importancia saber qué les interesa a los jóvenes, cuáles son sus dudas y qué esperan de nosotros como sus guías, sus apoyos y sus docentes tutores, lo que permitirá, entonces que se abatan problemas por falta de información, lo que les ayudará a tomar mejores decisiones y a lograr un ambiente más armonioso y comunicativo. Esto ha permitido saber en ocasiones por qué pretenden abandonar la escuela, que en ciertos casos es por cuestiones ajenas por completo a la escuela, y en otras por problemas económicos y familiares; sin embargo en la gran mayoría de los casos se ha podido dar apoyo y retenerlos como estudiantes. Otro caso son los embarazos no planeados y que obligan a los jóvenes a abandonar la escuela, ya sea la chica por embarazo de alto riesgo o el chico porque debe contribuir económicamente a la manutención del nuevo miembro de la familia.

Los recursos con que debemos apoyarnos en la tarea de ser tutores, son en primer lugar, el compromiso personal, las ganas de trabajar con los adolescentes y buscar materiales necesarios de apoyo que permitan ser más esclarecedores del tema que se quiera tratar; por otro lado, contar con los números telefónicos de instituciones de apoyo a los jóvenes, como son centros de salud, centros de atención a las adicciones y demás instituciones que sean las adecuadas, el personal directivo del plantel debe tener conexiones con instituciones de apoyo a los niños

y jóvenes, a la mujer, etcétera, para que en caso necesario sean canalizados y atendidos en dichas instituciones.

Se espera tener materiales didácticos para realizar actividades incluyentes, de recreación, de integración y de empatía para que los alumnos sean capaces de atender la cuestión socioemocional y permitir con ello la integración a sus grupos, reconocerse como seres únicos y especiales con todas las capacidades que se requieren para sobresalir en la sociedad actual que les toca vivir, no importando las carencias, los problemas y retos que tenemos cada día, pues se cuenta con los elementos suficientes para salir adelante y enfrentarlos, sin tener ningún pretexto para no hacerlo.

Ysmael Rivas Castro*

Considero que el programa de tutorías surge como una muy buena propuesta de los profesores Roberto Bezares S. y de la profesora Guadalupe Zacarías, con sus cursos que ellos iniciaron entre 2000-2002 llamados "JÓVENES" para cada uno de los seis semestres dentro de la DGETI, posteriormente se implementa y se mejora este programa de tutorías con la visión de lograr apoyar a nuestros estudiantes en el transcurso de su bachillerato para reducir los obstáculos a los que se enfrentan los estudiantes desde el enfoque sociocultural y educativo de nuestras comunidades en todo el país. Por lo que la misión de este programa es lograr un acompañamiento de todos los integrantes de la institución, director, subdirector académico, administrativo, control escolar, servicios docentes, titulación y servicio social, servicio médico, academia de actividades para escolares, profesores, oficina de psicopedagogía y familiares de los estudiantes. Los cuales debemos trabajar en forma conjunta, coordinada y comprometida, ya que si falla alguna de estas áreas, fracasa cualquier intento de mejora las condiciones y actividades.

Como ha sido el caso en donde no se ha podido realmente vincular o convencer a los tutores familiares, de que ellos también deben integrarse en comités para apoyar al buen desarrollo de proyectos planteados, de acuerdo con encuestas que aplica la oficina de orientación educativa, orientación vocacional que considero, que esta última no existe en nuestro plantel, los programas de asesorías psicológicas, académicas no se han podido consolidar, mucho menos un bufete jurídico que

* Docente de la Academia de Clínicos, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". ysmarc@hotmail.com

de seguridad legal tanto para estudiantes como para docentes de los planteles; esto lo comento ya que hay casos en que los mismos tutores familiares no están de acuerdo con los reglamentos, las actividades que se realizan con el programa de tutorías y el programa de Construye-T, también como consecuencia de esto, no se han logrado normar las funciones y acciones de ambos programas, de tal manera que no se ponen de acuerdo cada semestre sobre los contenidos y actividades genéricas convenientes para los estudiantes, y tampoco se ha podido determinar las inteligencias múltiples de nuestros estudiantes desde que ingresan como alumnos de nuestros planteles. Por otro lado al no haber una adecuada coordinación, no es posible establecer programas congruentes con la edad cognitiva de nuestros estudiantes desde que llegan al plantel, en donde a partir del segundo semestre se debe dar la asignación del tutor por votación de los estudiantes y con ello realmente hacer un acompañamiento, guía, asesor y orientador de sus habilidades socioemocionales.

Clara Ruiz Lozano*

El programa de tutorías en el CETIS núm. 29, es un proceso de acompañamiento durante las etapas formativas de inducción, formación y egreso, que se concentran mediante la atención personalizada a un alumno o a un grupo de alumnos, por parte de docentes competentes y formados para esta función, apoyándose conceptualmente en las teorías del constructivismo y cognoscitivismo, tiene la finalidad de elevar la calidad de la Educación Media Superior a través de la acción tutorial que acompañe al educando a lograr una mejor eficiencia terminal, con estrategias que permitan abatir los problemas de deserción y reprobación, así como a fortalecer los aspectos cognitivos y afectivos del aprendizaje de los alumnos pertenecientes al Subsistema de la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial.

El tutor es el facilitador que acompañará al alumno durante su permanencia en el plantel, apoyándolo en los aspectos cognitivos y afectivos del aprendizaje que trabaja a la par con: alumnos, padres o tutores, docentes, coordinación de tutorías, orientadora educativa, Subdirección Académica y control escolar.

El tutor es responsable de identificar a los alumnos que tienen bajo rendimiento para que sean canalizados a asesorías académicas, apoyándolos académica y emocionalmente, orientándolos adecuadamente en la información de sus intereses o buscar a las personas idóneas para su atención, tener reuniones colegiadas con el propósito de conocer la dinámica del grupo en sus diferentes asignaturas.

* Docente de la Academia de Física, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". clararuz@yahoo.com

La herramienta que maneja el tutor es un portafolio de evidencias que contiene:

1. Expediente de datos personales:

- a) Ficha de seguimiento individual.
- b) Ficha de control para tutorías académicas.
- c) Ficha personal de auto análisis.
- d) Ficha clínica.
- e) Control de permisos.
- f) Control de asistencias.
- g) Directorio de padres de familia.
- h) Control de asistencia de padres de familia a reuniones.

2. Seguimiento:

- a) Plan de acción tutorial.
- b) Cuestionario de hábitos de estudio al inicio y final del proceso.
- c) Control de esquema tutorial de problemas identificados.
- c) Seguimiento posterior a la canalización.
- d) Referencia académica.
- e) Informe final cualitativo y cuantitativo del grupo y del alumno.

Para lograr la meta del programa de tutorías se debe:

- a) Contar con los tutores necesarios.
- b) Reducir los índices de deserción, reprobación.
- c) Incrementar la eficiencia terminal.
- d) Cumplir con el plan de trabajo semestral y/o anual.
- e) Cumplir en tiempo y forma con informes parciales y semestrales.
- f) Analizar, revisar y dar seguimiento a los resultados de los sub-programas semestralmente.
- g) Control y seguimiento del grupo tutorado.

Martín Segura Moreno*

Por este medio me permito informar respecto a mis experiencias como TUTOR de algunos grupos del CETIS núm. 29, ubicado en la Delegación de Cuajimalpa de Morelos de la CDMX.

Creo que esta actividad (tutor), es muy interesante y compleja desde que asumimos el rol de ser responsables de que los jóvenes no abandonen sus estudios por *n* causa, considerando que lo único que tengo para impulsar a los jóvenes a continuar en la escuela son mis propias experiencias, para de esa forma hacerles ver la gran importancia que tienen para con su familia y la sociedad en general para terminar una carrera tecnológica y de ser posible continuar sus estudios.

Por otro lado me han servido de mucho los distintos programas (jóvenes) que nos han facilitado, para realizar actividades varias que logran que los jóvenes se den cuenta de la importancia del estudio.

En fin que me parece muy importante esta actividad o materia, ya que con ella contribuimos a veces en mucho a que el joven analice el por qué de la importancia de "estudiar", y se dé cuenta que esta es la única llave segura que tiene para enfrentar su futuro y de esa forma irse abriendo distintas puertas para ir mejorando en lo personal, familiar y social.

* Docente de la Academia de Ofimática, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". martinsegura40@hotmail.com

Tutoría

Teresa Villalobos Maldonado*

Según el *Diccionario de la Lengua Española*, el tutor es la persona encargada de orientar a los alumnos de un curso o de una asignatura. La misma fuente señala que la acción de la tutoría es un método de enseñanza por medio del cual un estudiante o un grupo pequeño de estudiantes reciben educación personalizada e individualizada de parte de un profesor.

La tutoría se utiliza, principalmente, para proporcionar enseñanza compensatoria o complementaria a los estudiantes que tengan dificultades para aprender mediante los métodos convencionales o que tienen necesidades especiales que les impiden participar en un programa de enseñanza regular.

La tutoría se lleva a cabo comúnmente, durante o después de la jornada escolar ordinaria y por obra de alguien que no es el maestro regular del o de los estudiantes (*Enciclopedia Internacional de la Educación*). La tutoría se considera también una forma de atención educativa donde el profesor apoya a un estudiante o a un grupo pequeño de estudiantes de una manera sistemática, por medio de la estructuración de objetivos, programas, organización por áreas, técnicas de enseñanza apropiadas e integración de grupos conforme a ciertos criterios y mecanismos de monitoreo y control, entre otros (Alcántara Santuario, 1990).

El tutor juega un papel importante en el proyecto educativo, ya que apoya a los alumnos en actitudes como las de crear en ellos la necesidad de capacitarse, de explorar aptitudes; de mejorar su aprendizaje y tomar conciencia, de manera responsable, de su futuro. La tarea del

* Docente de la Academia de Ofimática, plantel núm. 29 Juan José de los Reyes Martínez "El Pípila". terevillalobosm@hotmail.com

tutor, entonces, consiste en estimular las capacidades y procesos de pensamiento, de toma de decisiones y de resolución de problemas. Para ello, la tutoría debe ofrecerse a lo largo de los diferentes niveles del proceso educativo; vincular a las diversas instancias y personas que participan en el proceso educativo; atender las características particulares de cada alumno; darse en términos de elevada confidencialidad y respeto; y buscar que el alumno se responsabilice de su propio proceso de aprendizaje mediante la toma de conciencia de su libertad y de su compromiso con él y con los demás (*Memoria Nuevas Tendencias en Educación, 1996*).

Es importante subrayar que la tutoría propicia una relación pedagógica diferente a la propuesta por la docencia cuando se ejerce ante grupos numerosos. En ese caso, el profesor asume el papel de un consejero o un "compañero mayor". Ahí, el ambiente es mucho más relajado y amigable.



Pedro Acevedo Recillas*

Desde hace años hemos visto cómo ha ido avanzando la tutoría en los diferentes sub-sistemas, con la finalidad de mejorar la situación del alumnado, ya que los jóvenes han sido afectados e influidos por diferentes cambios en el país y también a nivel mundial, como por ejemplo el uso indiscriminado de las tecnologías de la información y en general de las tecnologías como único fin de entretenimiento y casi nunca las usan con fines productivos.

Esto es una consecuencia de la integración de los padres al mercado laboral por lo que no tienen el suficiente tiempo o nulo para atender y supervisar a sus hijos, por lo que toda la carga de educar a los alumnos recae en los profesores y por consiguiente ha caído el nivel académico y muchas veces incluso su estabilidad emocional, ya que muchos chicos se ven atrapados en situaciones de uso de drogas por lo cual abandonan los estudios muchas veces sin tener esa intención.

Hoy en día es de vital importancia implementar las tutorías como un recurso de apoyo para mejorar la situación del alumnado en todos los aspectos, para que impacte en la mejora académica y en general en su vida. En muchas ocasiones es difícil identificar los alumnos que están en riesgo, por lo que hay que estar al tanto y dar seguimiento a la situación de todos y cada uno de nuestros alumnos, ya que es un momento clave para detectar los alumnos en riesgo para poder hacer algo al respecto y ayudarlos de alguna manera a superar su situación y no sean un número más en las estadísticas de deserción y reprobación, sea por la causa que

* Docente de la Academia de Inglés, plantel 8 Cuajimalpa. peteracvd@yahoo.com.mx

sea. Por decirlo de alguna manera, la misión del tutor es adelantarse a las diferentes problemáticas por las que atraviesan los alumnos, y evitar el fracaso académico, sea por la causa que sea.

En la institución donde laboro se maneja un formato en el cual se reportan alumnos en riesgo durante las tres evaluaciones parciales que se llevan a cabo, además de que en el sistema donde se capturan las calificaciones, están clasificados en colores los alumnos de acuerdo a su situación académica, esto es de gran ayuda aunque no estaría por demás tomar acciones de prevención, en lugar de sólo enfocarse en programas remediales, esto podría ser por medio de cursos de inducción en las asignaturas donde tienen más problemas.

Por otro lado sería buena idea implementar actividades extracurriculares, con el propósito de fomentar el sentido de pertenencia de nuestros alumnos y esto seguramente impactaría en el nivel académico de nuestra población en general, aunque la principal ventaja sería la mejora del nivel académico y seguramente bajaría el índice de reprobación y deserción en la institución. Y lo más importante alejaría a nuestros alumnos de las diferentes formas de droga a las que están expuestos.

Podría concluir que las tutorías son una gran herramienta, siempre y cuando se lleven a cabo de una manera adecuada y se coordinen de una manera que impacte en los resultados académicos y en la vida de los jóvenes, desde mi punto de vista sería de gran ayuda involucrar a los padres de familia para que le den seguimiento a los alumnos durante todo el tiempo que estén cursando en la institución, sin importar si tienen tiempo o no, orientarles de tal manera que puedan supervisar a sus hijos para evitar que dejen de asistir a sus diferentes asignaturas.

Los diferentes formatos que se manejan en la institución yo creo que son adecuados, aunque sí se deben detallar algunos aspectos donde se haga referencia a situaciones particulares de alumnos en riesgo por situaciones de bajo rendimiento, o por situaciones externas, para que se canalicen a instituciones que los atiendan o, en su caso, proporcionarles asesorías donde tengan problemas, pero lo más importante es que los padres estén enterados y además los apoyen en estas determina-

ciones con el propósito de obtener resultados óptimos y así logremos egresar alumnos de calidad, en todos sus aspectos, tanto académico como personas competentes en su campo laboral, y además que sean independientes y que tomen decisiones acertadas a lo largo de su vida.

De la docencia a la tutoría

María Cristina Aguilar Ramírez*

Entendemos la tutoría como un proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes, que apoya una educación integral mediante un trabajo personalizado o grupal, apoyando la adquisición de conocimientos, actitudes y valores.

En el nivel medio superior, el proceso de aprendizaje de los estudiantes está ligado a las características del contexto social e institucional de su escuela, así como de su propio desarrollo físico y emocional.

Este nivel presenta la mayor tasa de deserción escolar, de reprobación y la menor eficiencia terminal. Entre los jóvenes regulares se presentan problemas en las habilidades de lectura y expresión oral, se les dificulta la comprensión de conceptos y las actividades combinatorias o de reflexión, la autoestima es débil y hay poca participación de los padres de familia.

En este sentido el trabajo tutorial no puede considerarse como una actividad anexa a la de docente, por el contrario, debe formar parte de las mismas tareas, el docente debe ser también tutor y viceversa, por ejemplo, debe emplear los recursos necesarios para ejercitar conocimientos, practicar habilidades cognitivas básicas y superiores, apoyar la expresión de ideas, puntos de vista y argumentos y lograr un aprendizaje significativo mediante la reflexión y el análisis, impulsando el desarrollo de competencias y propiciando la conexión entre teoría y aplicación a partir de ubicarse en su comunidad real.

* Docente de la Academia de Ciencias Sociales e Historia, plantel 8 Cuajimalpa. cristinaguilar2006@hotmail.com

En lo intelectual, debe apoyar la maduración del sistema nervioso mediante el uso del pensamiento abstracto; promover la buena disposición para mejorar calificaciones, la participación y colaboración en equipos, la puntualidad, la limpieza corporal y la disciplina.

Así, la tutoría debe considerar que el desempeño docente hará coincidir sus tareas con los problemas que se encuentran en la vida real, refiriendo las actividades a contextos más cercanos a los jóvenes, como su contexto social o educativo en cumplimiento de sus expectativas, ya que han manifestado en algunas encuestas que lo que estudian en el salón de clases no se relaciona con su vida.

Si bien es cierto que el aprovechamiento del estudiante también depende de factores externos a la escuela, como el hecho de que algunos trabajan, que muchos no cuentan con el programa de becas; que otros inician su jornada sin la ingesta del desayuno; o que tienen problemas para dormir debido al uso de las redes sociales; es necesario que el profesor tutor incluya acciones de retroalimentación, grupales o de iguales, e intervenciones personalizadas; así también, paralelamente al trabajo del aula, mantener una comunicación continua con los padres de familia, sobre todo con aquellos cuyos hijos presentan bajo desempeño.

Sin duda, para que los estudiantes lleguen a resolver los problemas cognitivos, físicos y emocionales que conlleva la adolescencia y lleguen a entender los numerosos y complicados ángulos del ser humano y lo social, son necesarios continuos aprendizajes y en ello, los esfuerzos educativos de nosotros los profesores tutores son fundamentales.

Bibliografía

Díaz Barriga A., Frida. *Enseñanza situada*. México, 2006. MacGraw Hill.

Raymundo Ayala Martínez*

La tutoría como sabemos, es el acompañamiento académico y personal que se brinda a los alumnos, con el fin de orientarlos y proporcionarles las herramientas necesarias para asegurar la permanencia y aprovechamiento académico. Esto ha servido como apoyo para que el alumno tenga un mejor rendimiento escolar y se disminuya la deserción en el ámbito escolar. También se cuenta con el apoyo de los padres de familia para realizar un trabajo en conjunto, permitiendo así una mejor comunicación entre todos los participantes. Se ha observado que existen problemas familiares, económicos, trastornos alimenticios como la bulimia, *bullying*, anorexia, vigorexia, desintegración familiar, violencia intrafamiliar, violencia de género, violencia psicológica, violencia física. Se comenta el problema con el Coordinador de orientación y tutorías para darle un seguimiento constante y apoyándose con los Jefes de Materia y los padres de familia.

En el Colegio de Bachilleres Plantel 8 "Cuajimalpa", se da la tutoría a un grupo de 40 a 50 alumnos aproximadamente, a través de profesores que imparten la materia a ese grupo. El profesor estará tomando parte del tiempo de clase para atenderlo. Si bien este acompañamiento se da durante el curso normal, también podemos considerar a los mecanismos remediales como grupos y círculos de estudio parte de esta actividad, ya que aquí se registra parte de la población con problemas de aprendizaje para tener un buen desempeño académico.

* Jefe de Academia de Matemáticas, plantel 8 Cuajimalpa. r_ayala_m@hotmail.com

Para ser Tutor se tendrán en consideración los siguientes ejes de estudio:

- a. Saber: Adquisición de conocimientos, métodos de enseñanza-aprendizaje.
- b. Hacer: Desarrollo de habilidades y destrezas, actividades, tareas, proyectos.
- c. Ser: Formar a personas de éxito, pero sobre todo personas con valores. O sea, formar personas con un desarrollo integral.

Tomando como base estos tres ejes, el tutor debe ser, aparte de profesor, una persona que con una moral y ética los refleje y transmita con el ejemplo a sus alumnos. En estos tiempos de las TIC's el profesor debe brindar una atención casi personalizada durante el proceso de la enseñanza y el aprendizaje. El trabajo docente debe ser de forma efectiva y afectiva, en el cual el profesor pondrá en práctica todos sus conocimientos y experiencia para ayudar al alumno a fortalecer las áreas en que haga falta. De hecho el profesor debe estar capacitándose y actualizándose continuamente para estar a la par con esta nueva generación de estudiantes que requieren de una verdadera educación de calidad.

Víctor Manuel Hernández Flores*

La tutoría grupal es el proceso de acompañamiento de un grupo de alumnos con la finalidad de tener un espacio de comunicación y orientación, donde los alumnos tengan la posibilidad de debatir junto con su tutor temas que sean de su interés, inquietud, preocupación, así como también para mejorar el rendimiento académico, solucionar u orientar sus problemas escolares, cambiar hábitos de estudio y convivencia social, mediante dinámicas, entrevistas personales o con un grupo determinado, o bien, cambiar la ideología del por qué es tan importante que estudien y continúen una carrera profesional.

Si bien es importante señalar que nuestro sistema educativo presenta problemas importantes como la deserción, el rezago educativo y los bajos índices de eficiencia terminal, esto conlleva a algo más importante como la falta de apego del alumno hacia la escuela, o mejor dicho la pérdida de identidad con la misma, esto lo llevan cargando desde que obtienen sus resultados en el proceso del Concurso de Ingreso para la Educación Media Superior, al no ser asignados a su primera opción o a la escuela que ellos habían solicitado como prioridad.

Una oportunidad que se tiene para llevar a cabo la tutoría grupal, es que en las horas libres de los alumnos en su horario de clase, al grupo se le dé una asesoría en dónde se incluya como programa la contribución a la formación de valores, actitudes y hábitos positivos en los estudiantes; la promoción de habilidades intelectuales, la transmisión de conocimientos y la aplicación de la investigación con tecnología, además de crear

* Jefe de la Unidad de Registro y Control Escolar, plantel 8 Cuajimalpa. vico_terry@hotmail.com

vínculos con universidades públicas y privadas, participando en talleres preuniversitarios, en donde se le fomenta al alumno la importancia de estudiar una carrera, pero además que sepa en dónde puede laborar, y de qué forma puede contribuir a la sociedad.

Algunos recursos que pueden ayudar para llevar a cabo este proceso, pueden ser la regulación de horas ahorcadas que tienen los alumnos en sus horarios, llevar un seguimiento y control de este proceso con fichas personales por alumno y una general por grupo, para detectar si existe algún problema y cómo poder apoyarlo; conferencias o charlas con personalidades que puedan contribuir para contrarrestar sus inquietudes y dudas con temas como: adicciones, sexualidad, embarazo en la adolescencia, violencia familiar, *bullying*, etcétera.

En resumen, a los alumnos del nivel bachillerato les gusta mucho hacerse partícipes en las actividades convocadas por su institución, y más si estas actividades incluyen a su familia o amigos, ya que muchas veces la falta de comunicación que hay entre unos y otros no permite una mayor interacción, y el estudiante se siente relegado o no tomado en cuenta, a su edad es muy importante hacerle ver los problemas que existen en una sociedad y de qué forma ellos pueden contribuir a mejorarla.

Tutoría: crónica de una “nana” anunciada

Allan J. Ramírez Sánchez*

Se ha denominado a la tutoría como uno de los pilares centrales para la educación del joven estudiante en las escuelas de educación media superior del país, pero cuál es la función del tutor con los alumnos en el Colegio de Bachilleres; bien pues, primero debemos entender que nuestros alumnos deberán egresar con una formación académica integral, de calidad, con motivación e interés por el aprendizaje, con adopción de los valores universales que les permitan una adecuada inserción en la sociedad y un buen desempeño en sus actividades académicas o laborales. El Colegio posee la misión de formar ciudadanos competentes para realizar actividades propias de su momento y condición científica, tecnológica, histórica, social, económica, política y filosófica, con un nivel de dominio que les permita movilizar y utilizar, de manera integral y satisfactoria, conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes, pertenecientes a las ciencias naturales, las ciencias sociales y a las humanidades; adquiriendo la visión por ser una institución educativa con liderazgo académico y prestigio social, con estudiantes de excelencia, comprometidos consigo mismos y con su sociedad; en instalaciones bien equipadas, seguras y estéticas, con procesos administrativos eficientes que favorezcan la formación de bachilleres competentes para la vida.

Nuestros tutores deberán velar por los propósitos del Colegio, así que el marco para una tutoría correcta está ligada a un diagnóstico, estrategia y ejecución. En la estrategia se contempla la preparación y formación de docentes que deseen realizar la tarea de tutores; pero, nos perdimos en la ejecución, en un momento de premura y excitación por el cumplimiento, no nos dimos abasto y se tuvo que recurrir a

* Jefe de la Academia de Lenguaje y Comunicación, plantel 8 Cuajimalpa. exodo.comunicacion@gmail.com

docentes, inclusive de nuevo ingreso, que como pretexto pedagógico así, podrían conocer de manera más cercana el contexto de la escuela y de sus alumnos. ¿Qué es lo que pasó?, no tuvimos tutores tuvimos niñeras de alumnos.

Muy pronto abundaron los “Tutores” que defendían a capa y espada a sus tutorados, cual si su honor profesional dependiera de ello. Cómo se atreve a reprobalo –decían al profesor de matemáticas– “si es un pan de Dios, es mi tutorado y respondo por él”. Claro nuestros alumnos no son tontos y como todo sobrino sobreprotegido por el tío “solapador”, se aprendían la formulita y ahí teníamos a los estudiantes en fila quejándose con los tutores, el agotado profesor en búsqueda de los susodichos en las listas negras, se daba a la tarea de preguntar y rogar caso por caso de sus jóvenes tutorados.

Una tutoría es un seguimiento académico, supervisado por las autoridades competentes de la escuela y, por supuesto, con un objetivo claro; en el caso primigenio de nuestra etapa es, la canalización pertinente y competente entre estudiantes-escuela-padres de familia.

Armando Ramos Rivas*

Hoy en día es un gran reto ejercer la tutoría, ya que en muchas ocasiones los alumnos no quieren entender o comprender la gran labor y la importancia que tiene para ellos el que tengan un tutor.

El tutor va a ser aquel maestro que le va a dar un seguimiento a cada uno de los alumnos en cuanto a las asignaturas que van cursando, y él tendrá el contacto directo con cada uno de los padres de familia, esto con la finalidad de saber por qué el alumno va reprobando, si éste tiene algún problema en la casa o en la escuela y así poder darle una buena solución.

Además otro de los retos es darle a saber a cada uno de los alumnos las diferentes universidades que hay para poder continuar con sus estudios, ya que ellos deberán escoger de acuerdo a la carrera que van a seleccionar o hacerle saber si tiene las cualidades para poder desarrollarse dentro de esa área.

Llegar o tratar de llegar a ser no solamente el maestro, sino ser un amigo en el cual puedan confiar, esto con la finalidad de poder saber que hay dentro del estudiante que vemos a diario, ya que muchos de estos estudiantes tienen grandes problemas que son reflejados en el aula. Este es un gran reto para el tutor saber definir con exactitud la causa del problema.

* Coordinador del área de Modalidades, plantel 8 Cuajimalpa. ramosrivas79@hotmail.com

Sabemos de antemano que nuestros alumnos no son malos, sino que les gana en un determinado momento la flojera, el relajo, los amigos y/o la novia, eso es lo que hay que hacerle ver al alumno, los diferentes distractores que hay en día. Con la finalidad de que entiendan la importancia de no reprobado materias para que puedan ejercer en tiempo y forma.

En la institución donde laboro, en cada uno de los semestres se les convoca a cada uno de los docentes a que participen en este programa de tutorías. Yo considero que hay muchas oportunidades para ejercer esta labor.

Hablando de recursos son pocos, no existe un presupuesto para ejercer esta actividad como se debiera ni se le ha dado la importancia, a los maestros no se les paga cuando se dedican a esta actividad, en pocas palabras faltan varios recursos para poder ejercer en una forma veraz esta actividad.

Sara Estela Rivera Corona*

La tutoría se ha implementado como resultado de la necesidad de apoyar a los alumnos de nivel medio superior, para llevar un acompañamiento en su formación académica a aquellos alumnos que presenten alguna dificultad al ir cursando el nivel bachillerato.

La tutoría surgida como parte del proceso educativo, en países como Holanda, Finlandia, Singapur y otros países desarrollados que van a la vanguardia de la educación, han implementado la tutoría con diferentes estrategias logrando así resultados favorables.

La tutoría va encaminada a fomentar el apego a nivel grupal y a nivel particular, para favorecer el proceso de enseñanza aprendizaje en el ámbito educativo.

Podemos enumerar los retos en la tutoría de la siguiente manera:

- La tutoría permite la reflexión sobre la enseñanza y el aprendizaje. Optimización de los diferentes tipos de aprendizaje con el alumno.
- Relacionar lo aprendido con su formación en el contexto social-cultural, su entorno comunitario y su entorno familiar.
- Lograr la inclusión de alumnos y apoyar su formación académica, que les permita su integración total dentro del nivel medio superior.
- Rescatar a quienes por alguna razón se hayan desviado del propósito de ser estudiantes comprometidos.

* Docente de la Academia de Ciencias Sociales e Historia, plantel 8 Cuajimalpa. saraerivera@gmail.com

Pero ¿cómo vamos a lograr estos retos?

Las respuestas pueden variar; sin embargo, se puede lograr implementando acciones de manera coordinada:

- El trabajo debe ser integral e interdisciplinario, trans-disciplinario, planteando metas a cumplir acordes a las necesidades y tiempos establecidos.
- Establecer un proyecto donde el tutor o la asignatura de tutoría sea la guía para trazar un plan de acción en beneficio de un alumno, un grupo y/o un colegio.
- Las acciones deben llevar una buena planificación.
- Reuniones de grupo interdisciplinario y tras-disciplinario.

Las diferentes acciones planteadas apoyarán al alumnado con diferentes problemas, para irlos resolviendo prioritariamente de tal manera que se permita llevar una bitácora para conocer si se ha cumplido cada meta ahí planteada.

Dos de los propósitos de la acción tutorial son, la caracterización y contextualización con respecto a la política educativa. Desde el año 2012 el desarrollo y abordaje que ha tenido en los planteles del sistema educativo que coordina la Dirección General de Bachilleres.

En el aspecto metodológico, la tutoría tiene como propósito cumplir con una función ya conocida, la cual es un acompañamiento durante la formación de los estudiantes. Con este tipo de cercanía se puede mejorar su rendimiento académico, además de detectar y solucionar problemas escolares.

Las ventajas también incluyen: desarrollar buenos hábitos de estudio, llevar a cabo estrategias de trabajo individual y colaborativo, propiciar la convivencia social; esta actividad se concreta mediante la atención personalizada de un grupo de alumnos competentes para esta función (ANUIES, 2000).

Está en la tutoría permitir que haya una relación diferente entre el docente y el alumno, dando la oportunidad de interactuar. Las relaciones se establecen en un ambiente más relajado, discreto y amigable.

Por tal motivo la tutoría se considera como un programa de atención individualizado por parte del docente y, junto con él, se define el plan de acción tutorial. Planificando las acciones a realizar para la mejora educativa.

Otra opción es la tutoría grupal donde el tutor maneja un grupo. Aquí las relaciones son más generales, pero no por eso menos importantes. El trabajo podría ser mayor, siempre y cuando se haga una planificación. Y se hace una interrelación con todos aquellos docentes que imparten cátedra a un grupo. El trabajo será menor encaminado a las mejoras educativas a nivel grupal. El tutor además tendrá una labor coordinada con compañeros docentes, orientadores, padres de familia y demás personal que se involucre.

No existe un manual del tutor ni nada parecido, todo entra en juego; el compromiso y el amor a la docencia, y hacia esos jóvenes adolescentes que están en un proceso de formación y que están tan influenciados por los "TICS", y lo que nos queda no es competir con ellas, sino hacerlas aliadas para formar jóvenes que adquieran las herramientas necesarias para resolver problemas.

Mi experiencia como tutora ha sido involucrarme con los jóvenes y concientizarlos hacia el trabajo individual y colaborativo para rescatarlos de la reprobación. Al conseguirlo no queda más que enorgullecerse de haber sido un buen tutor. Finalmente los aprendizajes dejan huella en ambos, al ser él su guía. Y la reciprocidad que dan los alumnos con las enseñanzas plasmadas para el cúmulo de experiencias que dejan una gran huella en la vida educativa, profesional social y personal.

Por último, sólo me queda comentar mi experiencia enriquecedora como tutora y las satisfacciones personales que he adquirido, dentro del Colegio de Bachilleres.

Es de suma importancia en pleno siglo XXI, viviendo en un mundo globalizado con modelos económico y neoliberal, rescatar ante todo a jóvenes estudiantes ávidos de aprender. Donde se ponen en práctica metodologías y se evalúa con los aspectos básicos, la auto-evaluación y la coevaluación. Ambas corresponden al alumno y al docente donde se promueve el aprendizaje dando el apoyo mutuo, aumentando la motivación, facilitando la adquisición de competencias tecnológicas y metodológicas y favoreciendo el desarrollo del aprendizaje. Promueve valores como el de la responsabilidad, cooperación y trabajo colaborativo. Entre otras grandes ventajas.

Por eso hay que recomendar a los profesores que sean tutores y fomenten las relaciones inter-personales y trans-personales.

Reflexión para ejercer la tutoría

María Rosalina Rodríguez Arellano*

La tutoría de acompañamiento es una necesidad de apoyo para los estudiantes en su proceso educativo, esto implica acciones y estrategias para optimizar su aprendizaje y su formación personal, que capacite y guíe a los alumnos en la toma de decisiones acertadas y que sean capaces de afrontar los retos del mundo actual.

Una de las principales tareas del tutor es la intervención para disminuir el índice de reprobación y evitar el abandono escolar en los alumnos de alto riesgo académico, esta no es una tarea fácil, ya que son variados los factores que intervienen en esta problemática, sin embargo, tampoco es imposible. Para llevar a cabo esta tarea, es primordial contar con docentes de vocación y compromiso en la labor que van a desempeñar; el ser tutor requiere de interés para ayudar a los alumnos en su desempeño académico, dotarlos de estrategias en su proceso de aprendizaje, ayudarlos a resolver problemas de su vida académica, mostrar empatía y sobre todo confianza, que el alumno sienta que no está solo, que cuenta con una persona que lo va a guiar y a orientar en sus problemáticas.

Desafortunadamente, en el nivel medio superior es donde se genera los índices más altos de abandono escolar, por lo cual la tutoría debe de tener más énfasis en este nivel educativo, en la búsqueda de alternativas y soluciones para ayudar a los alumnos a su egreso. El tutor juega un papel muy importante en este proceso y para ello debe estar capacitado para apoyar a los alumnos de forma sistemática en el proceso de aprendizaje y proveerlos de estrategias de estudio que desarrollen habilidades y destrezas que los conduzcan a la autonomía,

* Docente de la Academia de Inglés, plantel 8 Cuajimalpa. rosara_08@yahoo.com.mx

al pensamiento crítico y a una formación integral basada en valores y responsabilidad; saber reconocer las necesidades e intereses de forma individual, detectar a tiempo a los alumnos en riesgo y canalizarlos a las áreas correspondientes, para que les brinden orientación y guía a sus problemas.

Para que la tutoría sea eficaz y lleve al éxito, se debe realizar un plan de acción en el cual se deben planificar las actividades que se van a realizar con los tutorados, darle un seguimiento y evaluarlo para optimizar los resultados. Es muy importante que se origine un nivel de motivación hacia los alumnos, para que éstos a su vez se sientan motivados y se establezca una comunicación efectiva de ambas partes. Dentro del plan de acción que el tutor va a llevar a cabo, debe tener presente los objetivos de la tutoría, entre los que podemos citar la formación integral del alumno, la generación de estrategias de aprendizaje y la orientación de su aprovechamiento en la toma de decisiones.

Entre las actividades del plan de acción a seguir, es necesario contar con un diagnóstico y de ahí partir de acuerdo a las necesidades de los tutorados para establecer reuniones individuales o grupales, fechas, horarios, apoyar a los alumnos en lo relacionado a su aprendizaje, fomentar hábitos de estudio, conocer la organización de los programas de estudio, a los alumnos de nuevo ingreso darles a conocer el organigrama de la escuela, darles información académico-administrativa, crear ambientes de confianza, hacer reuniones con padres de familia, entrevistarse con profesores y canalizar a los alumnos a las instancias correspondientes de acuerdo a sus necesidades. Para la realización de estas actividades se debe hacer uso de formatos existentes o la elaboración de formatos propios para la creación de un expediente de cada alumno y así optimizar los registros y darles un buen seguimiento.

Se debe tener en cuenta que la tutoría no sólo corresponde al tutor, sino que en ésta están involucrados los profesores, coordinador de tutorías, orientadores, los directivos de la escuela y sobre todo los padres de familia, los cuales deben estar involucrados en los resultados académicos de sus hijos y apoyarlos en casa cuando se necesite; todos los involucrados deben estar organizados y coordinados para que se

lleve a cabo un plan de acción bien elaborado. Dentro de la tutoría se debe contar con un listado de los recursos de otras instituciones que puedan apoyar a los alumnos en materia de salud, orientación vocacional, centros de adicciones, así como de organismos federales y estatales.

Para concluir, se debe tener presente que para obtener resultados favorables en los alumnos, el tutor debe tener un alto sentido de responsabilidad y compromiso para llevar a cabo todos los puntos antes mencionados, sin olvidar y tener siempre presente que los alumnos se encuentran en una etapa vulnerable, donde necesitan orientación para tomar decisiones acertadas, sobre todo los alumnos de nuevo ingreso, que se sienten perdidos cuando entran por primera vez a una institución y tienen la necesidad de alguien que los guíe y no saben a quién acudir, o que en muchas ocasiones somos los mismos docentes los que les ponemos barreras para seguir adelante y ellos no saben en quién confiar o qué hacer y por esos pequeños problemas, deciden ya no asistir a las clases.

Cuando en una tutoría se plantean bien todos los elementos que intervienen en ella, va a tener como resultado una disminución del índice de reprobación y abandono escolar y con ello una mayor motivación en los estudiantes para su egreso y el ingrediente principal es el interés y la ayuda que el tutor proporcione a sus alumnos, el cual va a tener como satisfacción ver el egreso de sus alumnos de la institución con habilidades, actitudes positivas y un proyecto de vida.

Paulo Cesar Ruíz Escareño*

La tutoría se define como el apoyo que reciben los estudiantes por parte de profesores o de sus mismos compañeros con mayor experiencia para lograr la consecución de sus metas, al ser guiados y apoyados por los anteriores. *El Diccionario de la Lengua Española* (1992) indica que el tutor es la persona encargada de orientar a los alumnos de un curso o de una asignatura. La misma fuente señala que la acción de la tutoría es un método de enseñanza por medio del cual un estudiante o un grupo pequeño de estudiantes reciben educación personalizada e individualizada de parte de un profesor. En el caso del nivel medio superior se puede dividir en académica y de orientación, siendo esta última la que tiene mayor relevancia en este nivel educativo, en el cual la figura del tutor recae de manera casi exclusiva en los profesores.

Desde esta perspectiva, podríamos entender que su función es la de resolver dudas sobre las diversas asignaturas que se cursan y los casos de corte disciplinar en los cuales debe mantenerse el orden y se sugiere la intervención de una persona adulta y responsable (generalmente un profesor o psicólogo escolar) para que pueda intervenir entre las disputas que se puedan generar entre alumnos, o bien entre profesores y alumnos. Asimismo, también se tiene la intervención en casos específicos como lo son problemas de conducta, de aprendizaje concreto, problemas personales, adicciones, etcétera, buscando con estas actividades evitar la deserción escolar, reprobación y baja eficiencia terminal, por los factores antes mencionados, así como promover

* Jefe de la Academia de Química-Biología, plantel 8 Cuajimalpa. felis_lupus@hotmail.com

la continuación de los estudios mostrando a los alumnos las diferentes ofertas educativas que existen en las diversas carreras, sus características y las posibilidades de apoyo para prolongar sus estudios.

Si entendemos lo anterior como su función primordial, la pregunta es ¿por qué estas actividades se dejan en manos de personas que no tienen la formación pedagógica ni disciplinar para cumplir tales propósitos?

Si bien es cierto que los profesores pueden cumplir la función de la tutoría académica, tenemos un enorme bagaje en cuanto a las carreras y formaciones que los docentes tienen, lo cual dificulta que puedan cumplir cabalmente con las funciones tutorales que se les encomiendan. Caso similar se presenta también en la docencia, acerca de los profesores que tienen los conocimientos sobre alguna asignatura, pero no poseen las metodologías ni técnicas psicopedagógicas para dotar a los alumnos de los conocimientos disciplinares que estos requieren. De igual manera, es difícil poder delimitarla, ya que fácilmente puede confundirse con otras funciones como la supervisión, la asesoría, la orientación, programas remediales e incorpora nuevas funciones y actividades complementarias al profesor, que funge como tutor, y del estudiante, en su rol de tutorado, originando en ambos nuevos compromisos y nuevas responsabilidades.

Por lo anterior es común que los profesores tengan posiciones extremas con respecto a la tutoría, es decir, que la cumplan sólo por cumplirla, sin la menor intención de adentrarse realmente a realizar las funciones que deben hacer, pensándola como una actividad adicional a las que ya representa el hecho de ser docente, o bien de querer “adoptar” a los alumnos haciendo suyos los problemas que estos llegan a tener, llegando a generar nuevos conflictos con otros educandos o profesores en el afán de encontrar una posible solución.

Así pues, consideramos que es de suma importancia dotar a los profesores de formación para cumplir de una manera correcta las funciones de la tutoría. Si bien ellos solos canalizan con los psicólogos escolares, es deseable que tengan al menos los elementos básicos para intervenir

en un primer momento, en los problemas que puedan enfrentar los alumnos, pero sin pasar la delimitación de sus funciones en la búsqueda de cumplir con ese objetivo.

Es preferible que la función del tutor la realicen personas con las cuales los alumnos sientan identificación y confianza, para acercarse a ellas en busca de un consejo u orientación, sobre qué hacer ante una determinada situación y que sean personas comprometidas con las funciones que deben realizar, para cumplir los objetivos: orientar y apoyar al alumno en los problemas escolares y personales que surjan durante el proceso formativo y canalizarlo de ser necesario a instancias especializadas para su atención; apoyar al alumno en la toma de decisiones de acuerdo con su vocación, intereses y capacidades: aprender y seguir metodologías de estudio; dar seguimiento académico a los alumnos para detectar posibles dificultades que puedan presentar y canalizarlos con las personas adecuadas para la resolución de estos problemas, en este caso con asesores académicos, sugerir actividades extracurriculares para favorecer un mejor desarrollo del estudiante; fomentar las condiciones para que el alumno nos permita conocer sus particularidades, que van desde lo social, hasta las situaciones personales que se dan en casa y que influyen directa o indirectamente en su desempeño; estimular en el alumno el conocimiento y aceptación de sí mismo; la construcción de valores, actitudes y hábitos positivos que favorezcan su trabajo escolar y su formación integral; brindar información académico-administrativa, según las peticiones del alumno, para un mejor aprovechamiento o toma de decisiones. También ofrecer atención especializada a las necesidades sociales o personales que puedan producir en el alumno problemas de deserción, bajo rendimiento escolar o problemas para continuar sus estudios.

Del mismo modo es importante relacionar a los padres en este proceso y hacer una evaluación acerca de cómo cumple con sus funciones el tutor.

Jorge Zendejas López*

Uno de los mecanismos más importantes en la estructura del Sistema de Educación Media Superior, es la función tutorial. Tutoría, tiene como propósito lograr la eficiencia terminal para que los alumnos puedan trascender al perfil del egresado, es decir, que se puedan desempeñar en la vida laboral o profesional desplegando las competencias genéricas o profesionales, objetivo que se define en el Marco Curricular Común (MCC), para contar con la participación del tutor en la formación integral del estudiante a lo largo de su estancia dentro de la escuela.

Tiene como objetivo integrar a los alumnos en su entorno escolar, a dar seguimiento individual o grupal, auxiliar a los alumnos en problemas psicopedagógicos, a la orientación vocacional y a evitar el peligro de abandono escolar. Requiere fundamentalmente del trabajo colaborativo entre directivos y docentes de mucha experiencia y conocimiento del contexto y del ambiente del que provienen los alumnos, para intervenir oportunamente ante los problemas que se presentan.

El mecanismo de tutorías se inscribe en el "Acuerdo 442" para auxiliar a los estudiantes, sobre todo, para que estimule y favorezca el proceso de enseñanza-aprendizaje, denotando que los educandos aprenden de manera diferente, que requieren de un aprendizaje acorde a sus circunstancias, a sus necesidades y expectativas de desarrollo. El docente tutor, además de contar con mucha experiencia, debe estar lo suficientemente preparado en conocimientos y en estrategias didácticas para

* Docente de la Academia de Ciencias Sociales e Historia, plantel 8 Cuajimalpa. jorgezenorix@gmail.com

interactuar en el ambiente escolar. La tarea central del tutor se realiza interactuando en diferentes espacios, su trabajo es complementario, pero es vital en la formación de ciudadanos útiles para la sociedad. Sobre todo, ante el desafío de la sociedad del conocimiento.

La función del tutor es tratar de vincular el trabajo de la dirección y de los profesores colegiadamente; crear un ambiente de trabajo de respeto; tener información; generar comunicación; coordinación; supervisión y diálogo para propiciar un desarrollo sustentable.

Frida Díaz Barriga en su libro *Enseñanza situada*, nos refiere del "tutor inteligente" que participa en programas digitalizados y que necesita de una variedad muy grande de apoyos y estrategias para interactuar en procesos de diseño curricular, cognitivo y neuropsicológico, para intervenir en el andamiaje tendiente a que los alumnos logren pensar por sí mismos, qué es lo que necesitan, cómo y para qué; que sepan plantearse retos; diseñar su proceso de aprendizaje y que controlen información estratégica para la toma de decisiones, etcétera.

El tutor guía el proceso de enseñanza-aprendizaje, estimula para que los alumnos entiendan mejor la comprensión de los problemas para la acción o participación activa. Una de sus principales funciones es la de enfrentar el peligro que existe en el medio ambiente de los alumnos, en el contexto interno y externo.

En el Colegio de Bachilleres de Cuajimalpa, el tutor es un agente completamente ajeno a nuestra realidad, que fue asignado sin conocer la Delegación y sus alrededores, sin conocer la expectativa del entorno. Sin embargo, puede ser una persona inteligente y preparada, lista o entusiasta, pero no cuenta con el conocimiento de su contexto. La directiva no toma en cuenta la metodología del Acuerdo y del MCC para ejercer eficientemente las estrategias, los espacios de formación, de comunicación y diálogo para generar los acuerdos apremiantes de las tutorías.



conalep

Mi vivencia como asesora

Sofía Olivia Benítez Estrada*

Como profesora y asesora tengo poco tiempo ejerciendo. El mayor tiempo dedicado a esta actividad fue en su momento a nivel secundaria, en un colegio privado donde se recibían alumnos muy problemáticos que habían sido expulsados de otras escuelas en forma recurrente, por problemas de conducta o desempeño, situación que dejaba trunca su educación básica. Actualmente, participo como docente a nivel técnico en el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) plantel Santa Fe.

Los principales retos que tuve que identificar y resolver fueron:

1. Valoración del desempeño académico del alumno, en general era bajo (con promedio de 6).
2. Fueron evidentes varios aspectos que intervienen en este rubro, como: la falta de entusiasmo por aprender, ya que consideraban no útil o no aplicable el contenido de los temarios, falta de interés en la cultura general, falta de herramientas desarrolladas para la práctica diaria (lectoescritura, comprensión de textos, resolución de problemas matemáticos, capacidad de análisis, etcétera).
3. Identificación de su vocación. Si bien en general eran alumnos muy jóvenes, no contaban con autoconocimiento en aspectos como sus habilidades, fortalezas, áreas de interés, áreas de oportunidad, ni en un sentido académico, ni deportivo, social o familiar. Lo que da pie al siguiente punto.
4. Baja autoestima. Ya que no conocen sus habilidades y capacidades reales, han cometido muchos errores, por lo que toda su vida aca-

* Profesora de Optometría, plantel Santa Fe. lic.opt.sofia@gmail.com

démica han escuchado que *son* malos estudiantes, malos alumnos, hijos o alumnos irresponsables, no comprometidos, que son tontos, incapaces, entre otros adjetivos perjudiciales, designados por sus familias o instituciones académicas. Muchas veces la realidad era que se subestimaba a los alumnos al no conocerlos y no potenciar sus verdaderas habilidades.

5. Problemas familiares. Los problemas económicos en la familia son los que llevan a la desintegración familiar, o a que sus miembros asuman cargos y responsabilidades que aún no les corresponden. En sentido del cuidado de los hijos, también la economía genera padres ausentes con abandono afectivo y de educación de los mismos. Sin una guía constante, los alumnos son vulnerables a caer con mayor facilidad en actos delictivos, consumo de sustancias ilegales, una vida sexual activa a temprana edad e irresponsable.

Lo anterior llega a generar consecuencias permanentes en sus vidas tales como, la deserción escolar, una vida laboral temprana sin acceso a un trabajo de calidad, problemas legales, abandono del hogar por formar una nueva familia, por mencionar algunas consecuencias reales.

Los divorcios de sus padres también fueron un aspecto decisivo, porque afecta su estado de ánimo así como la dinámica familiar, y específicamente entre los alumnos que atendí, hubo un caso de abuso sexual por parte de la nueva pareja de uno de sus padres, lo cual se resume en violencia familiar, que también fue presente en forma general entre el grupo, sin llegar al abuso.

En el colegio donde me desempeñé como profesora, las tutorías se enfocaban –con cierto límite– a cubrir todos estos aspectos, teniendo como consecuencia una gama muy amplia de oportunidades para trabajar con el alumno y llevarlo de la mano a la identificación de su vocación, siendo una acción fundamental, ya que el colegio brindaba profesiones técnicas. Gracias a este empeño y comunicación entre docentes se logró disminuir la deserción escolar, así como su colocación en el ambiente laboral conforme a su área de preparación.

Esto nos daba oportunidad de conformar grupos productivos y alumnos con mejor calidad en su desempeño, ya que generaba ambientes de reto entre los alumnos porque estaban haciendo tareas y conociendo temas de su interés, al trabajar en equipo también eran más responsables e interactuaban mejor. Los ambientes en las carreras técnicas se apreciaban también con mayor apertura y tolerancia.

El principal e indispensable recurso que aplicamos durante cada semestre como docentes fue la comunicación, siguiendo el siguiente esquema:

- subdirección- profesores,
- profesor- profesor,
- profesores- alumno,
- subdirección- profesor-alumno,
- subdirección- profesores- alumno- padre o tutor.

Estar a cargo de las materias correspondientes en educación básica, fue de suma importancia para mí la orientación del alumno, gracias a que entre los docentes se encontraba una psicóloga, quién me guiaba en cuanto a las capacidades de los alumnos, así como la manera en que podría trabajar con ellos, logrando formar equipos de trabajo con una interacción sana, respetuosa y activa.

En este sentido se favoreció mucho el interés de cada uno en todas las materias, logrando mejorar considerablemente su desempeño académico y permitiéndome posteriormente formar un esquema de trabajo en el que el alumno orientó a otro alumno. En el desarrollo de este esquema de trabajo identifiqué una mejoría considerable en la autoestima de cada uno, ya que se percibieron como personas útiles, también aprendieron a valorar el trabajo, así como el esfuerzo de sus compañeros.

Al involucrarlos de manera activa también identifiqué mejor las habilidades individuales de cada uno, apreciando la transformación del alumno hacia un ser más productivo, consciente, mejorando considerablemente su desempeño académico, al punto de iniciar a tener metas como su

ingreso al bachillerato. Particularmente, hubo un caso en el que incluso un alumno con aptitudes y habilidades artísticas inició proyectos de colectivos para llevar cine de arte a colonias, inició a dar clases de dibujo y proyectó su perfil desde el diseño hacia las artes plásticas.

De lo anterior puedo concluir que, para poder dar clases el docente necesita capacitación y conocimiento del comportamiento humano, técnicas de enseñanza –aprendizaje, interacción con el alumno de forma más cercana (lo que es favorable con grupos reducidos), interacción con los profesores involucrados en la enseñanza del alumno, comunicación asertiva entre el personal administrativo y docente, así como con la familia del estudiante.

El docente debe apreciarse a sí mismo como un mediador de conocimientos a nivel secundaria o bachillerato, como guía de autoconocimiento para llegar a descubrir su vocación. También debemos brindar herramientas como el trabajo en equipo, incluso debemos fungir como filtros del estado de salud, ya que el aprendizaje se realiza a través de nuestros sentidos, si tuviéramos capacitación para identificar algunas características que pueden corregirse (problemas visuales, cambios en su comportamiento, en su peso, etcétera), entonces también facilitaríamos el aprendizaje de cada uno de ellos.

Aún hay mucho que debo aprender respecto a la docencia, pero el perfil del docente debe ampliarse hacia el lado humano, no únicamente en el aspecto académico. Las alianzas entre los involucrados en la educación son las que nos abren caminos a las soluciones, son las que nos amplían el panorama y brindan herramientas sólidas para afrontar las adversidades.

A manera de presentación

José Reynaldo Flores Celaya*

La labor educativa de hoy en día no sólo se orienta a la acumulación de un conocimiento enciclopédico, y a la correcta aplicación de éste en el ámbito del desempeño profesional y/o académico; el saber y el saber-hacer hace ya un tiempo que dejaron de ser herramientas suficientes para hacer frente a los desafíos que la realidad actual nos presenta; ahora el saber-ser es también una habilidad esencial que sumada a las dos anteriores, da como resultado el perfil de un egresado basado en competencias que todo técnico-bachiller y/o bachiller deben poseer.

La tutoría (en el subsistema CONALEP recibe el nombre de Preceptoría, debido a ello utilizaremos dicha connotación, en concordancia con nuestros lineamientos institucionales) es elemental como una parte de los cimientos sobre la que formaremos a nuestros futuros profesionales, ciudadanos, investigadores, trabajadores, padres o madres; pero más allá de ello, personas que cohabitarán con otras personas en un mismo tiempo y espacio

Para nosotros como entusiastas profesionales del campo educativo, lo mencionado anteriormente no nos es ajeno y somos conscientes de la formación integral de nuestros educandos. De ahí que se haga necesario dar un bosquejo de lo que entendemos por preceptoría, su organización y operación (haciendo hincapié en la relación que esta actividad establece con los docentes y en especial con el área de orientación educativa Ψ) y posteriormente pasar a una exposición sobre los retos,

* Orientador y docente del CONALEP. jfc.acad002@df.conalep.edu.mx

Ψ La presente reflexión está redactada por un orientador educativo.

oportunidades y recursos necesarios para llevar a cabo tan importante labor, procedamos pues de esta manera.

Sobre la organización y operación del programa de preceptorías.

En el CONALEP la preceptoría es definida como:

Un proceso de acompañamiento y orientación personal, por parte de un preceptor, a un alumno o grupo de alumnos del plantel que así lo requiera, basado en la confianza y empatía, mediante el cual se articulan y movilizan los recursos disponibles para atender los factores que potencialicen el proceso de aprendizaje y desarrollo integral de cada alumno¹.

El abordaje es interdisciplinario; pues se trabaja desde tres áreas institucionales: La administrativa (que involucra a directivos, coordinadores (as) de área y jefes (as) de proyecto), docentes y Orientación Educativa (área encargada de brindar apoyo en el seguimiento, organización, operación y evaluación del programa de preceptorías). Al inicio del semestre a cada uno de los grupos de estudiantes se les asigna un Preceptor Grupal, un Preceptor Académico, un Supervisor Administrativo y un Orientador Educativo, de manera que cada uno de los grupos y/o estudiantes puedan contar con el acompañamiento que mejor se acomode a sus necesidades. Las actividades de cada uno de los preceptores van desde el acompañamiento académico, hasta el acompañamiento de carácter psicosocial y afectivo, a través de la implementación de los programas Construye-T, y el Programa Nacional Contra el Abandono Escolar, enfatizando el desarrollo de habilidades para la vida; a través de actividades grupales y/o individuales. El objetivo principal: coadyuvar a que el estudiante logre transitar por su formación académica, personal y social de una manera asertiva, creando pautas de prevención

1 Fragmento tomado de la carta de asignación que se les proporciona a los preceptores al inicio del semestre.

y autocuidado ante las conductas de riesgo que la adolescencia (o el paso por el nivel medio superior) presentan.

La perspectiva de trabajo del área de Orientación Educativa (entendida como un proceso sistemático de ayuda, dirigida a todas las personas en período formativo, de desempeño profesional y de tiempo libre, que les preparen para la vida adulta, basada en los principios de Formación, Protección, Prevención y Participación) viene a sumarse a la definición de Preceptoría mencionada anteriormente. Siendo así cabe hacerse los siguientes cuestionamientos: ¿Cómo es que a la mayoría de nuestros egresados se les dificulta ingresar a la educación superior? ¿Cómo es que nuestro subsistema CONALEP no se ha logrado posicionar como una escuela de demanda? ¿Y qué hay de los embarazos no planificados, el consumo de sustancias psicoactivas, el bajo aprovechamiento académico, la deserción y/o abandono escolar; por parte de nuestra comunidad estudiantil adolescente; a qué se debe su prevalencia en nuestros centros de estudio? ¿Estaremos cumpliendo con los objetivos de la preceptoría?

Retos, oportunidades y recursos necesarios para ejercer la preceptoría

Semestre a semestre es labor del área de Orientación Educativa organizar y asignar preceptores grupales y académicos a cada grupo de estudiantes (cada grupo cuenta con un preceptor grupal, un preceptor académico, un supervisor administrativo y un orientador(a)) así como capacitar a los docentes en el manejo de los diferentes formatos para el registro de sus actividades como preceptor y orientarlos en los programas que vienen a insertarse, por ejemplo el programa Construye-T o el Programa Nacional Contra el Abandono Escolar.

Si algo caracteriza a nuestra institución es la voluntad de participación del profesorado en la constante capacitación², sin embargo no todos

2 Cada semestre los docentes del CONALEP organizamos nuestros propios cursos auto capacitándonos a partir de los programas, saberes institucionales y experiencias

los docentes cuentan con la formación profesional para llevar a cabo la función de preceptores, pues al laborar en un centro educativo que enfatiza la técnica, la perspectiva psicopedagógica no es su fuerte. Lo anterior se supera con la intervención de otros pares que se formaron en habilidades para la vida y en programas como Construye-T. Esto es una gran área de oportunidad pues la retroalimentación entre pares contribuye al crecimiento profesional de cada uno y a establecer redes de apoyo internas cuando se trata de apoyar a un estudiante en particular. La organización interdisciplinaria de los equipos de trabajo en preceptorías está pensada también sobre la línea interior, sin embargo los horarios reducidos de la jornada de trabajo en CONALEP³ complica de sobremanera el trabajo en equipo y con ello el intercambio de ideas, impresiones y evaluaciones; aunque se han optado por otras formas de interacción (por ejemplo la creación de un *blog* en Internet por parte de orientación educativa), la retroalimentación entre las diferentes áreas que forman el equipo de trabajo es un reto a superar. Otro desafío, es la reticencia de algunos docentes a participar por voluntad propia en el programa de preceptorías, ya que al profesor no se le toma en cuenta a la hora de asignarlo a un grupo, tampoco se le presenta la opción de escoger entre ser preceptor académico o grupal; al ser una actividad de carácter extraescolar que no figura de manera explícita en el contrato colectivo de trabajo, ni es remunerada en su justa dimensión, algunos docentes no se encuentran de acuerdo con desempeñar esta figura. Con respecto al área de Orientación Educativa se encuentra en la misma desventaja que el profesorado, siendo un poco más marcada, pues los orientadores no tenemos derecho al estímulo del desempeño docente⁴.

Posterior a la asignación y capacitación del inicio del semestre, viene la etapa de la operación del programa, para ello los preceptores grupales

profesionales.

3 La carga docente máxima es de veinte horas a la semana, (cuatro horas diarias) y no se cuenta con horas de descarga, todo el trabajo es frente a grupo.

4 Con respecto a la remuneración económica, en semestres recientes se toma en cuenta el ser preceptor para incrementar el puntaje para estímulo al desempeño docente (apoyo académico que se les proporciona a los docentes del CONALEP semestre a semestre).

entregan una programación con dos actividades mínimas por mes de preceptoría (actividades grupales que abordan tópicos de sexualidad, desarrollo personal y profesional, prevención de adicciones, toma de decisiones, manejo de emociones, entre otras) de modo que al final del semestre se tienen 8 sesiones por preceptor como mínimo; por su parte los preceptores académicos se encargan de dar seguimiento al aprovechamiento académico de su grupo asignado en tres cortes a los largo del semestre. Nuestra experiencia como orientadores educativos es que, al evaluar el desempeño de nuestros compañeros docentes observamos áreas de oportunidad que se han aprovechado, pues nos encontramos con resultados alicientes. La entrega de portafolios de evidencias que avalan el trabajo de preceptoría oscila entre el 80%⁵; en el semestre actual al Sistema Nacional de Tutorías Académicas se reportó lo siguiente: 348 alumnos atendidos en preceptorías individuales y 850 alumnos atendidos en grupales, lo que hace un total de 1198⁶ alumnos atendidos, mientras que para el programa de orientación vocacional se atendieron 298 alumnos de sexto semestre.

Si bien estos números reflejan que el programa de preceptorías opera de manera satisfactoria, ¿cómo explicar entonces el bajo aprovechamiento, la deserción y/o abandono escolar de nuestros estudiantes? ¿Cómo explicar los embarazos no planeados, el consumo de sustancias psicoactivas, los enfrentamientos físicos y verbales entre estudiantes que a veces degeneran en violencia física o psicológica entre pares (por mencionar algunos de los problemas de tipo social y/o de salud que se presentan en nuestros centros educativos). Considero que una posible línea a seguir para dar respuestas a los cuestionamiento anteriores está relacionada con los retos que la práctica docente del preceptor (a) enfrenta. Si bien la sesiones de preceptoría son pensadas en las necesidades de la comunidad estudiantil, en el CONALEP no existen tiempo asignados de manera explícita a dicha actividad, el tiempo se toma de la carga horaria (horas clase) asignada a cada profesor, de tal

5 La cantidad total de preceptores asignados oscila entre 80 y 82 docentes, según el semestre y grupos inscritos.

6 Para el semestre actual la matrícula manejada fue de 1300 alumnos aproximadamente.

manera que el tiempo para sus contenidos temáticos se ve reducido y en algunos casos el tiempo de otras clases también; de esta manera el tiempo dedicado a preceptorías puede entenderse como un obstáculo que interfiere en el trabajo del docente, a ello también se suma que algunos profesores no cuentan con las herramientas psicopedagógicas para llevar a cabo la preceptoría. Con respecto al trabajo en equipo, el desafío a superar es que preceptores grupales y académicos no siempre pueden coincidir y lo mismo se presenta con el orientador (a) o el supervisor administrativo asignado.

En resumen, en el plantel José Antonio Padilla Segura III, del subsistema de educación media superior CONALEP, contamos con las siguientes oportunidades: disponibilidad de la comunidad docente, un equipo interdisciplinario de trabajo, programa de preceptoría organizado, constante capacitación y actualización. Los recursos necesarios para ejercer la preceptoría⁷, de entrada se relacionan con temas de carácter contractual, y mientras no se supere, o se encuentren mecanismos más justos de la labor del área de orientación y el docente, difícilmente podremos aspirar a mejorar la calidad del programa de preceptorías; la paradoja: actualmente se le da, de manera oficial un lugar preponderante a la preceptoría, como herramienta de mejora para el desempeño académico de nuestros estudiantes, sin embargo no se le da el mismo nivel de importancia cuando se aterriza en cada uno de los subsistemas y planteles que conforman el Sistema de Educación Media Superior, se exige demasiado, pero se retribuye poco. Los retos ¿Podremos superar esta diferencia abismal entre lo que se exige, lo que se hace y lo que se retribuye? ¿Seremos capaces de que los números reportados reflejen no sólo el cumplimiento cuantitativo, sino el cambio cualitativo? ¿Podremos hacer de la preceptoría (tutoría) una habilidad docente, que impacte en nuestros estudiantes cambiando su forma de percibir el mundo; será posible que dicha habilidad sea retribuida y reconocida en su justa dimensión por nuestro sistema educativo?

7 La labor de los orientadores educativos tiene que ver más con la organización, seguimiento y evaluación del programa de preceptorías. Limitando de manera importante su participación e interacción con la comunidad estudiantil, en el CONALEP los orientadores contractualmente no tienen asignadas horas frente a grupo.

¿Qué es para mí una tutoría?

Verónica Gress Huerta*

A través de distintas estrategias de aprendizaje se pretende evitar el rezago académico, ya que los alumnos presentan distintas barreras de aprendizaje, por tal motivo una tutoría nos ayuda a dar seguimiento más puntual a los alumnos, este seguimiento se puede canalizar a su situación psicoemocional desde las asesorías académicas.

También un trato personalizado para poder brindar el apoyo necesario para que el alumno pueda romper con las barreras de aprendizaje, el acercamiento es fundamental, puesto que uno da por hecho que es por falta de interés.

Sin embargo muchas veces son por otras razones y al saberlas, uno como tutor le puede ofrecer distintas alternativas para superar sus deficiencias u obstáculos.

Siempre hacer hincapié de los valores, como el respeto a todas las personas.

* Docente. vgress@hotmail.com

Salma Guadalupe Jiménez Toledo*

La educación es una acción social para orientar y potenciar las capacidades del ser humano hacia fines como la autonomía, la solidaridad y la justicia. Juega un papel determinante en nuestra sociedad, llevando a los alumnos a aprender a conocer, a hacer, a ser y a convivir.

La sociedad del conocimiento y el desarrollo de las tecnologías de la información exigen que las instituciones educativas sean transformadas para permitir la construcción del aprendizaje en el desarrollo de las competencias y el fomento de valores y actitudes en los alumnos.

Es compromiso y responsabilidad del tutor, promover el desarrollo de competencias que permitan a los estudiantes el diseño de estrategias para el logro de los propósitos educativos antes descritos. Se sugiere un tutor con vocación, obligación y perfil, para disponer recursos que faciliten el aprendizaje para evitar la deserción y el rezago educativo.

La educación debe ser integral, y cubrir todos los aspectos de la vida con conocimientos científicos que lleven a los alumnos a aprender, a conocer y a desarrollar destrezas y habilidades que les permitan aprender a hacer, mostrándoles además los valores y principios que les permitan responsabilizarse como ciudadanos para aprender a convivir.

El docente tiene ante sí la responsabilidad y el compromiso de formar a los jóvenes, para que se puedan integrar a la sociedad y enfrentar los retos que ésta demanda, ya que no sólo deben formarse en términos teóricos o del sistema de conocimientos, sino que además, deben desa-

* Docente. toledo_salma@hotmail.com

rollar las competencias que les permitan asumir en forma responsable el reto en la búsqueda de información, el saber hacer y saber actuar dentro del entorno social.

La institución educativa es el espacio por excelencia de la educación formal y juega el papel fundamental que la sociedad espera de ella, de ser la que fomente la construcción, conservación y promoción de la cultura, valores, conocimientos y tradiciones; ya que en ella se concretan los fines y principios de la educación, la autoridad, método, interacción, integración y el currículum académico, social y particular del docente-tutor.

Al estudiante, se le deben formar y desarrollar competencias, capacidades, habilidades, actitudes y valores, a través de ambientes que favorezcan el aprendizaje y con una combinación de técnicas y recursos de trabajo, incluyendo a las nuevas tecnologías y recursos mediáticos, debe transformar su práctica y favorecer el aprendizaje, debe planificar su actuar para permitirle al educando el desarrollo de sus habilidades. Para lo anterior, el docente-tutor requiere tener vocación, obligación y perfil, entendiendo por vocación el llamado a ejercer dicha práctica en forma profesional, la obligación por haber aceptado libremente ejercer dicha actividad y el perfil al tener los conocimientos necesarios en la o las materias que impartirá y dejar de lado la improvisación que afectará en forma significativa la formación del educando.

Entonces, el docente-tutor, no es solamente un mero transmisor del conocimiento, sino además desempeña otras funciones en el proceso de aprendizaje, para transformarse en facilitador del mismo.

El alumno es un ser que conoce y aprende a través de los sentidos, con iniciativa y necesidades personales de crecimiento, es un procesador de información y responsable de la construcción de su propio conocimiento y aprendizaje.

El docente-tutor, a su vez, será pedagogo para ayudar a conformar la personalidad del joven, y así lograr que este reflexione y analice sobre

la importancia de emitir opiniones o juicios, tomar decisiones y afrontar las consecuencias que se deriven de sus actos.

La sociedad se ha transformado, por lo cual las características y necesidades del estudiante de bachillerato también han cambiado, por lo tanto el docente tutor requiere involucrarse en la problemática que vive el joven, y que le impide desarrollar adecuadamente sus capacidades, habilidades, aptitudes y actitudes que tiene, y por lo mismo, el joven se desorienta y desvirtúa su actuar social.

Es aquí, donde el tutor juega un papel preponderante, dejando el rol de intermediario y gestor entre el alumno y los diversos docentes que le imparten clases, y entre el alumno y las autoridades escolares. La acción del tutor funge como un complemento en el proceso de formación de los jóvenes, sin sustituir a la labor docente, ya que orienta de manera sistemática a los alumnos, a partir del conocimiento de sus problemas y necesidades académicas, así como de sus inquietudes y aspiraciones profesionales, con la finalidad de prevenir las deserciones, el rezago y aumentar así la eficiencia terminal de la institución, así como de ser el promotor de trabajos multidisciplinarios en acuerdo con los demás docentes que imparten clases en el grupo tutorado.

Isauro López Pérez*

A batir el rezago educativo es una de las preocupaciones de la SEP, por lo que se ha enfocado a sumar esfuerzos al trabajo de carácter remedial en el área académica, uno de estos esfuerzos es la tutoría.

Es un mecanismo de apoyo para la operación y gestión del proceso de enseñanza–aprendizaje bajo el enfoque de competencias.

Se ha considerado importante no sólo abordar el aspecto académico sino también los aspectos socio-psico-afectivos, de acuerdo a las características de su población, compuesta por jóvenes en una etapa de transición de la adolescencia.

En el contexto actual de cambio que atraviesa la educación media superior en nuestro país, resalta la importancia de la figura del tutor para superar los retos que implica la Reforma Integral de la Educación Media Superior. Puesto que trasciende los propósitos exclusivamente académicos y propone el apoyo a la formación integral a los alumnos.

Otra de sus funciones es facilitar el vínculo de los alumnos con las diferentes figuras de la escuela. Orientador educativo, docentes, padres de familia y personal administrativo.

La actividad tutorial brindará especial atención para atender las problemáticas específicas de la adolescencia y diseñará estrategias para atender los problemas de reprobación y deserción de los alumnos. La

* Docente. isaurolopez_64@hotmail.com

tutoría debe ser una acción programada y sistematizada a lo largo de todo el ciclo escolar, no sólo una actividad esporádica que se ofrece cuando el alumno desea asesoría u orientación, cuando el tutor disponga de tiempo libre para realizar la actividad, ya que de esta manera no se logrará el impacto en los alumnos ni se favorecerá su formación académica.

La organización de la actividad tutorial estará a cargo de un órgano colegiado que se integrará al menos por el orientador educativo, el coordinador de tutorías y el coordinador académico.

La tutoría puede ser presencial, a distancia o mixta, hay que considerar que hoy en día es posible brindar acompañamiento, apoyo y seguimiento al tutorado mediante el uso de apoyos tecnológicos, a través de la interacción y socialización de información.

Impacto de la tutoría en la escuela:

Para conocer el impacto de la tutoría en las escuelas del sistema educativo medio superior, se tomarán en consideración los siguientes indicadores:

- Número de tutores que participan en el curso de inducción.
- Número de tutores que participan en la aplicación de instrumentos de diagnóstico para conocer las características de su grupo.
- Número de tutores que elaborarán un plan de acción tutorial.
- Número de grupos que cuentan con un expediente grupal, ya sea impreso o electrónico.
- Número de alumnos que recibieron asesoría y orientación en aspectos relacionados con los hábitos y estrategias de estudio.
- Número de alumnos que recibieron asesoría para la elección vocacional y proyecto de vida.
- Número de reuniones con grupos de padres de familia.
- Número de alumnos canalizados.
- Número de reuniones entre los tutores y el orientador educativo.
- Un informe semestral de los resultados del plan de acción tutorial.

Con los indicadores se busca evaluar la acción tutorial, reflejada en los siguientes aspectos:

- Deserción.
- Rendimiento y riesgo escolar.
- Eficiencia terminal.
- Reprobación.
- Ingreso al nivel superior.
- Nivel de satisfacción de los alumnos, padres de familia y profesores.
- Índices de participación de los alumnos y padres de familia en las actividades.

Mónica López Ramírez*

La presente reflexión tiene como único objetivo enfatizar la importancia que tiene el rol del tutor en la complicada tarea de apoyar al alumno en su trayectoria escolar, orientándolo, apoyándolo y fomentando en ellos su capacidad crítica, y esto simplemente se logra proporcionándoles todas aquellas herramientas necesarias para su formación integral.

Pero antes de comenzar con este tema, es propicio enfatizar aquella problemática que enfrentan las instituciones de educación media superior, y sin lugar a dudas son los altos índices de reprobación y deserción, que también son un reflejo de los bajos índices de eficiencia terminal, que entre 1985 y 1990 fue de 50.6%, según datos de Díaz de Cossío, 1998 en ANUIES.

Por tal motivo es de imperiosa urgencia implementar estrategias didácticas para elevar la calidad del proceso formativo, aumentando el rendimiento de los estudiantes y de esa forma tener porcentajes alentadores en la eficiencia terminal.

Son muchos factores los que influyen entre los que destacan condiciones económicas, deficiencia en el nivel cultural de la familia, expectativas de los alumnos con respecto a la carrera, incompatibilidad de horarios, características personales y académicas del estudiante, entre muchas otras.

* Docente. monyk_325@hotmail.com

Por esta razón es importante tomar con seriedad esta problemática, que sin duda es un compromiso social, por lo que hay que establecer un programa fundamentado y planeado estratégicamente para enfrentar los problemas que están afectando a nuestros estudiantes.

Ante todo hay una serie de interrogantes, ¿Será que el futuro tutor esté preparado para tal labor? ¿Realmente conoce la personalidad de los tutorados? ¿Cómo han sido sus actitudes y comportamiento en su labor académica?, entre otras.

Ante tal situación será necesario que el tutor reflexione sobre si tiene el conocimiento y preparación para atender psicológicamente al adolescente y al adulto joven, o si su práctica docente es la adecuada para la interacción social con los otros.

Con respecto a las características de los estudiantes del nivel superior, nos referimos al adolescente, que está conformado por una organización integrada por características cognoscitivas, afectivas y físicas que moldean su carácter, temperamento, inteligencia, valores, creencias.

El adolescente atraviesa por una serie de particularidades, entre las que destacan:

- Interés en relaciones heterosexuales.
- Polaridad de los impulsos estabilidad-inestabilidad.
- Surgimiento de los pares y la necesidad de líder.
- Consolidación de la función del yo-crisis de identidad, en donde su identidad la debe de buscar en un mundo de aquí y ahora.
- Buscar la concordancia entre lo que el individuo ha sido, lo que aspira y lo que es.
- Presiones del rol dentro de la sociedad.
- Su sexualidad debe estar preparada a un concepto de responsabilidad, auto-cuidado y dignidad.

En conclusión: la labor de tutorías es un compromiso social; es un área de oportunidad para mejorar y disminuir los índices de reprobación y deserción que se presentan actualmente en la mayoría de las escuelas

de educación media superior y aquí la función del tutor es principalmente la de acompañamiento, buscando el desarrollo integral del alumno y que este se responsabilice de su propio aprendizaje.

Rumbo a un programa de tutorías

Arturo Reyes Pérez*

En este mundo globalizado y frente a los bajos índices de rendimiento académico que han presentado varios países del mundo, los diferentes gobiernos han trabajado en el diseño e implementación de estrategias didácticas enfocadas a una educación basada en competencias. Se han puesto en marcha diversos programas institucionales en apoyo a la actividad educativa, entre los que se encuentran aquellos compensatorios para alumnos en desventaja, becas académicas, de transporte, alimenticias, actividades que involucran a padres de familia en las tareas de la escuela, entre otros.

Si bien es de reconocer la valiosa aportación de todas estas actividades, creo que todo se han quedado en cuestiones administrativas, hemos olvidado la parte fundamental que son los alumnos, sus necesidades psicoemocionales, no todo en el proceso enseñanza-aprendizaje son números, cifras, estadísticas. El día que dejemos de ver la educación como un simple dato estadístico, y la veamos como un compromiso social, las cosas van a cambiar, el día que tratemos a los alumnos como entidades sensitivas, cuando exista una comunicación estrecha entre todos los actores del proceso enseñanza-aprendizaje, cuando entendamos que diseñar estrategias no basta cuando se realizan detrás de un escritorio, ese día las cosas comenzarán a cambiar.

Estamos tan enfrascados en esa eterna lucha por elevar los niveles de aprovechamiento académico, que hemos olvidado escuchar, observar, sentir; cuando hablo de que se nos ha olvidado, es que sólo nos hemos preocupado por cumplir con lo burocráticamente correcto y en esencia se nos ha olvidado la tutoría. Hay que recordar, que la tutoría

* Profesor de Periodismo y Comunicación, plantel Santa Fe. arturo_juzuhe@hotmail.com

es una actividad históricamente realizada como estrategia de ayuda pedagógica y de apoyo académico y personal de los estudiantes, que se ha instalado en los modelos educativos y que ya forma parte de los planes y programas de estudio.

Por tal motivo quiero enfatizar que de nada servirá diseñar e implementar estrategias de tutorías, si su realidad está detrás del escritorio, para diseñar, para implementar y ejecutar, primero hay que conocer y convivir con los alumnos, y a partir de ahí actuar, pero esto no es nada nuevo. De todos es sabido que muchos maestros sin una formación teórico-conceptual y metodológica-instrumental en la materia, han venido desarrollando una acción tutorial en pro de una ayuda que los estudiantes necesitan en determinadas circunstancias.

En las dos versiones anteriores de este Coloquio Docente, tuve la oportunidad de participar con las ponencias *El alumno que queremos* y *La receta de la abuela*, respectivamente, y pude transmitir la imperiosa necesidad de ponernos del otro lado, el de los alumnos, ahora que participo en este tercer Coloquio, considero que tenemos que ponernos del otro lado, sólo así podremos entender esos gritos en silencio que están dando nuestros alumnos por ser escuchados y atendidos con carácter de urgente.

Para concluir, quisiera puntualizar que el reto de la tutoría y del aprendizaje por competencias, debe apuntar hacia una formación integral de nuestros estudiantes, cimentada en una propuesta formativa en el desarrollo de una serie de competencias para el aprendizaje y la convivencia, relacionadas con el saber ser y el saber hacer y con la adquisición y desarrollo de un conjunto de habilidades sociales, de actitudes y valores humanos, de eso dependerá que tengamos estudiantes más adaptados a su realidad, más conscientes de los cambios que requerirá la sociedad y sobre todo alumnos felices.

Carlos Reyes Vázquez*

Hoy, la preceptoría es de gran importancia en las escuelas, esto hace que los alumnos tengan una mejor sensibilidad en su formación académica y desarrollen una planeación y puedan difundir los conocimientos en el ámbito de su competencia, utilizando los instrumentos en las instituciones de desarrollo laboral.

El papel fundamental es el que desarrolla el docente acompañado del orientador educativo, al igual que el del asesor de grupo.

Ya que el papel que desarrollan es para lograr que los alumnos tengan las habilidades y nociones en el desarrollo de resolver y dar soluciones a los problemas que se presenten.

* Docente. carlitos_rv1103@hotmail.com

Leticia Rodríguez Barrón*

La tutoría se puede entender como una forma de atención educativa en donde el maestro ayuda a un estudiante o a un grupo reducido de estudiantes, a través de una planeación de objetivos, programas, organización por áreas técnicas de enseñanza apropiadas, e integración de grupos conforme a ciertos criterios y mecanismos de monitoreo y control, entre otros. El tutor juega un papel muy importante en el proyecto educativo, ya que apoya a los alumnos en actitudes, como la de crear en ellos la necesidad de capacitarse, de explorar aptitudes, de mejorar su aprendizaje y tomar conciencia de manera responsable de su futuro, es decir facilita las habilidades y capacidades de los alumnos.

Retos. Desde mi punto de vista considero que dentro de las tutorías, el principal desafío es lograr el desarrollo de las competencias, tanto genéricas como disciplinares y profesionales de los jóvenes, además de evitar la reprobación y deserción, que por ende se traduciría en permanencia y egreso de los estudiantes.

Oportunidades. Considero que la tutoría es una actividad complementaria de los docentes, que se realiza en horario y lugar diferente al de las clases regulares y de alguna manera la atención es más personalizada, por lo que el profesor tiene la posibilidad de conocer más a fondo a cada alumno, lo que le permite saber más a detalle la situación por la que está atravesando y que no le permite desarrollar al cien por ciento sus capacidades, o en cierto momento qué es interesante, qué les llama

* Profesora de Educación Media Superior, plantel Santa Fe. Irodriguezbarron@yahoo.com.mx

la atención, qué les gusta. Si el maestro conoce a profundidad a los jóvenes, me parece que es más fácil identificar lo que es atractivo para ellos, cómo engancharlos e interesarlos.

Recurso necesarios. Pienso que la educación de los alumnos es integral, no sólo son conocimientos técnicos, sino también la cultura, el arte, el deporte y hasta la salud física y mental, por lo que sería ideal que el maestro tuviera apoyo de los especialistas en los campos mencionados. Así mismo es fundamental que el docente disponga de tiempo para preparar los contenidos de sus tutorías.

Tutoría

María Eugenia Sánchez Flores*

Es un proceso de acompañamiento académico durante la formación de los estudiantes, cuyo objetivo es mejorar el rendimiento académico, lograr los perfiles de egreso y desarrollar hábitos de estudio, a través de los procesos de orientación y apoyo tutorial y la canalización a otras instancias.

Dicho acompañamiento se concreta mediante la atención personalizada a un estudiante o a un grupo de estudiantes por parte de profesores, que para tal fin hayan sido capacitados y designados como tutores.

Retos

- Reforzar el proceso de enseñanza-aprendizaje y los hábitos de estudio.
- Redefinir o confirmar actitudes, aptitudes y valores del alumno, atendiendo los aspectos cognoscitivos y afectivos del aprendizaje, para que desarrolle los conocimientos básicos, técnicos, científicos, sociales y culturales que demande su formación.
- Elevar los índices de aprobación y de egreso de mi plantel, con eso contribuir a elevar la calidad de los egresados de nuestro sistema CONALEP.

Oportunidades

- Al ser una tarea docente, sustenta la relación profesor-alumno y los contenidos-objetivos de ésta, o sea, la relación de enseñanza-aprendizaje.
- Detectar las necesidades de los alumnos en relación con su aprendizaje.

* Docente. marusurf@hotmail.com

- Usar la tutoría como un instrumento para mejorar la calidad del proceso educativo.

Recursos necesarios

- a. Espacio adecuado para la tutoría.
- b. Elaborar el diagnóstico individual del tutorado por medio de las herramientas disponibles y la información proporcionada por el mismo tutorado.
- c. Un *registro* donde se controle la fecha, el objetivo y la temática de la tutoría.
- d. El propósito, en el cual se defina el objetivo de la sesión.
- e. El método o la manera de abordar el proceso de asesoría, según los procedimientos, técnicas e instrumentos utilizados para ofrecer orientación preventiva.
- f. La evaluación.
 - Análisis del contexto sociocultural y económico donde el alumno se desenvuelve.
 - Determinación de los propósitos a los que responde la *acción tutorial*.
- g. Resultados:
 - Rendimiento escolar de los alumnos.
 - Comportamiento escolar de los alumnos.
 - Nivel de satisfacción de los *padres de familia y profesores*.
 - Índices de participación de los alumnos y padres de familia en las actividades.
- h. Seguimiento de la trayectoria académica de los alumnos que estuvieron bajo la atención de la *acción tutorial*.
 - Comportamiento de la tasa de deserción.
 - Comportamiento de la tasa de eficiencia terminal.
 - Comportamiento de la reprobación.

La tutoría en mis módulos, ha disminuído el índice de reprobación de los mismos, ya que se ha creado un vínculo más cercano entre nosotros, fortaleciendo los lazos de comunicación.

Oportunidad

Martha Leticia Segura Bobadilla*

A través del encuentro en el grupo, he podido reconocer que es a través de mi capacidad de reconectarme con mi amabilidad, respeto y amor a mi quehacer docente, que puedo promover una relación de persona a persona, en donde puedo dejar de reproducir patrones tradicionales en la educación fundamentados en la pasividad y la posesión del poder del conocimiento en una de las partes (docente).

Tener la posibilidad de construir un vínculo tutorial de encuentro entre uno y otros, con nuestras diferencias más que con lo que nos hace comunes o parecidos, me ha llevado al reto y la consciencia de poner en ello las actitudes de empatía, aceptación incondicional, congruencia y respeto, lo que me ha permitido generar, junto con el grupo, un clima de pertenencia basado en relaciones dignas y respetuosas, donde el maltrato y la exclusión no forman parte.

Recursos: alumnos-docente-conocimiento/materiales didácticos, siendo el mejor recurso, el humano.

Caminar junto a ellos me ha llevado a mirar las posibilidades que existen en el aula, en la educación, en facilitar el conocimiento no sólo académico sino también el personal (interior), siendo este último el que momento a momento se pone de manifiesto.

Puedo y quiero compartir mi satisfacción de gozar a partir de este trabajo en el aula, de la confianza, agradecimiento y respeto de los alumnos a los que elegí acompañar en tutorías.

Un reto es el trabajo entre pares (docente-docente) para facilitar las tutorías.

* Docente. mimitztlacotla@yahoo.com



La Tutoría

Julia Alcántara Zavala*

De mis maestros he aprendido mucho; de mis colegas
más que de mis profesores.
Pero de mis alumnos he aprendido más que de todos.
Cuando dejas de aprender, dejas de crecer.
Francisco Méndez.

Cuando llegué al Instituto de Educación Media Superior de la CDMX (IEMS) para desempeñar la docencia, y la tutoría y la investigación, me encontré con un problema, más bien un “problemon”, ¿qué hace un tutor? Porque en aquél entonces, se hablaba de asesores académicos pero ¿tutores? Recuerdo muy bien que me acerqué a varios compañeros docentes para ver de qué se trataba y todos tenían la misma interrogante.

Pasaron algunos meses para que pudiera entender lo valioso de la tutoría, sobre todo en un modelo educativo que la cita como “una actividad permanente e intrínseca a la labor del docente-tutor”.¹

Siempre he pensado que los docentes tienen un trabajo sumamente complicado y al mismo tiempo gratificante. No sólo se trata de enseñar nuestro saber, sino de ser competentes, reflexivos y responsables de promover aprendizajes significativos a un conjunto de personas que son distintas una de la otra, lo cual no es empresa fácil.

Considero que, al estar consciente como docentes-tutores de que enseñamos a personas diversas, estamos aceptando que cada estudiante

* Docente-Tutor-Investigador (DTI) de la Academia de Computación, plantel José Revueltas Sánchez. julia.alcantara@iems.edu.mx

1 Modelo Educativo IEMS

tiene necesidades específicas que deben ser atendidas, empleando diferentes estrategias dirigidas a compensar situaciones de inequidad que pudieran afectar su permanencia escolar, su desempeño académico y su egreso. La tutoría constituye entonces (en sus dimensiones de asesoría académica y de seguimiento y acompañamiento), el espacio idóneo para ofrecer cobertura a la circunstancia de cada estudiante y reconocerla como una variable fundamental en su desempeño académico.

En concreto se puede decir que el tutor es un profesional de la enseñanza, que involucra al estudiante en su propio aprendizaje abordando distintos procesos no solo académicos sino también formativos y madurativos, que no están presentes en el programa de cada materia, ni en el plan de estudios. Es aquí donde acontecen los distintos retos que la tutoría representa en su vertiente de seguimiento y acompañamiento y para la cual los docentes-tutores debemos estar preparados y en constante actualización.

El tutor deberá tomar en cuenta que adquiere una importancia decisiva al convertirse en el eje que mueve, coordina y recoge las aportaciones y necesidades de cada estudiante; sin perder de vista que ejerce la tutoría como una acción inseparable del proceso de enseñanza-aprendizaje, así mismo, realiza su función tutorial paralelamente a su función docente.

Es indispensable que el docente-tutor tome en cuenta no sólo el contexto académico del tutorado, sino también, su contexto social y personal para que pueda implementar metodologías de estudio y de trabajo de acuerdo a las necesidades académicas del estudiante, para ello, es importante la atención personalizada o en pequeños grupos, lo que le permitirá identificar y comprender dichas necesidades y así lograr los objetivos académicos y el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes en ellos, contribuyendo así a la formación integral de los estudiantes.

Cabe mencionar que es indispensable la participación oportuna de la institución para que se lleve a cabo de manera favorable el desarrollo de la planeación hecha previamente por el docente-tutor, ya que a

veces no se lleva a cabo alguna actividad ya anticipada, por falta de recursos (materiales o humanos) o de espacios, lo que podría ocasionar una desmotivación para el tutor.

Los docentes tutores tenemos un gran camino que recorrer y para ello debemos estar actualizados en diversas temáticas de interés para nuestros tutorados. Los docentes que somos tutores, debemos estar comprometidos con este título tan ambicioso que llevamos, no es nada fácil pero tampoco imposible. Considero que si llevamos un buen seguimiento y acompañamiento de cada uno de nuestros tutorados a lo largo de su estancia en su escuela, la deserción definitivamente disminuiría y el egreso podría aumentar. Sólo es cuestión de "entrarle", como dirían mis estudiantes, les aseguro que los resultados serán gratificantes.

Pedro Arciniega Marín*

Inicio aclarando algunas precisiones sobre el modelo educativo del Instituto de Educación Media Superior de la CDMX:

1. Los únicos requisitos para ingresar a estas preparatorias son: tener terminada la secundaria con cualquier promedio y vivir cerca de algún plantel, con ellos se entra a un sorteo de selección. Este modelo educativo fue diseñado para atender a poblaciones en zonas de la ciudad, mal llamadas "marginales", que no contarían con una oportunidad de no ser por nosotros. Hay una modalidad semi-escolarizada y otra escolarizada que es a la que me referiré.
2. Las evaluaciones que hacemos son de carácter dicotómico, esto significa que los estudiantes cubren o no cubren la asignatura, que no se crea que esto simplifica el trabajo para quienes estamos aquí para facilitar su aprendizaje, la manera en que asentamos la evaluación es discursiva, debemos redactar argumentos sobre lo que logró en el desarrollo de sus competencias, que no y cómo conseguirá completarlo al menos en un nivel mínimo requerido. Las opciones para ello son los cursos regulares, los periodos especiales de recuperación durante los que se insertan el periodo inter-semestral, que es como una extensión de curso regular para los rezagados; los módulos que son asesorías individuales para la entrega de trabajos o aplicación de exámenes pendientes y la evaluación especial que puede atender un DTI como alternativa a lo anterior, o puede resolver la dirección académica a través de un examen en línea, lo

* DTI Academia de Artes Plásticas, plantel Ignacio Manuel Altamirano. pedro.arciniega@iems.edu.mx

cual no se recomienda pues representa la derrota del modelo. Los logros académicos son producto de un trabajo personalizado con grupos regulares o de recursamiento, que en la norma no deberían rebasar los 25 estudiantes, aunque en los hechos llegan a 30 y se abren a partir de 6 inscritos.

3. Los estudiantes están asignados durante el primer ciclo y pueden elegir a partir del segundo a un tutor, quien debe atenderlos para detectar y prevenir cualquier factor de deserción escolar o extraescolar, apoyarlos en su desempeño académico y en sus trámites administrativos de reinscripciones. Esto se traduce en un porcentaje de *bullying* muy cercano al cero.
4. Los trabajadores académicos tenemos tres cargos, somos docentes, tutores e investigadores (DTI). Nuestra jornada de trabajo es de 8 horas diarias en turno matutino o vespertino, por lo que las labores no se reducen a la planeación, implementación y evaluación de cursos, también debemos planear y ejecutar el espacio de tutoría o programa de atención tutorial (PAT), así como estar al tanto de nuestra propia actualización pedagógica y disciplinar, autoevaluación y proyectos extracurriculares y de investigación. Además del aula, cada DTI cuenta con su propio cubículo de trabajo para atender a los estudiantes de forma individual o en pequeños grupos.
5. Las tutorías que atendemos se dividen en dos rubros: asesorías académicas y tutorías como tales, las primeras pueden solicitarlas los propios estudiantes que tienen dificultades con algún tema o interés por desarrollarlo más, podemos solicitarlas nosotros cuando detectamos que alguna o alguno se rezaga o guarda una actitud negativa hacia el estudio o el entorno de clase. Las segundas se dividen en tutoría de seguimiento cuando revisamos sus expedientes y platicamos de ciertos casos difíciles con otros colegas de distintas asignaturas con las que se comparte el grupo y tutorías de acompañamiento cuando estamos en directo con el tutorado para atender problemas que ellas o ellos plantean o que nosotros detectamos.

6. Los 20 planteles no tienen director sino subdirector de coordinación, al que llamamos coordinador, figura académico-administrativa que está para resolver conflictos y coordinar procesos, no para regir ni dirigir.
7. Los ejes formativos son el científico, el humanista y el crítico, haciendo énfasis en éste último. En ese sentido preparamos al estudiantado para cuestionar y transformar su realidad.
8. La única evaluación numérica que se asienta al final de la preparatoria es sobre una asignatura de carácter individual a la que denominamos problema eje, en la cual cada estudiante es dirigido por un DTI de su elección durante el último semestre, para llevar a cabo una investigación sobre algún tema que se relacione con su entorno o sus preferencias, y por medio del cual demuestre saber aplicar las competencias adquiridas a lo largo de la preparatoria; dicha investigación es presentada mediante una réplica en la que se evalúan tres aspectos: el trabajo escrito, la expresión oral y el uso de recursos e intercambio comunicativo, se promedia la calificación numérica asignada a cada aspecto, obteniendo la calificación final del egresado, que no puede ser menor de ocho.

Para conocer más a detalle se puede consultar el prontuario disponible en la página del IEMS, la liga directa es: estudiantes.iems.edu.mx/videos/prontuario/Prontuario_web.pdf

Este entorno nos permite ofrecer una educación constructivista, dinámica, aventurada y también apegada al pensamiento complejo.

La tutoría es el principal elemento formativo, pues en su operatividad individual, personalizada e intersubjetiva, permite ocupar la intracepción para el desarrollo integral, la humanización del proceder y la asimilación a una conciencia crítica.

Recursos:

Para la captura de las atenciones del acompañamiento tutorial contamos con una plataforma llamada Sistema Integral para el Registro de Atención Tutorial (SIRAT) en la que se registran las asistencias a la tutoría, pero más importante:

Eventos, que pueden consistir en revisiones de situaciones académicas, aplicación de instrumentos valorativos, dinámicas integradoras o motivacionales, actividades lúdicas, recreativas y entrevistas, entre otras.

Aspectos detectados, que son las consideraciones deducidas por el tutor en la valoración de lo que el evento le ofrece a nivel diagnóstico, sincrónico e incluso anecdótico.

Factores de riesgo, que es la proyección de las valoraciones a futuro considerando situaciones y circunstancias relacionadas.

Estrategias, que deben plantear actividades o recomendaciones viables para la solución de conflictos o potenciación de virtudes.

Comentarios de los profesores, dirigidos a los tutores sobre comportamiento o desempeño de cada estudiante.

También existen formatos de canalización para los casos en que se detecta un problema que va más allá de injerencia o capacidad del tutor, como pueden ser problemas de salud física o mental, adicciones, violencia intrafamiliar, embarazos no deseados, problemas psicológicos, de aprendizaje o legales; quien se encuentre en situaciones como éstas, puede acudir a instituciones especializadas con las que tiene vínculo el Instituto, para ser atendidos de manera profesional.

Oportunidades:

Éstas dependen del interés y nivel de compromiso de cada DTI, se pueden referir distintas instancias que suceden en sus respectivos cuerpos colegiados.

Cada DTI forma parte de una Academia que conforman todos los colegas de una misma materia, estas academias tienen un mínimo de 3 integrantes para materias como Artes plásticas, Música o Biología y un máximo de 8 para aquellas como Filosofía o Matemáticas. Dentro de la Academia hay que atender alguno de tres cargos rotativos: enlace interno para comunicarse al interior de cada plantel con el resto de las academias; enlace externo para comunicarse con las demás academias de la misma materia en los otros planteles, también conocida como Macroacademia, que se reúne al menos una vez al semestre durante las jornadas académicas que son una semana de encuentros socializadores para compartir estrategias, actualizarse y capacitarse.

Y la comisión evaluadora para atender de forma académico-administrativa a todos aquellos estudiantes que están cursando el problema eje y por lo tanto se encuentran en proceso de egresar. Ésta cuenta con un integrante de cada Academia, 12 en total.

Además están los comités tutorales, que son el conjunto de profesores que atienden a un mismo grupo, o los comités de ciclo que atienden a una misma generación, o el Colegio de profesores que agrupa a todos los DTI de un mismo plantel.

Por último, un grupo de DTI de todos los planteles nos hemos acuerpado en un programa de incentivación del modelo original, llamado Programa de Tránsito, a través del cual se diseñan, comparten e implementan distintos instrumentos y estrategias sobre los aspectos mencionados anteriormente. Eso sin contar el surgimiento constante de seminarios temporales o permanentes para abordar distintas perspectivas y posibilidades de las múltiples facetas del modelo a través de investigación y producción educativa, pedagógica y disciplinar.

Por último y muy importante, están las iniciativas individuales de investigación-acción educativa que han de devengar la asignación recibida por este rubro, las cuales se plantean en el Programa Académico Personal (PAP) y se reportan de forma semestral (intermedia) y anual (final).

Retos:

El sólo cumplimiento cabal de las caracterizaciones del modelo que se han descrito, implica un esfuerzo mayúsculo para cualquier profesionalista de la educación, dadas las circunstancias en las que nos encontramos (estudiantes que llegan con niveles académicos bajísimos, situaciones graves de desintegración familiar, violencia social, enormes carencias culturales y pocos recursos). Se puede hablar de proezas más que de retos, pues además hay que lidiar con las “grillas” y desempeños en los ámbitos burocráticos en calidad de un organismo descentralizado del gobierno local, factores sindicales, político laborales y socioculturales del Instituto completo, de cada plantel y de cada turno.

Pertenezco a la Academia de Artes Plásticas, cuando me avoco a la tutoría procuro ser muy atento a los gestos y reacciones de quién estoy atendiendo, considero que es una labor que combina habilidades pedagógicas, psicológicas y de trabajo social, sin necesidad de ser especialista en ninguna de estas áreas.

Mis tutoradas y tutorados siempre son alrededor de 20 y procuro rotarlos cada año para recibir a las nuevas generaciones y dejar que quienes atendí, conozcan otras formas de trabajo con los tutores que podrán elegir en su siguiente ciclo.

Considerando las características de la materia que imparto, suelo trabajar los aspectos emocionales y sentimentales con bastante atención, pues la finalidad más importante de lo que puede ofrecer el arte en entornos educativos, no es el conocimiento de su historia o sus técnicas, sino que es una disciplina con enorme potencial para el conocimiento de sí y el descubrimiento del mundo a través de las manifestaciones más personales y subjetivas que surgen en la expresión creativa. También se apoya al desarrollo de la conciencia crítica por medio de la apreciación y la reflexión de las experiencias estéticas que les proporciono, con la muestra de ejemplos y realización de ejercicios en clase, así como visitas guiadas a museos y espacios culturales, al final de cada curso con las exposiciones de sus propios trabajos.

El hecho de que la asignatura de Artes Plásticas forme parte de la estructura curricular, dos semestres obligatorios y uno optativo, es una de las grandes ventajas de este modelo y me ha permitido colaborar en el crecimiento personal de cuanto estudiantes he tenido el privilegio de atender.

Durante todos estos años como DTI he podido constatar cómo la labor educativa que afrontamos juntos, la planta docente y el estudiantado, ha rendido frutos en la transformación de quienes, logrando o no el certificado, han estado en la escuela y han aprendido a ser mejores personas, que toman decisiones cada vez más autónomas y fundamentadas.

Abraham Avendaño Martínez*

La tutoría en IEMS constituye una parte medular del modelo educativo. Éste contempla que los estudiantes no sólo deben asistir a clase presencial, sino que también deben tomar asesorías, con los profesores que les imparten clase, y tutorías, con el apoyo y guía de un tutor. De tal suerte que el estudiante de bachillerato de nuestra institución recibe, idealmente, no sólo formación académica, sino también apoyo pedagógico y personal que le permiten, entre otras:

- Tener enseñanza complementaria o compensatoria (asesoría).
- Desarrollar hábitos de estudio, trabajo y reflexión (tutoría).
- Convivir con otros, construir aprendizajes a partir de la experiencia colectiva (tutoría).

Las preparatorias del IEMS están enclavadas en zonas de alta marginación social. El proyecto educativo tenía como objetivo llevar educación de calidad a áreas que tradicionalmente carecían de instituciones de educación media superior. Así se hizo y una vez que fueron instaladas, el reto estribaba en recibir a la población estudiantil y fomentar que se identificaron con la escuela y permanecieran en la misma. Sin embargo, esto no siempre es posible y hay problemas: en mi experiencia, las principales causas que subyacen al rezago y deserción en nuestra población son las siguientes:

- Causas de origen social: desarticulación familiar, estudiantes que tienen que trabajar.

* DTI, plantel Vasco de Quiroga. abraxito@hotmail.com

- Causas de origen psicológico: abulia, falta de propósito en la vida, indiferencia a la formación académica.
- Causas económicas: recursos económicos muy limitados por parte de algunos estudiantes.
- Causas vinculadas al rendimiento escolar: falta de hábitos de estudio, conocimientos previos limitados y errores fosilizados.
- Causas físicas: problemas de salud y cognitivos, embarazo adolescente.

Si se logran identificar las causas que provocan el rezago y la deserción escolar, entonces se ha dado el primer paso. Después es necesario idear los mecanismos que ayuden a prevenir, paliar y corregir los problemas que pueden incidir negativamente en el rendimiento académico de nuestra población. Y es aquí donde vuelvo al punto inicial de mi reflexión: la tutoría como contingencia, es decir, como posibilidad de influir de manera positiva y efectiva en nuestros estudiantes. La tutoría, entonces, tendría, entre otros, los siguientes objetivos:

- Apoyar a los estudiantes en su ingreso, permanencia y egreso del IEMS mediante orientación sobre metodologías y técnicas de estudio adecuadas a este nivel.
- Brindar a la población estudiantil la oportunidad de tener apoyo académico complementario o remedial, en aquellas asignaturas que le representan mayor dificultad.
- Crear un clima de confianza y respeto mutuo que permita que los estudiantes y los tutores se conozcan y puedan trabajar conjuntamente en objetivos comunes.

Mi interés en asistir a este Coloquio radica en que podría tener así ocasión de compartir experiencias con colegas de otros planteles e instituciones y así actualizar y aprender más sobre la tutoría.

Mónica Judith Delgado Zavala*

La tutoría académica es un espacio para la retroalimentación, es un acompañamiento académico para los estudiantes. Habitualmente, en este espacio, hablo con los estudiantes sobre el desempeño académico obtenido hasta ese momento; con la intención de que el estudiante refuerce sus propias fortalezas y supere las posibles deficiencias que él mismo encuentre en el día a día en la escuela. Para mí, entonces, la tutoría tiene dos propósitos generales. Por un lado, favorece el desempeño académico de los estudiantes con acciones personalizadas y concretas principalmente y; por otro lado, también me ha permitido contribuir con la formación integral del estudiante y facilitarle la adaptación con la comunidad escolar; sobre todo, en el caso de primer semestre.

Desde esta perspectiva, considero que la tutoría es una acción complementaria, cuya importancia radica en orientar a los estudiantes a partir del conocimiento de sus problemas y necesidades académicas; apoyarlo para que sea él mismo (el estudiante) quien descubra sus intereses e identifique las principales dificultades para sus logros académicos. Igualmente, apoyarlo para que establezca metas académicas claras y factibles; y enfatizar también, la necesidad de relacionarse con los otros de una manera respetuosa. Lo anterior con base en la entrevista individual y el seguimiento personal, pues no conozco otra manera.

Sin embargo, –y a pesar de los doce años que llevo trabajando como docente en este sistema de bachillerato–, pienso que la tutoría real-

* DTI. Academia de Literatura, plantel Josefa Ortiz de Domínguez. nadruga@hotmail.com

mente ayuda muy poco para abatir la eficiencia terminal, ya que los estudiantes continúan desertando de los estudios o teniendo un desempeño bajísimo, como ejemplo, baste un buen número de estudiantes que egresan de nivel medio superior sin poder –por lo menos– redactar una cuartilla que se entienda y escrita con una ortografía digna; y es una situación realmente alarmante.

Derivado de lo anterior, creo que si bien hay un gran esfuerzo por parte de los docentes –me incluyo en ellos– la propuesta de la tutoría académica es muy compleja, pues exige mucho compromiso y mucha responsabilidad por parte de ambos participantes, además de la exigencia social que las instituciones ponen en ella.

La tutoría forma parte del proceso educativo y es evidente su importancia, pero también es una herramienta que puede enriquecer el desarrollo personal de estudiantes y docentes. Como docente debe ser primordial comprender y apreciar que el estudiante es un ser único e individual que tiene derechos, pero que también debe ser responsable de tomar decisiones y asumir sus consecuencias.

Leticia Hortensia Martínez Obregón*

Estoy interesada en contribuir a que mis tutorados trabajen de manera sistemática, porque estoy convencida de que una serie de normas como guía debe ser el hallazgo y la elaboración de un método propio. Esta convicción se reflejó en lo que yo misma comencé a hacer en los días posteriores al III Coloquio de Docentes de Bachillerato 2016, verificado en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa. Después de leer los objetivos que se lograrían al realizar los ejercicios del libro *Gimnasia Mental* de Catalina Hoffmann: “Si usted realiza ejercicios de cultura general, ello le permitirá [...] optimizar su nivel de cultura general [...]”. Recomendaciones: “Es importante que usted realice 2 o 3 ejercicios cada día, sin superar esta cifra”. La sugerencia de no seguir contestando la respeté y lo que logré fue utilizar un procedimiento que se convertirá en un método propio, a causa de que lo implementaré en lo sucesivo hasta terminar los ejercicios del libro.

Por ejemplo, si un estudiante desea aprender a aprender, requiere poner en práctica una serie de pasos hasta conseguir desarrollar las habilidades que necesita para lograrlo. Yo no le solicitaría sus servicios a un abogado inmediatamente hasta comprobar que maneja un método de trabajo adquirido por experiencia. ¿Otro ejemplo? Puede un gimnasta conocer las normas de la gimnasia, pero no ejercitar metódicamente las mismas. De hecho, uno de los mejores ejemplos que puedo tomar para explicar mi pasión por este tema, es el de los gimnastas –aunque se puede pensar en cualquier atleta de alto rendimiento–. Éstos practican, en promedio, seis horas al día porque es el método más útil para con-

* DTI de la Academia de Lengua y Literatura, plantel Josefa Ortiz de Domínguez. leticiamistica@hotmail.com

vertirse en profesionales, si es que esa es su meta. Logran así mejorar con el tiempo, lo que los lleva a sentirse satisfechos y consideran que valió la pena su voluntad y su esfuerzo. Creo que si la experiencia es la madre de la ciencia (que no la única razón de su existencia), de igual forma lo será del método. Un ejemplo más. Los músicos destinan un tiempo similar al de los gimnastas para ejercitarse en el dominio de un instrumento, lo cual de otra manera es imposible lograr.

A diferencia del método, los estudiantes ven el hábito como el camino hacia un fin. El problema con el hábito o los hábitos, es la facilidad de realizar una actividad generalmente por la repetición, o no, de actos cotidianos. Puede un estudiante, por tanto, haber adquirido costumbres inadecuadas, elaborar trabajos de investigación un día antes o el mismo día de la entrega, irreflexivas, copiar y pegar, que no salen de una zona confortable, tareas que se entregan por cumplir, costumbres, en fin, que no tienen nada que ver con una labor metódica, la cual sí da garantías de eficiencia durante el proceso y hasta concluirla. En mi experiencia como docente y hablando de quién guía en el aula a los estudiantes, no es raro que haya sido antimetódica.

Enseñémosle a los estudiantes que el procedimiento empleado para desarrollar sus conocimientos, habilidades y actitudes es conveniente regularlo, utilizando un método que parta de uno general para transformarse en uno propio, porque los guiará a apropiarse de sus recursos, atendiendo a metas de corto, mediano y largo plazo. Que necesitan combinar ambas metodologías con las del resto de sus asignaturas, Un primer paso para lograrlo es asignar a cada tarea o actividad, un honorario determinado. El siguiente paso es conocer en qué consisten las diferentes metodologías que menciono.

En adelante, en las sesiones de tutoría haré énfasis en que la información de las distintas asignaturas se debe medir en cuanto a la cantidad y la calidad de la misma para asimilarla con método. Por ejemplo, que al redactar una reseña deben resumir brevemente y destinar más espacio a sus opiniones e información adicional, por mencionar, un texto muy solicitado en mi Academia. Además les explicaré que sin el factor

orden no se aprende, y que la información se debe ir aprendiendo sistemáticamente.

Abordaré el trabajo desde una metodología general y adaptada a los tutorados con los que trabaje, para que sean conscientes de que pueden comenzar una labor por deber y terminar sintiéndose satisfechos y complacidos de haber utilizado un procedimiento, un método, de tal forma que aprendan a elegir lo mejor para ellos. Corre a cargo de cada estudiante preguntar a los distintos docentes cómo aplicar la metodología propia de cada asignatura que les impartan.

De manera tentativa, porque la implementación del trabajo estará sujeta a cambios, pienso en la posibilidad de aplicar un pequeño cuestionario introductorio con las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es el conocimiento?
2. ¿Cuántas clases de conocimiento hay? ¿Se pueden utilizar varios o todos al mismo tiempo?
3. ¿Qué elementos intervienen en el proceso del conocimiento? ¿Conocerlos ayudará a que seamos más eficaces en su adquisición?
4. Explique qué le corresponde hacer para adquirir conocimientos. ¿Requiere ser activo para adquirirlos?
5. Explique en qué consiste un o algo por conocer.
6. ¿Qué es el conocimiento empírico y el de sentido común?
7. Ejemplos de conocimiento empírico o de sentido común.
8. ¿Qué significado tiene el concepto habilidad?
9. Explique cuáles son algunas de las habilidades que se requieren para aprender.

10. Mencione qué beneficios tiene adquirir habilidades para aprender.

11. ¿Qué son las actitudes?

12. Ejemplos de actitudes.

Este cuestionario no es definitivo, requiere que reflexione su pertinencia. Hay que ser metódicos al adquirir conocimientos, habilidades y actitudes en la realización de las actividades escolares, es la realización de una visión de la pedagogía que nace desde lo más profundo de mi alma, por la necesidad de que reflexionemos todos los que trabajamos en las instituciones educativas, para buscar que nuestros estudiantes laboren pensando en la máxima ganancia.

Isaí Márquez Jasso*

Últimamente y con justa razón, se menciona que un grave problema que enfrenta la educación media superior es el abandono escolar, el rezago estudiantil y los bajos índices de eficiencia terminal. Factores que inciden directa y fatalmente no sólo en la calidad educativa de dicho nivel, sino que limitan y, en muchos casos, truncan las posibilidades de crecimiento y desarrollo personal; me atrevería incluso a decir que más allá de esto último, frustran por completo la vida de cientos o miles de jóvenes que se sienten “inservibles”, “nulos” frente a una gran maquinaria de la cual ya no son parte. Además y de acuerdo con Gómez Morín y Navarro:

el abandono escolar genera una serie de repercusiones negativas como son la incidencia en la brecha de desigualdad de oportunidades entre las y los jóvenes; el estancamiento de la movilidad social; el incremento de los índices de pobreza y marginación; la pérdida de oportunidades para encontrar trabajos bien remunerados y el aumento del subempleo, entre muchos otros elementos que merman el nivel competitivo de la nación.

Bajo este rápido boceto de la educación actual, la tutoría desfila como una estrategia –entre muchas otras, como la mal llamada Reforma Educativa por ejemplo–, como una herramienta más en la prevención de los factores de riesgo antes mencionados y del seguimiento personalizado a los estudiantes en riesgo, con el objeto de acompañarlos y apoyarlos para que concluyan, de manera satisfactoria, su trayectoria escolar.

* DTI. Academia de Filosofía, plantel Josefa Ortíz de Domínguez. jassois@yahoo.com.mx

Baste una idea para definir la tutoría: es una actividad pedagógica que tiene como propósito orientar y apoyar a los estudiantes durante su proceso exclusivamente académico, es decir, orientarlos sobre su situación académica y sobre trámites administrativos que deban efectuar.

La actividad pedagógica se refiere casi exclusivamente a la adquisición de conocimientos y a la forma más idónea para transmitirlos y aprenderlos y no al problema existencial y social que viven los involucrados. Puesto que la tutoría es una actividad complementaria, cuya importancia radica en la orientación a los estudiantes exclusivamente a partir del conocimiento de sus problemas y necesidades académicas, jamás podría, pienso, desarrollar ciertas habilidades y actitudes que les permitieran a los estudiantes adquirir conocimientos permanentemente, para que de esta manera (utópica además) accedieran a mejores condiciones de vida, también, por supuesto, permanentemente.

En ese sentido, pensar a la tutoría como un proceso de acompañamiento del tipo no sólo académico sino personal, que los docentes tienen que llevar a cabo: "a lo largo del proceso educativo para mejorar el rendimiento académico de sus alumnos", además de "apoyarlos en la solución de problemas escolares y ayudarlos a desarrollar hábitos de estudio, trabajo, reflexión y convivencia", tal como lo plantea el Manual para ser un mejor tutor en planteles de educación media superior.

Los profesores nos hemos vuelto –o eso es lo que se pretende, convertirnos en "amigos", "confesores", en los nuevos párrocos dogmáticos hijitos de Freud–, inútiles al sustituir tareas académicas, por "pláticas" y "ejercicios" más parecidos a "charlas motivacionales" que a un seguimiento serio, a un proceso de autonomía y conciencia que debe partir no sólo del docente, sino de una sociedad en general.

Para culminar este *tour de force*, habría que despojarse de utopías y convertirse en cronistas, narradores de la situación actual y describir la parte voluptuosa de nuestras experiencias como tutores en franca comunión con la realidad y preguntarse sobre el objetivo real de las tutorías, en un contexto institucional viciado.

Raúl Pérez Ríos*

El trabajo tutorial que se realiza en el Instituto de Educación Media Superior de la Ciudad de México (IEMS-CDMX) se orienta al seguimiento, acompañamiento y asesoría académica de los estudiantes y se ejerce de forma individual o colectiva, mediante el diálogo directo, para darles a conocer los avances o rezagos obtenidos con relación a la cobertura de los objetivos de aprendizaje.

También se les proponen a los estudiantes las estrategias y actividades necesarias para resolver sus problemas de aprendizaje; además de aclarar las dudas que presentan sobre conceptos, teorías y procedimientos de laboratorio, o se les orienta para la resolución de problemas que se plantean en el trabajo académico.

En ese sentido, la intervención de los docentes se orienta a:

- a. Propiciar la reflexión de parte del estudiante, para que identifique los orígenes de sus problemas de aprendizaje,
- b. Fomentar la autoevaluación en términos de los aprendizajes logrados, para que el estudiante tenga en cuenta el avance que va teniendo en sus estudios, y
- c. Establecer junto con el estudiante, un plan de trabajo para evitar su rezago en el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje.

Para lograr lo anterior, se deben realizar entrevistas personales con los estudiantes encomendados como tutorados y que tienen problemas en

* DTI. Academia de Biología, plantel Josefa Ortiz de Domínguez. raul.perez@iems.edu.mx

su avance escolar. Así mismo, se deben organizar y efectuar reuniones con los padres de familia de los estudiantes de ser necesario.

Para efectuar el seguimiento y acompañamiento de los tutorados se deben aprovechar los horarios establecidos para la tutoría, así como los que se puedan acordar de manera directa con los estudiantes en el espacio de trabajo individual y colectivo, mientras que la asesoría académica se debe brindar a todos los estudiantes que son atendidos durante el semestre y para ello se debe establecer un horario en el que se les pueda atender, ya sea de manera individual o colectiva, dependiendo de la disponibilidad de tiempo y de la coincidencia del horario del profesor y de sus estudiantes, con la finalidad de que se pueda abatir el rezago con trabajo académico planeado para dicho fin.

El mayor reto en ese sentido es lograr que aquellos estudiantes que van mal en alguna asignatura asistan regularmente tanto a las asesorías académicas, como a las sesiones de seguimiento y acompañamiento, ya que muchas veces no lo hacen y ello impide que se pueda regularizar su situación académica, mientras que los estudiantes que van bien en sus estudios sí lo hacen, aún sin necesitarlo tanto como los que van mal.

María Angélica Ríos Becerril*

La tutoría dentro del Sistema de Bachillerato del Gobierno de la CDMX, surge como una herramienta de apoyo y seguimiento para que el estudiante tenga un desempeño satisfactorio dentro de su proceso de enseñanza aprendizaje y alcance el máximo desarrollo de sus potencialidades durante su estancia en el IEMS, para que pueda egresar en tiempo y forma.

La tutoría le da al estudiante la oportunidad de descubrir sus limitantes y dificultades, es allí donde el tutor tiene una participación fundamental, en la orientación y búsqueda de soluciones a las dificultades que se vayan presentando.

Por lo anterior, se puede decir que la tutoría es esencial para el buen desempeño y formación de nuestros estudiantes, y tendría que ser estrictamente obligatoria, sin embargo considero que aquí está uno de nuestros principales retos, hacer que los estudiantes asistan.

Y en ese mismo sentido la tutoría es parte importante de nuestro desempeño, pues además de ayudar al estudiante a adquirir estrategias de aprendizaje, el tutor también auxilia en el desarrollo de habilidades de autoformación, autocontrol, autovaloración y autocrítica.

De acuerdo a como el estudiante va avanzando, las necesidades que habrá que llenar serán diferentes, por lo cual el seguimiento y las estrategias irán cambiando, haciéndose necesarios diferentes tipo de re-

* DTI. Academia de Historia, plantel Josefa Ortiz de Domínguez. riange02@hotmail.com

cursos y que el tutor se empape de dinámicas para su reconocimiento y autoconocimiento.

Tenemos otro reto como tutores, enfocado a la situación socioeconómica que acarrea problemas familiares que repercuten en el desempeño de los alumnos e influyen directamente sobre su salud.

Por lo que un tutor termina siendo un orientador que no sólo se concreta al ámbito académico, sino que tendrá que estar consciente de que su asesoría es global, que el seguimiento será dentro del conocimiento del mundo exterior, de la sociedad, su entorno y la adquisición de competencias y habilidades, que no sólo le servirán dentro de la institución sino en su vida cotidiana. Lo anterior significa un gran reto, pues se trata de transformar a los estudiantes que ingresan al IEMS, en individuos maduros que avancen con independencia y libertad y sean útiles a la sociedad, que a la vez ha ayudado a formarlos.

Recurso indispensable son nuestros cubículos, donde atendemos a los estudiantes y donde en las sesiones programadas se realizan las entrevistas con los tutorados, para acercarnos a ellos y crear un ambiente de confianza que permita establecer lazos que ayuden en la construcción de un ambiente propicio.

También es necesario que el tutor busque, con ayuda de la institución, apoyo para consulta sobre estrategias que puedan ser utilizadas en la labor tutorial. Que incluso podrían desembocar en cursos que se ofrecieran a los DTI, estableciendo convenios con otras instituciones como la UNAM, la UAM, etcétera, pero que no estén restringidos a determinados temas sino que haya más libertad y posibilidad de que el tutor pueda elegir uno que de verdad se acerque a las necesidades que la misma problemática requiera; o bien, si el DTI encuentra de manera independiente un taller, curso, diplomado, coloquio, etcétera, que considere importante para su desempeño, se le otorgue permiso para asistir. Esta formación considero es una herramienta muy importante para dar la asesoría necesaria a nuestros tutorados.

Una vez identificados los problemas de los tutorados, la institución tendría que apoyar en cuanto a los diversos rubros: el académico, el de salud y el psicológico, pues anteriormente existía una red de apoyo satisfactoria, que a últimas fechas se ha deteriorado.

Por otra parte, también es importante compartir experiencias entre nosotros, los DTI, como anteriormente se hacía y que juntos, como plantel, encontremos y afrontemos las problemáticas que se nos presentan con nuestros estudiantes, de igual forma compartir experiencias con otras instituciones a nivel medio y superior podría ser fructífero, finalmente es una oportunidad que tenemos como docentes de acercarnos a los jóvenes que tienen deseos de superarse, de aprender, y que por diversas situaciones se les dificulta y es el momento en dónde los docentes podemos hacer algo que marque la diferencia.

Jacaranda Salvatierra Cruz*

El espacio de tutoría lo hemos compartido en semestres anteriores ante todo, en un diálogo que supone un reto, un estímulo, una transformación y un aprendizaje para los jóvenes quienes necesitan superar sus propios problemas, como su timidez, pereza, distracción constante, inseguridad o miedo; sin embargo los docentes debemos tener un acercamiento vivencial; y tener herramientas para poder trabajar el tema en el aula.

La posibilidad de participar en este Coloquio me permitiría acercarme, conocer y compartir actividades que en la tutoría podrían resultar estrategias pedagógicas, lúdicas, motivadoras, transversales y multidisciplinarias, como ha sucedido en experiencias anteriores cuando se ha partido de la inmersión de los estudiantes de distintos grupos en un proyecto dramático, lúdico, de lectura, de dibujo, con la pretensión, no solamente de potenciar cualidades específicas tradicionales, como la expresión corporal, la memoria, el sentido espacial o la sensibilidad artística, sino también hacer saber a este colectivo –de forma vivencial– que pertenecen a una comunidad y que la tutoría es un espacio, un proyecto que compete a todos y a cada uno.

* DTI. Academia de Lengua y Literatura, plantel Vasco de Quiroga. tierraluna_22@yahoo.com.mx

Francisco Valdez Núñez*

El trabajo del tutor debe partir o realizarse en un clima de confianza y respeto para motivar la participación de los tutorados, cabe señalar que este respeto consiste también en no rebasar la figura de tutor y no caer en un paternalismo que de una idea de que el rol de tutor es una relación únicamente de amistad.

Una de las principales acciones que debe realizar es comprometerse con la preparación de las sesiones semanales para abordar adecuadamente los ámbitos de acción tutorial. Diseñar un espacio curricular de tutoría que trata de plantear una propuesta pedagógica en los diferentes ámbitos del bachillerato como puede ser fomentar los hábitos de estudio, la organización de los tiempos de los alumnos para el estudio independiente de sus materias, entre otros puntos que apoyen su desarrollo como estudiante.

Otro punto que me parece importante como tutor, es tratar de mantener un contacto directo con el grupo y tratar que nuestros estudiantes coloquen, en el centro su vida y de sus distintas áreas de desarrollo personal, a la escuela. Partiendo de la premisa anterior, propondría las siguientes orientaciones para una acción tutorial:

1) Diagnóstico de nuestros tutorados que consistiría en integrar con el apoyo de algunos instrumentos como cuestionarios o actividades el acopio de datos, información relevante de nuestros estudiantes.

* DTI. Academia de Matemáticas, plantel Josefa Ortiz de Domínguez. paco_vn@hotmail.com

2) Diseñar la aplicación de técnicas grupales, que fomenten la observación del grupo de tutorados a través de charlas o actividades que se lleven a cabo con los alumnos en diferentes momentos del ciclo escolar junto con algunas otras actividades de diagnóstico, con el propósito de profundizar en el conocimiento de las actitudes o creencias de ellos hacia la escuela y el estudio.

3) Tener una planeación y valoración del grupo al final de cada semestre, para construir estadísticas de casos que aparezcan de forma recurrente ya sean éxitos o fracasos en el avance, permanencia o deserción escolar con base en la identificación de los datos relevantes surgidos del diagnóstico, o valoraciones que se realicen durante las actividades grupales o individuales que se aplicaron con base en las estrategias didácticas empleadas en las sesiones de tutoría, es decir un registro de la dinámica de los resultados del grupo de tutoría.

Como parte de la planeación, y para el diseño o implementación de las sesiones de tutoría, vale la pena considerar algunas preguntas que definan y concreten la idea que debe tener el estudiante de la escuela, y que propicien una reflexión de su rol como estudiante de tiempo completo, como por ejemplo: ¿Por qué deseas terminar el bachillerato? ¿Qué problema enfrentas para terminar el bachillerato? ¿Qué tipo de actitudes o hábitos necesitas para ser un buen estudiante y lograr tu meta de terminar un bachillerato? ¿Qué estrategias aplicas para tener éxito en tu rol como estudiante y cómo las aplicas en tus cursos? ¿Con qué recursos didácticos cuentas, ya sea en casa o en otros espacios de tu vida? entre otras preguntas que se nos podrían ocurrir, para llevar a nuestros tutorados a una reflexión sobre su rol como estudiantes.

Asimismo, pienso que el tutor, para propiciar la reflexión en las temáticas que se manejen en los espacios de tutoría y que estas sean de interés a los alumnos, se debe o puede auxiliar de algunos recursos didácticos, actividades lúdicas, material audiovisual (películas, videos, documentales), creaciones literarias (artículos de periódicos, revistas, poemas, novelas, cuentos), material gráfico (fotos, dibujos, esquemas, imágenes), por mencionar algunos. Invariablemente, estos recursos deberán trabajarse con una intencionalidad didáctica que promueva

las competencias para la vida académica de nuestros estudiantes, las cuales podrán ser analizadas en su contenido y significado tanto por los estudiantes (dentro de las mismas sesiones de tutoría), como por el tutor (para un balance o reflexión sobre su trabajo).

Para continuar y más allá de listar los temas que pudieran abordarse en las sesiones de tutoría, quisiera mencionar que durante mi tiempo y estancia en el IEMS en mi papel de tutor, la mayor parte de los casos de los estudiantes que no logran llevar a buen término su bachillerato se deben a profundas deficiencias en su formación académica de niveles escolares anteriores (principalmente del nivel secundaria), o por problemas económicos o emocionales derivados de una inestable situación dentro de su núcleo familiar (divorcio de los padres, familias disfuncionales o monoparentales; problemas de adicciones de alguno de los padres, así como por un bajo nivel académico de los mismos padres).

También quiero mencionar que he logrado identificar algunos factores que creo son fundamentales para favorecer la relación de confianza con los alumnos como son: brindarles un trato respetuoso, conocerlos y llamarlos por su nombre, involucrarlos de manera personal considerando sus opiniones y problemáticas, evitar realizar comentarios sarcásticos o estereotipados. Lo anterior con el fin de mantener la motivación para su participación en las sesiones de tutoría.

Asimismo, creo que una de las obligaciones en nuestra función como tutor, es garantizar el manejo responsable de los datos personales de los alumnos, lo cual considero un elemento importante para mantener la confianza en el tutor. Por esta razón, creo que al solicitar información personal, se debe dejar claro con qué propósito se pide, quién o quiénes podrán tener acceso a ella, particularmente en los casos en que los responsables directos del estudiante pudieran ponerlo en riesgo o limitar su desarrollo académico y/o emocional dentro de la institución.

La importancia de que el tutor se informe sobre temas relacionados con tutoría, adolescencia y estrategias didácticas, entre otros, así como conocer sobre gustos, intereses y potencialidades de los adolescentes del grupo de tutoría. También es recomendable que el tutor sea creativo

e innovador y proponga al grupo situaciones interesantes, lúdicas y pertinentes a sus inquietudes y necesidades, que permitan analizar con los alumnos los asuntos que repercuten en su desarrollo y bienestar académico y que este cuente con una red de apoyo en todo momento como médicos, psicólogos y pedagogos.

Este libro se compuso con la tipografía Avenir 12:14.4. Se terminó de imprimir en enero de 2017 en los talleres de Ediciones del Lirio S.A. de C.V., ubicados en Azucenas 10, col. San Juan Xalpa, Del. Iztapalapa, Ciudad de México, C.P. 09850. El tiraje consta de 500 ejemplares

